

**REVISTA DEL**



**PENSAMIENTO**

**CENTROAMERICANO**

**La búsqueda del presente**

*Octavio Paz*

**¿Es reformable el  
socialismo?**

*János Kornai*

**El problema del dolor**

*Peter Kreeft*

**La trilogía cultural del desarrollo en América Latina**

*Fernando Araya Rivas*



**El pensamiento  
de Lincoln**

*Rodrigo Fournier*

**Cultura,  
creatividad  
y desarrollo**

*Lawrence E. Harrison*

**La escultura  
de Negra Alvarez**

Publicada por el *Centro de Investigaciones y Actividades Culturales* (Managua, Nicaragua)  
y la *Asociación Libro Libre* (San José, Costa Rica), Apartado 1154-1250, teléfono 28-23-33, FAX 286028  
Escazú, Costa Rica.

## Indice

La búsqueda del presente..... 1 <i>Octavio Paz</i>	
¿Por qué Dios estuvo ausente durante el holocausto?: .... 9 El problema el dolor <i>Peter Kreeff</i>	
Cultura, creatividad y desarrollo: el caso latinoamericano .....17 <i>Lawrence E. Harrison</i>	
La trilogía cultural del desarrollo en América Latina .....26 <i>Fernando Araya Rivas</i>	
La escultura de Negra Alvarez.....54	
¿Es reformable el socialismo? ..... 56 <i>János Kornai</i>	
Vigencia del pensamiento de Lincoln.....68 <i>Rodrigo Fournier</i>	

### Sección Archivo

Declaración de Puntarenas .....72	
Acuerdo político sobre El Salvador ..... 74	
Acuerdos de la cumbre .....75	

Portada: *Fruto*. Escultura en madera y marro.  
70 x 28 cm.

**Director**  
Xavier Zavala Cuadra

**Consejo Editorial**  
Pablo Antonio Cuadra  
Fernando Vollo  
Carlos Meiéndez Chaverri  
José David Escobar Galindo  
Jaime Darenblum  
Franco Cerutti  
Ralph Lee Woodward  
R. Bruce McColm

**Distribución internacional**  
Ann McCarthy Zavala

**Corrección, diagramación y montaje**  
Fernando Araya y Eduviges Arce

Valor de la suscripción anual  
(cuatro números)

Area geográfica	Precio
Costa Rica	¢900.00
Centro América y Panamá	US\$ 18.00
Estados Unidos y Canadá	US\$ 24.00
México y El Caribe	US\$ 24.00
América del Sur	US\$ 24.00
Europa	US\$ 28.00
Asia	US\$ 30.00

Haga un cheque a nombre de  
**Asociación Libro Libre**

Las opiniones expresadas en los artículos no representan necesariamente las de esta publicación. Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización de la dirección. Los artículos de esta revista son resumidos y catalogados en Historical Abstracts.

This publication is available  
in microform from University  
Microfilms International.

Call toll-free 800-521-3044. Or mail inquiry to:  
University Microfilms International, 300 North  
Zeeb Road, Ann Arbor, MI 48106

---

Revista del Pensamiento Centroamericano celebra el otorgamiento del Premio Nobel de Literatura 1990 a don Octavio Paz, insigne escritor latinoamericano, reproduciendo en estas páginas su discurso de aceptación.

# La búsqueda del presente.

Octavio Paz

Comienzo con una palabra que todos los hombres, desde que es hombre, han proferido: *gracias*. Es una palabra que tiene equivalentes en todas las lenguas. Y en todas es rica la gama de significados. En las lenguas romances va de lo espiritual a lo físico, de la gracia que concede Dios a los hombres para salvarlos del error y la muerte a la gracia corporal de la muchacha que baila o a la del felino que salta en la maleza. Gracia es perdón, indulto, favor, beneficio, nombre, inspiración, felicidad en el estilo de hablar o de pintar, ademán que revela las buenas maneras y, en fin, acto que expresa bondad de alma. La gracia es gratuita, es un don; aquel que lo recibe, el agraciado, si no es un mal nacido, lo agradece: da las gracias. Es lo que yo hago ahora con estas palabras de poco peso. Espero que mi emoción compense su levedad. Si cada una fuese una gota de agua, ustedes podrían ver, a través de ellas, lo que siento, reconocimiento. Y también una indefinible mezcla de temor, respeto y sorpresa al verme ante ustedes, en este recinto que es, simultáneamente, el hogar de las letras suecas y la casa de la literatura universal.

Las lenguas son realidades más vastas que las entidades políticas e históricas que llamamos naciones. Un ejemplo de esto son las lenguas europeas que hablamos en América. La situación peculiar de nuestras literaturas frente a las de Inglaterra, España, Portugal y Francia depende precisamente de este hecho básico: son literaturas escritas en lenguas trasplantadas. Las lenguas nacen y crecen en un suelo; las alimenta una historia común. Arrancadas de su suelo natal y de su tradición propia, plantadas en un mundo

desconocido y por nombrar, las lenguas europeas arraigaron en las tierras nuevas, crecieron con las sociedades americanas y se transformaron. Son la misma planta y son una planta distinta. Nuestras literaturas no vivieron pasivamente las vicisitudes de las lenguas trasplantadas: participaron en el proceso y lo apresuraron. Muy pronto dejaron de ser meros reflejos transatlánticos; a veces han sido la negación de las literaturas europeas y otras, con más frecuencia, su réplica.

A despecho de estos vaivenes, la relación nunca se ha roto. Mis clásicos son los de mi lengua y me siento descendiente de Lope y de Quevedo como cualquier escritor español... pero no soy español. Creo que lo mismo podrían decir la mayoría de los escritores hispanoamericanos y también los de los Estados Unidos, Brasil y Canadá frente a la tradición inglesa, portuguesa y francesa. Para entender más claramente la peculiar posición de los escritores americanos, basta con pensar en el diálogo que sostiene el escritor japonés, chino o árabe con esta o aquella literatura europea: es un diálogo a través de lenguas y de civilizaciones distintas. En cambio, nuestro diálogo se realiza en el interior de la misma lengua. Somos y no somos europeos. ¿Qué somos entonces? Es difícil definir lo que somos, pero nuestras obras hablan por nosotros.

La gran novedad de este siglo, en materia literaria, ha sido la aparición de las literaturas de América. Primero surgió la angloamericana y después, en la segunda mitad del siglo XX, la de América Latina en sus dos grandes ramas, la hispanoamericana y la brasileña. Aunque son muy distintas, las tres literaturas tienen un rasgo en común: la pugna, más ideológica que literaria,

---

\*Tomado de Vuelta, N°170, enero 1991

entre las tendencias cosmopolitas y las nativistas, el europeísmo y el americanismo. ¿Qué ha quedado de esa disputa? Las polémicas se disipan; quedan las obras. Aparte de este parecido general, las diferencias entre las tres son numerosas y profundas. Una es de orden histórico más que literario: el desarrollo de la literatura angloamericana coincide con el ascenso histórico de los Estados Unidos como potencia mundial; el de la nuestra con las desventuras y convulsiones políticas y sociales de nuestros pueblos. Nueva prueba de los límites de los determinismos sociales e históricos; los crepúsculos de los imperios y las perturbaciones de las sociedades coexisten a veces con obras y momentos de esplendor en las artes y las letras: Li-Po y Tu Fu fueron testigos de la caída de los Tang, Velázquez fue el pintor de Felipe IV, Séneca y Lucano fueron contemporáneos y víctimas de Néron. Otras diferencias son de orden literario y se refieren más a las obras en particular que al carácter de cada literatura. ¿Pero tienen *carácter* las literaturas, poseen un conjunto de rasgos comunes que las distingue unas de otras? No lo creo. Una literatura no se define por un quimérico, inasible carácter. Es una sociedad de obras únicas unidas por relaciones de oposición y afinidad.

La primera y básica diferencia entre la literatura latinoamericana y la angloamericana reside en la diversidad de sus orígenes. Unos y otros comenzaron por ser una proyección europea. Ellos de una isla y nosotros de una península. Dos regiones excéntricas por la geografía, la historia y la cultura. Ellos vienen de Inglaterra y la Reforma; nosotros de España, Portugal y la Contrarreforma. Apenas si debo mencionar, en el caso de los hispanoamericanos, lo que distingue a España de las otras naciones europeas y le otorga una notable y original fisonomía histórica. España no es menos excéntrica que Inglaterra aunque lo es de manera distinta. La excentricidad inglesa es insular y se caracteriza por el aislamiento: una excentricidad por exclusión. La hispana es peninsular y consiste en la coexistencia de diferentes civilizaciones y pasados: una excentricidad por inclusión. En lo que sería la católica España los visigodos profesaron la herejía de Arriano, para no hablar de los siglos de dominación de la civilización árabe, de la influencia del pensamiento judío, de la Reconquista y de otras peculiaridades.

En América la excentricidad hispánica se reproduce y se multiplica, sobre todo en países con antiguas y brillantes civilizaciones como México y Perú. Los españoles encontraron en México no sólo una geografía sino una historia. Esa historia está viva todavía: no es un pasado sino un presente. El México precolombino, con sus templos y sus dioses, es un montón de ruinas pero el espíritu que animó ese mundo no ha muerto. Nos habla en el lenguaje cifrado de los mitos, las leyendas, las formas de convivencia, las artes populares, las costumbres. Se escritor mexicano significa oír lo que nos dice ese presente —esa presencia. Oírla, hablar con ella, descifrarla: decir... Tal vez después de esta breve digresión sea posible entrever la extraña relación que, al mismo tiempo, nos une y separa de la tradición europea.

La conciencia de la separación es una nota constante de nuestra historia espiritual. A veces sentimos la separación como una herida y entonces se transforma en escisión interna, conciencia desgarrada que nos invita al examen de nosotros mismos; otras aparece como un reto, especula que nos incita a la acción, a salir al encuentro de los otros y del mundo. Cierto, el sentimiento de la separación es universal y no es privativo de los hispanoamericanos. Nace en el momento mismo de nuestro nacimiento: desprendidos del todo caemos en un suelo extraño. Esta experiencia se convierte en una llaga que nunca cicatriza. Es el fondo insondable de cada hombre, todas nuestras empresas y acciones, todo lo que hacemos y soñamos, son puentes para romper la separación y unirnos al mundo y a nuestros semejantes. Desde esta perspectiva, la vida de cada hombre y la historia colectiva de los hombres pueden verse como tentativas destinadas a reconstruir la situación original. Inacabada e inacabable cura de la escisión. Pero no me propongo hacer otra descripción, una más de este sentimiento. Subrayo que entre nosotros se manifiesta sobre todo en términos históricos. Así, se convierte en conciencia de nuestra historia.

## 2 -Pensamiento Centroamericano

¿Cuándo y cómo aparece este sentimiento y cómo se transforma en conciencia? La respuesta a esta doble pregunta puede consistir en una teoría o en un testimonio personal. Prefiero lo segundo: hay muchas teorías y ninguna del todo confiable.

El sentimiento de separación se confunde con mis recuerdos más antiguos y confusos: con el primer llanto, con el primer miedo. Como todos los niños, construí puentes imaginarios y afectivos que me unían al mundo y a los otros. Vivía en un pueblo de las afueras de la ciudad de México, en una vieja casa ruinoso con un jardín selvático y una gran habitación llena de libros. Primeros juegos, primeros aprendizajes. El jardín se convirtió en el centro del mundo y la biblioteca en caverna encantada. Leía y jugaba con mis primos y mis compañeros de escuela. Había una higuera, templo

vegetal, cuatro pinos, tres fresnos, un huele —de— noche, una granada, herbazales, plantas espinosas que producían rozaduras moradas. Muros de adobe. El tiempo era elástico; el espacio, giratorio. Mejor dicho: todos los tiempos, reales o imaginarios, era *ahora mismo*; el espacio, a su vez, se transformaba sin

cesar: allá era aquí; todo era aquí: un valle, una montaña, un país lejano, el patio de los vecinos. Los libros de estampas, particularmente los de historia, hojeados con avidez, nos proveían de imágenes: desiertos y selvas, palacios y cabañas, guerreros y princesas, mendigos y monarcas. Naufragamos con Simbad y con Robinson, nos batimos con Artagman, tomamos Valencia con el Cid. ¡Cómo me hubiera gustado quedarme para

siempre en la isla de Calipso! En verano la higuera mecía todas sus ramas verdes como si fuesen las velas de una carabela o de un barco pirata; desde su alto mástil, batido por el viento, descubrí islas y continentes tierras que apenas pisadas se desvanecían. El mundo era ilimitado y, no obstante, siempre al alcance de la mano; el tiempo era una sustancia maleable y un presente sin fisuras.

¿Cuándo se rompió el encanto? No de golpe: poco a poco. Nos cuesta trabajo aceptar que el amigo nos traiciona, que la mujer querida nos engaña, que la idea libertaria es la máscara del tirano. Lo que se llama “caer en la cuenta” es un proceso lento y sinuoso porque nosotros mismos somos cómplices de nuestros errores y engaños. Sin embargo, puedo recordar con cierta claridad un incidente que, aunque pronto olvidado, fue la primera señal. Tendría unos seis años y una de mis primas, un poco mayor que yo, me enseñó una revista norteamericana con una fotografía de soldados desfilando por una gran avenida, probablemente de Nueva York. “Vuelven de la guerra”, me dijo.

Esas pocas palabras me turbaron como si anunciasen el fin del mundo o el segundo advenimiento de Cristo. Sabía, vagamente, que allá lejos, unos años antes, había terminado una guerra y que los soldados desfilaban para celebrar su victoria; para mí aquella guerra había pasado en otro tiempo, no *ahora ni aquí*. La foto me desmentía. Me sentí,

literalmente, desalojado del presente.

Desde entonces el tiempo comenzó a fracturarse más y más. Y el espacio, los espacios. La experiencia se repitió una y otra vez. Una noticia cualquiera, una frase anodina, el titular de un diario, una canción de moda: pruebas de la existencia del mundo de afuera y revelaciones de

**L**a idea de modernidad es un sub-producto de la concepción de la historia como un proceso sucesivo, lineal e irrepetible. Aunque sus orígenes están en el judeocristianismo, es una ruptura con la doctrina cristiana. El cristianismo desplazó al tiempo cíclico de los paganos: la historia no se repite, tuvo un principio y tendrá un fin; el tiempo sucesivo fue el tiempo profano de la historia, teatro de las acclones de los hombres caídos, pero sometido al tiempo sagrado, sin principio ni fin. Después del Juicio Final, lo mismo en el cielo que en el infierno, no habrá futuro. En la Eternidad no sucede nada porque todo es. Trunfo del ser sobre el devenir. El tiempo nuevo, el nuestro, es lineal como el cristiano pero abierto al infinito y sin referencia a la Eternidad.

---

mi irrealidad. Sentí que el mundo se escindía: yo no estaba en el presente. Mi ahora se disgregó: el verdadero tiempo estaba en otra parte. Mi tiempo, el tiempo del jardín, la higuera, los juegos con los amigos, el sopor bajo el sol de las tres de la tarde entre las yerbas, el higo entreabierto —negro y rojizo como un ascua pero un ascua dulce y fresca— era un tiempo ficticio. A pesar del testimonio de mis sentidos, el tiempo de allá, el de los otros, era el verdadero, el tiempo del presente real. Acepté lo inaceptable: fui adulto. Así comenzó mi expulsión del presente.

Decir que hemos sido expulsados del presente puede parecer una paradoja. No: es una experiencia que todos hemos sentido alguna vez; algunos la hemos vivido primero como una condena y después transformada en conciencia y acción. La búsqueda del presente no es la búsqueda del edén terrestre ni de la eternidad sin fechas: es la búsqueda de la realidad real. Para nosotros, hispanoamericanos, ese presente real no estaba en nuestros países: era el tiempo que vivían los otros, los ingleses, los franceses, los alemanes. El tiempo de Nueva York, Londres, había que salir en su busca y traerlo a nuestras tierras. Esos años fueron también los de mi descubrimiento de la literatura. Comencé a escribir poemas. No sabía qué me llevaba a escribirlos: estaba movido por una necesidad interior, difícilmente definible. Apenas ahora he comprendido que entre lo que he llamado mi expulsión del presente y escribir poemas había una relación secreta. La poesía está enamorada del instante y quiere revivirlo en un poema; lo aparta de la sucesión y lo convierte en presente fijo. Pero en aquella época yo escribía sin preguntarme por qué lo hacía. Buscaba la puerta de entrada al presente: quería ser de mi tiempo y de mi siglo. Un poco después esta obsesión se volvió idea fija: quise ser un poeta moderno. Comenzó mi búsqueda de la modernidad.

¿Qué es la modernidad? Ante todo, es un término equívoco: hay tantas modernidades como sociedades. Cada una tiene la suya. Su significado es incierto y arbitrario, como el del periodo que la precede, la Edad Media. Si somos modernos frente al medievo, ¿seremos acaso la Edad Media de una futura modernidad? Un nombre que cambia con el tiempo, ¿es un verdadero nombre? La modernidad es una palabra en busca de su

significado: ¿es una idea, un espejismo o un momento de la historia? ¿Somos hijos de la modernidad o ella es nuestra creación? Nadie lo sabe a ciencia cierta. Poco importa: la seguimos, la perseguimos. Para mí, en aquellos años, la modernidad se confundía con el presente o, más bien, lo producía: el presente era su flor extrema y última. Mi caso no es único ni excepcional: todos los poetas de nuestra época, desde el periodo simbolista, fascinados por esa figura a un tiempo magnética y elusiva, ha corrido tras ella. El primero fue Baudelaire. El primero también que logró tocarla y así descubrir que no es sino tiempo que se deshace entre las manos. No referiré mis aventuras en la persecución de la modernidad: son las de casi todos los poetas de nuestro siglo. La modernidad ha sido una pasión universal. Desde 1850 ha sido nuestra diosa y nuestro demonio. En los últimos años se ha pretendido exorcizarla y se habla mucho de la “post-modernidad”. ¿Pero qué es la postmodernidad sino una modernidad aún más moderna?

Para nosotros, latinoamericanos, la búsqueda de la modernidad poética tiene un paralelo histórico en las repetidas y diversas tentativas de modernización de nuestras naciones. Es una tendencia que nace a fines del siglo XVIII y que abarca a la misma España. Los Estados Unidos nacieron con la modernidad y ya para 1830, como lo vio Tocqueville, eran la matriz del futuro; nosotros nacimos en el momento en que España y Portugal se apartaban de la modernidad. De ahí que a veces se hablase de “europeizar” a nuestros países: lo moderno estaba afuera y teníamos que imitarlo. En la historia de México el proceso comienza un poco antes de las guerras de Independencia; más tarde se convierte en un gran debate ideológico y político que divide y apasiona a los mexicanos durante el siglo XIX. Un episodio puso en entredicho no tanto la legitimidad del proyecto reformador como la manera en que se había intentado realizarlo: la Revolución mexicana. A diferencia de las otras revoluciones del siglo XX, la de México no fue tanto la expresión de una ideología más o menos utópica como la explosión

de una realidad histórica y psíquica oprimida. No fue la obra de un grupo de ideólogos decididos a implantar unos principios derivados de una teoría política; fue un sacudimiento popular que mostró a la luz lo que estaba escondido. Por esto mismo fue, tanto o más que una revolución, una revelación. México buscaba al presente afuera y lo encontró adentro, enterrado pero vivo. La búsqueda de la modernidad nos llevó a descubrir nuestra antigüedad, el rostro oculto de la nación. Inesperada lección histórica que no sé si todos han aprendido: entre tradición y modernidad hay un puente. Aisladas, las tradiciones se petrifican y las modernidades se volatilizan; en conjunción, una anima a la otra y la otra le responde dándole peso y gravedad.

La búsqueda de la modernidad poética fue una verdadera *quête*, en el sentido alegórico y caballeresco que tenía esa palabra en el siglo XII. No rescaté ningún Grial, aunque recorrí varias *waste lands*, visité castillos de espejos y acampé entre tribus fantasmales. Pero descubrí a la tradición moderna. Porque la modernidad no es una escuela poética sino un linaje, una familia esparcida en varios continentes y que durante dos siglos ha sobrevivido a muchas vicisitudes y desdichas: la indiferencia pública, la soledad y los tribunales de las ortodoxias religiosas, políticas, académicas y sexuales. Ser una tradición y no una doctrina le ha permitido, simultáneamente, permanecer y cambiar. También le ha dado diversidad: cada aventura poética es distinta y cada poeta ha plantado un árbol diferente en este prodigioso bosque parlante. Si las obras son diversas y los caminos distintos, ¿qué une a todos estos poetas? No una estética sino la búsqueda. Mi búsqueda no fue quimérica, aunque la idea de modernidad sea un espejismo, un haz de reflejos. Un día descubrí que no avanzaba sino que volvía al punto de partida: la búsqueda de la modernidad era un descenso a los orígenes. La modernidad me condujo a mi comienzo, a mi antigüedad. La ruptura se volvió reconciliación. Supe así que el poeta es un latido en el río de las generaciones.

La idea de modernidad es un sub-producto de la concepción de la historia como un proceso sucesivo, lineal e irreplicable. Aunque sus orígenes están en el judeocristianismo, es una ruptura con la doctrina cristiana. El cristianismo desplazó al tiempo cíclico de los paganos: la historia no se repite, tuvo un principio y tendrá un fin; el tiempo sucesivo fue el tiempo profano de la historia, teatro de las acciones de los hombres caídos, pero sometido al tiempo sagrado, sin principio ni fin. Después del Juicio Final, lo mismo en el cielo que en el infierno, no habrá futuro. En la Eternidad no sucede nada porque todo es. Triunfo del ser sobre el devenir. El tiempo nuevo, el nuestro, es lineal como el cristiano pero abierto al infinito y sin referencia a la Eternidad. Nuestro tiempo es el de la historia profana. Tiempo irreversible y perpetuamente inacabado, en marcha no hacia su fin sino hacia el porvenir. El sol de la historia se llama futuro y el nombre del movimiento hacia el futuro es Progreso.

Para el cristiano, el mundo —o como antes se decía: *el siglo*, la vida terrenal— es un lugar de prueba: las almas se pierden o se salvan en este mundo. Para la nueva concepción, el sujeto histórico no es el alma individual sino el género humano, a veces concebido como un todo y otras a través de un grupo escogido que lo representa: las naciones adelantadas de Occidente, el proletariado, la raza blanca o cualquier otro ente. La tradición filosófica pagana y cristiana había exaltado al Ser, plenitud henchida, perfección que no cambia nunca; nosotros adoramos al Cambio, motor del progreso y modelo de nuestras sociedades. El Cambio tiene dos modos privilegiados de manifestación: la evolución y la revolución, el trote y el salto. La modernidad es la punta del movimiento histórico, la encarnación de la evolución o de la revolución, las dos caras del progreso. Por último, el progreso se realiza gracias a la doble acción de la ciencia y de la técnica, aplicadas al dominio de la naturaleza y a la utilización de sus inmensos recursos.

El hombre moderno se ha definido como un ser histórico. Otras sociedades prefirieron definirse por valores e ideas distintas al cambio: los griegos veneraron a la Polis y al círculo pero ignoraron al progreso, a Séneca le desvelaba, como a todos los estoicos, el eterno retorno, San Agustín creía que el fin del mundo era inminente, Santo Tomás

construyó una escala —los grados del ser— de la criatura al Creador y así sucesivamente. Una tras otra esas ideas y creencias fueron abandonados. Me parece que comienza a ocurrir lo mismo con la idea del Progreso y, en consecuencia, con nuestra visión del tiempo, de la historia y de nosotros mismos. Asistimos al crepúsculo del futuro. La baja de la idea de modernidad, y la boga de una noción tan dudosa como “postmodernidad”, no son fenómenos que afecten únicamente a las artes y a la literatura: vivimos la crisis de las ideas y creencias básicas que han movido a los hombres desde hace más de dos siglos. En otras ocasiones me he referido con cierta extensión al tema. Aquí sólo puedo hacer un brevísimo resumen.

En primer término: está en entredicho la concepción de un proceso abierto hacia el infinito y sinónimo de progreso continuo. Apenas si debo mencionar lo que todos sabemos: los recursos naturales son finitos y un día se acabarán. Además, hemos causado daños tal vez irreparables al medio natural y la especie misma está amenazada. Por otra parte, los instrumentos del progreso —la ciencia y la técnica— han mostrado con terrible claridad que pueden convertirse fácilmente en agentes de destrucción. Finalmente, la existencia de armas nucleares es una refutación de la idea de progreso inherente a la historia. Una refutación, añado, que no hay más remedio que llamar devastadora.

En segundo término: la suerte del sujeto histórico, es decir, de la colectividad humana, en el siglo XX. Muy pocas veces los pueblos y los individuos habían sufrido tanto: dos guerras mundiales, despotismos en los cinco continentes, la bomba atómica y, en fin, la multiplicación de una de las instituciones más crueles y mortíferas que han conocido los hombres, el campo de concentración. Los beneficios de la técnica moderna son incontables pero es imposible cerrar

los ojos ante las matanzas, torturas, humillaciones, degradaciones y otros daños que han sufrido millones de inocentes en nuestro siglo.

En tercer término: la creencia en el progreso necesario. Para nuestros abuelos y nuestros padres las ruinas de la historia —cadáveres, campos de batalla desolados, ciudades demolidas— no negaban la bondad esencial del proceso histórico. Los cadalsos y las tiranías, las

guerras y la barbarie de las luchas civiles eran el precio del progreso, el rescate de sangre que había que pagar al dios de la historia. ¿Un dios? Si, la razón misma, divinizada y rica en crueles astucias, según Hegel. La supuesta racionalidad de la historia se ha evaporado. En el dominio mismo del orden, la regularidad y la coherencia -en las ciencias exactas y en la física— han

reaparecido las viejas nociones de accidente y de catástrofe. Inquietante resurrección que me hace pensar en los terrores del Año Mil y e la angustia de los aztecas al fin de cada ciclo cósmico.

Y para terminar esta apresurada enumeración: la ruina de todas esas hipótesis filosóficas e históricas que pretendían conocer las leyes de desarrollo histórico. Sus creyentes, confiados en que eran dueños de las llaves de la historia, edificaron poderosos Estados sobre pirámides de cadáveres. Esas orgullosas construcciones, destinadas en teoría a liberar a los hombres, se convirtieron muy pronto en cárceles gigantescas. Hoy las hemos visto caer; las echaron abajo no los enemigos ideológicos sino el cansancio y el afán libertario de las nuevas generaciones. ¿Fin de las

**L**a ruina de todas esas hipótesis filosóficas e históricas que pretendían conocer las leyes de desarrollo histórico. Sus creyentes, confiados en que eran dueños de las llaves de la historia, edificaron poderosos Estados sobre pirámides de cadáveres. Esas orgullosas construcciones, destinadas en teoría a liberar a los hombres, se convirtieron muy pronto en cárceles gigantescas.

utopías? Más bien: fin de la idea de la historia como un fenómeno cuyo desarrollo se conoce de antemano. El determinismo histórico ha sido una costosa y sangrienta fantasía. La historia es imprevisible porque su agente, el hombre, es la indeterminación en persona.

Este pequeño repaso muestra que, muy probablemente, estamos al fin de un periodo histórico y al comienzo de otro. ¿Fin o mutación de la Edad Moderna? Es difícil saberlo. De todos modos, el derrumbe de las utopías ha dejado un gran vacío, no en los países en donde esa ideología ha hecho sus pruebas y ha fallado sino en aquellos en los que muchos la abrazaron con entusiasmo y esperanza. Por primera vez en la historia los hombres viven en una suerte de intemperie espiritual y no, como antes, a la sobra de esos sistemas religiosos y políticos que, simultáneamente, nos oprimían y nos consolaban. Las sociedades son históricas pero todas han vivido guiadas e inspiradas por un conjunto de creencias e ideas metahistóricas. La nuestra es la primera que se apresta a vivir sin una doctrina metahistórica; nuestros absolutos —religiosos o filosóficos, éticos o estéticos— no son colectivos sino privados. La experiencia es arriesgada. Es imposible saber si las tensiones y conflictos de esta privatización de ideas, prácticas y creencias que tradicionalmente pertenecían a la vida pública no terminará por quebrantar la fábrica social. Los hombres podrían ser poseídos nuevamente por las antiguas furias religiosas y por los fanatismos nacionalistas. Sería terrible que la caída del ídolo abstracto de la ideología anunciase la resurrección de las pasiones enterradas de las tribus, las sectas y las iglesias. Por desgracia, los signos son inquietantes.

La declinación de las ideologías que he llamado metahistóricas, es decir, que asignan un fin y una dirección a la historia, implica el tácito abandono de soluciones globales. Nos inclinamos más y más, con buen sentido, por remedios limitados para resolver problemas concretos. Es cuerdo abstenerse de legislar sobre el porvenir.

Pero el presente requiere no solamente atender a sus necesidades inmediatas: también nos pide una reflexión global y más rigurosa. Desde hace mucho creo, y lo creo firmemente, que el ocaso del futuro anuncia el advenimiento del hoy. Pensar el hoy significa, ante todo, recobrar la mirada crítica. Por ejemplo, el triunfo de la economía de mercado — un triunfo por *default* del adversario— no puede ser únicamente motivo de regocijo. El mercado es un mecanismo eficaz pero, como todos los mecanismos, no tiene conciencia y tampoco misericordia. Hay que encontrar la manera de insertarlo en la sociedad para que sea la expresión del pacto social y un instrumento de justicia y equidad. Las sociedades democráticas desarrolladas han alcanzado una prosperidad envidiable; asimismo, son islas de abundancia en el océano de la miseria universal. El tema del mercado tiene una relación muy estrecha con el deterioro del medio ambiente. La contaminación no sólo infesta al aire, a los ríos y a los bosques sino a las almas. Una sociedad poseída por el frenesí de producir más para consumir más tiende a convertir las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las personas mismas en objetos de consumo. Todo se vuelve cosa que se compra, se usa y se tira al basurero. Ninguna sociedad había producido tantos desechos como la nuestra. Desechos materiales y morales.

La reflexión sobre el ahora no implica renuncia al futuro ni olvido del pasado: el presente es el sitio de encuentro de los tres tiempos. Tampoco puede confundirse con un fácil hedonismo. El árbol del placer no crece en el pasado o en el futuro sino en el ahora mismo. También la muerte es un fruto del presente. No podemos rechazarla: es parte de la vida. Vivir bien exige morir bien. Tenemos que aprender a mirar de frente a la muerte. Alternativamente luminoso y sombrío, el presente es una esfera donde se unen las dos mitades, la acción y la contemplación. Así como hemos tenido filosofías del pasado y del futuro, de la eternidad y de la nada, mañana tendremos una filosofía del presente. La experiencia poética puede ser una de sus bases. ¿Qué sabemos del presente? Nada o casi nada. Pero los poetas saben algo: el presente es el manantial de las presencias.

En mi peregrinación en busca de la modernidad me perdí y me encontré muchas veces. Volví a mi origen y descubrí que la

---

modernidad no está afuera sino adentro de nosotros. Es hoy y es la antigüedad más antigua, es mañana y es el comienzo del mundo, tiene mil años y acaba de nacer. Habla en nahuatl, traza ideogramas chinos del siglo IX y aparece en la pantalla de televisión. Presente intacto, recién desenterrado, que se sacude el polvo de siglos, sonrío y, de pronto, se echa a volar y desaparece por la ventana. Simultaneidad de tiempos y de presencias: la modernidad rompe con el pasado inmediato sólo para rescatar el pasado milenario y convertir a una figurilla de fertilidad del neolítico en

nuestra contemporánea. Perseguimos a la modernidad en sus incesantes metamorfosis y nunca logramos asirla. Se escapa siempre: cada encuentro es una fuga. La abrazamos y al punto se disipa: sólo era un poco de aire. Es el instante, ese pájaro que está en todas partes y en ninguna. Queremos asirlo vivo pero abre las alas y se desvanece, vuelto un puñado de sílabas. Nos quedamos con las manos vacías. Entonces las puertas de la percepción se entreabren y aparece el *otro tiempo*, el verdadero, el que buscábamos sin saberlo: el presente, la presencia.



Negra Alvarez:  
**Homenaje a los caídos**  
Escultura en madera, 1.10 x 0.70 x 0.40 m.

---

# ¿Por qué Dios estuvo ausente durante el holocausto?

## El problema del dolor

Peter Kreeft\*\*

“El único mal que conozco es el dolor”, comenta el doctor Cors al sacerdote en la obra clásica de ciencia ficción *A Canticle for Leibowitz* de Walter M. Miller. En esto consiste la filosofía reduccionista de Freud. La totalidad del problema de la vida se reduce al conflicto entre el “principio del placer” y “el principio de la realidad” y el *summum bonum* termina siendo el aumento del placer y la reducción del sufrimiento.

Esta es también una actitud típicamente moderna frente al sufrimiento. Podría definirse en forma bastante acertada la palabra modernidad en estos términos desde el punto de vista espiritual. La modernidad se define generalmente por el dominio de la ciencia aunque la razón operativa de este dominio no sea la búsqueda de la verdad sino, como expresa Francis Bacon, la búsqueda del “conocimiento para el poder”. No es la ciencia sino la tecnología, su hija, la ansiada salvación de los infiernos del sufrimiento hacia la esperanza de un cielo sobre la tierra, libre de dolor gracias a la ingeniería médica, física y social.

¿Quién se atrevería a atacar a la tecnología, en especial a la médica? De hecho, alguna vez, cuando un amigo me preguntó cuáles creía yo que eran los tres inventos más importantes de la historia, le contesté espontáneamente: el beisbol,

---

\*Tomado de Crisis, Volumen 7, No. 10, noviembre de 1989.

\*\* Peter Kreeft es profesor de filosofía en el Boston College y autor de numerosos libros entre los cuales destaca *Making Sense Out of Suffering*.

la orquesta sinfónica y los anestésicos. A Freud le habría gustado esa respuesta: ejemplifica sus tres métodos para enfrentar el dolor: “sublimaciones”, “satisfacciones sustitutivas” y “fármacos”.

No quiero cuestionar a la ciencia pero sí a la religión, es decir, esa religión esencialmente estadounidense de la “búsqueda de la felicidad”.

Los ciudadanos norteamericanos comúnmente sentimos una religiosidad refleja y soñadora cuando escuchamos esas “sagradas” palabras. No obstante, Malcolm Muggeridge las califica como unas de las más tontas que se hayan pronunciado; C. S. Lewis blasfemó contra ellas hasta su último aliento, lo último que escribió fue un artículo titulado: “No tenemos derecho a la felicidad”. La prueba más simple de la estupidez de esa idea es que *no ha funcionado*. El siglo XX —el que acabamos de definir como el de la adoración de la salvación del sufrimiento— podría definirse también como el siglo de los más grandes sufrimientos.

Tómese primero el ejemplo más espectacular. Miles de años después de nosotros, cuando los niños estudien los libros de historia, ¿que cree usted que recordarán acerca del siglo XX? Creo que se recordará como el siglo del genocidio, hasta ahora más 100 millones de armenios, judíos ucranianos, chinos, cubanos, camboyanos y otras “clases indeseables” de individuos han sido asesinados sistemáticamente por razones ideológicas. (Claro que los ideólogos empiezan por

redefinirlo como algo diferente a un asesinato. El lenguaje también está entre las cosas que este siglo ha asesinado). La clase de individuos que en la actualidad está marcada para el genocidio es, claro está, la de quienes están por nacer.

Por otra parte, un tercio de la población mundial sigue acostándose con hambre a pesar de los inmensos avances tecnológicos en la producción y distribución de alimentos. La brecha entre ricos y pobres no está estrechándose sino que sigue ampliándose, tanto entre las naciones ricas y las pobres como entre los ricos y pobres en nuestro país.

Si el Segundo Mundo (el socialista) es ampliamente responsable del genocidio totalitario

como forma de sufrimiento y el Tercer Mundo es la víctima de la pobreza y el hambre como formas de sufrimiento, nuestro propio Primer Mundo ha inventado su forma de sufrimiento nueva y sutil: la de una vida aburrida y sin significado alguno. El sufrimiento físico ha disminuido radicalmente: ¿cuándo fue la última vez que usted sintió el equivalente a una espada atravesando su carne? Sin embargo, ésta era una experiencia suficientemente común en la mayoría de las anteriores sociedades. Tómese dos minutos para pensar cómo sería el mundo sin los anestésicos.

Pero el aumento en los nuevos sufrimiento está equilibrado, al menos, con la disminución de los dolores físicos de antes. La depresión, el "stress", y la enfermedad mental aumentan. *La masa de los hombres llevan vidas de callada desesperación*, dice el poeta, pero no un poeta antiguo. La *palabra* "aburrimiento" no existe en ningún idioma premoderno. Es cierto que la gente se cansaba de cortar leña durante diez horas, pero nunca se aburría de la vida misma. Si hubiese sido así, habría inventado la palabra para describir tal situación.

El vacío interior o la guerra interior se convierten siempre en un vacío exterior y una

guerra exterior, con elevadas tasas de suicidio, divorcio (el suicidio de un matrimonio), violaciones, abuso de niños, criminalidad, drogas y aborto. Cinco cosas que están casi abolidas de nuestro mundo son: inocencia, silencio, ocio, sencillez y paz.

La actitud de Cristo hacia el sufrimiento es lo opuesto al retraimiento. Lo expresa perfectamente Juan 11:35. En la tumba de Lázaro "Jesús lloró. Dijeron entonces los judíos: mirad cómo le amaba" Ellos lo entendieron inmediatamente. ¿Por qué es tan difícil para nosotros?

Al comienzo de este siglo, algunos optimistas cristianos liberales fundaron una revista con un título que consideraron profético: *The Christian Century*. La recomendación práctica de Moisés sobre cómo distinguir los profetas verdaderos de los falsos se aplica perfectamente a este caso: espere y vea si las profecías se cumplen. La parte acusadora descansa. El problema del sufrimiento *no* se ha resuelto. Es tan nuevo e insistente como siempre.

#### *Una pregunta eterna*

El sufrimiento es una de "las cosas permanentes" como las denomina Russell Kirk; una de esas cosas

perdurables porque son eternas. Incursionaré doblemente en esta vieja selva. Primero repasaré la clásica respuesta al problema del sufrimiento ofrecida por la tradición filosófica cristiana: una respuesta conformada con elementos de la Biblia, San Agustín, Boecio, Santo Tomás de Aquino, C.S. Lewis y otros. Nada que contenga es desconocido para los lectores educados dentro de la tradición cristiana. (Infortunadamente, puesto que no podemos asumir que los cristianos inteligentes y educados se hayan formado en una cristiandad

**E**l Segundo Mundo (el socialista) es ampliamente responsable del genocidio totalitario como forma de sufrimiento y el Tercer Mundo es la víctima de la pobreza y el hambre como formas de sufrimiento, nuestro propio Primer Mundo ha inventado su forma de sufrimiento nueva y sutil: la de una vida aburrida y sin significado alguno...

---

inteligente, puede tomarse este resumen como útil).

Segundo, analizaré una alternativa actual y muy aceptada a esta respuesta, es decir, la dada por la "teología del proceso", en especial la versión que de ésta hace el rabino Harold Kushner en su reciente best seller *When Bad Things Happen To Good People*. El hábito de buscar verdades ocultas en los errores —un hábito en el que sobresalió Santo Tomás de Aquino— es desafortunadamente, raro hoy en ambos lados del espectro ideológico y teológico, pero me gustaría tratar de practicarlo un poco. Creo que podemos hallar un grano de verdad muy necesario y válido en el centro de esta antigua noción de un Dios en crecimiento; una nuez comestible dentro de este viejo y ajado cascarón.

Primero debemos separar el problema teórico del práctico. El primero implica *comprender* el sufrimiento, en especial, entender cómo es lógicamente compatible con un Dios todopoderoso y hasta afectuoso. Este es un problema para la filosofía y la teología. El segundo es un problema pastoral personal, psicológico; ayudar al individuo a enfrentar el sufrimiento, ayudarle a bien sufrir. Esta tarea es mucho más difícil, superior y más sagrada, y no estoy en capacidad de hablar de ella, de diseminar la santidad, de estimular el coraje con la acumulación progresiva de la fe, la esperanza y la caridad, las cuales son las "soluciones" reales del sufrimiento. Sólo me refiero aquí al "pequeño" problema de entender cómo un Dios bueno puede permitir que Su mundo se vuelva tan mal y Su pueblo sufra tanto.

También debemos distinguir tres diferentes versiones del problema teórico: (1) la afirmación de que *cualquier* sufrimiento es incompatible con la creencia en Dios; (2) la afirmación de que la *cantidad* de sufrimiento que tenemos es incompatible con la creencia en Dios; y (3) la afirmación de que aparentemente la *distribución* injusta, aleatoria e inútil del sufrimiento es incompatible con la

creencia en Dios. Es obvio que la tercera afirmación es la más difícil de explicar.

El enunciado más sencillo del problema lo hizo San Agustín: si Dios fuera totalmente bueno, El querría que Sus criaturas fueran felices y si El fuera todopoderoso, El obtendría todo lo que quisiera. Pero sus criaturas no son felices. Por tanto, Dios no es totalmente bueno o no es todopoderoso o no es ninguna de las dos cosas.

Sólo existen tres maneras de refutar cualquier razonamiento: hallar un sofisma lógico, una premisa falsa o un término ambiguo. No existe un sofisma lógico formal en el argumento y las premisas parecen ser verdaderas. En consecuencia, la única manera de refutar el razonamiento es mostrando ambigüedades. Exactamente eso hace la respuesta clásica. De hecho, presenta por lo menos diez de ellas al hacer diez diferenciaciones fundamentales.

Esta es la manera menos insultante de responderle al oponente, pues implica que está parcialmente en lo correcto, o al menos que ve algo verdadero; las otras dos son muy insultantes y no dan cabida a la conciliación ya que una premisa falsa indica ignorancia y un sofisma lógico, estupidez. Cerca del 99% de las respuestas de Santo Tomás de Aquino a las objeciones en la *Summa* representan distinciones para aclarar ambigüedades.

#### *Distinciones morales*

La primera distinción que debemos hacer es entre lo que Gabriel Marcel denomina *problemas* y *misterios*. El sufrimiento es un misterio, pero a veces se malinterpreta como un problema.

Un misterio es un problema que no podemos resolver porque somos el misterio, estamos relacionados con él, el problema es parte del mismo ser que trata de resolverlo. Como ejemplos de misterios se pueden mencionar: el amor, el sexo, la muerte, la unión del cuerpo y el alma, el origen del ser, la fe y la esperanza. Los ejemplos de problemas serían: hacer un balance contable, calcular el número de átomos que tiene el sol, llevar un hombre a la luna y organizar una empresa. El método científico es útil y apropiado para solucionar problemas porque éstos pueden

---

volverse objetivos , repetirse y universalizarse. Por tanto, podemos esperar que eventualmente se llegue a un acuerdo sobre su solución.

No ocurre lo mismo con los misterios. La ciencia maneja los problemas, la filosofía, en el sentido tradicional, como la religión, trata los misterios. El "problema" del sufrimiento jamás se resolverá porque es un misterio y no un problema. A veces la única "solución" adecuada para el sufrimiento es padecerlo. Así lo resolvió Dios en el calvario.

Otra distinción se presenta entre las razones de Dios y las nuestras. Lo que nos parece razonable, no necesariamente lo es para Dios y viceversa. La venganza y la teocracia son ejemplos de lo primero, el martirio de lo segundo.

Intervenciones milagrosas, como un rayo que cayera en el lóbulo frontal de Hitler en 1931, nos parecen un designio providencial mucho más razonable que el hecho de que Dios estuviera ausente durante el holocausto. Pero el punto fundamental y la lección del Libro de Job, el clásico mundial sobre el misterio del sufrimiento, es que no sabemos absolutamente nada sobre los planes de Dios. ¿Dónde estábamos cuando El sentó las bases de la tierra? ¿Debemos esperar realmente que Hamlet comprenda lo que trata de hacer Shakespeare?

Existe una tercera distinción entre el sufrimiento y el mal, o entre los males físicos y los espirituales. Un asalto constituye un mal físico para la víctima y otro espiritual para el asaltante. El sufrimiento es un mal, pero no es el peor y puede ser un medio útil y hasta necesario para llegar al mayor bien. A menos que suframos, ¿cómo podemos ser artistas, aventureros, santos, sabios o aficionados a algún equipo deportivo?

Se observa una cuarta distinción entre el sufrimiento y la injusticia. No todo sufrimiento es moralmente malo o injusto. El problema del sufrimiento en general puede comprenderse analizando el tipo de criatura que somos, cuerpos con terminaciones nerviosas por todas partes. El verdadero problema no es por qué duele el fuego, sino por qué le dolió a Juana de Arco. Después de todo, eso no ocurrió con Shadrach, Meshach y Abednego en la cámara ardiente Nabucodonosor. Es precisamente la distribución aparentemente

irracional, inmoral e injusta del sufrimiento, y no el sufrimiento mismo, lo que nos altera más profundamente y va en contra de Dios.

Una quinta distinción que ayuda a resolver este problema surge entre la felicidad subjetiva y la objetiva. La formulación que hizo San Agustín acerca del problema contenía la queja de que las criaturas de Dios no son felices. Bueno, Job en su montón de estiércol no es *subjetivamente* feliz ni tampoco se *siente* feliz, pero puede ser objetivamente feliz y bendecido. Un tirano o un libertino pueden sentirse muy felices, pero su yo, a diferencia de sus terminaciones nerviosas, es despreciable, enfermizo y miserable. Jesucristo hizo esa distinción implícitamente cuando dijo: "Bienaventurados los que se lamentan", es decir, aquellos que subjetivamente son infelices, objetivamente son felices. Un Dios de amor desearía hacer a Sus criaturas objetivamente felices, verdaderamente felices, pero eso podría requerir una infelicidad subjetiva o sufrimiento.

Una sexta distinción que necesitamos aplicar a la formulación de San Agustín, se refiere a la omnipotencia de Dios. Si el poder de Dios se limita a lo que es físicamente posible, El no puede hacer milagros y es entonces el Dios débil y naturalista de la teología del proceso. Si el poder de Dios llega hasta lo que es lógicamente posible, entonces El puede hacer milagros, pero no contradicciones. Y parece ser una contradicción crear una raza de seres con una voluntad libre garantizando a la vez que nunca escogerán el mal y traerán el subsiguiente sufrimiento para el mundo.

Finalmente, si el poder de Dios llega aun hasta lo *lógicamente imposible*, como afirman Calvino, Ockham y Descartes, entonces El puede mantener libre nuestra voluntad y evitar que nunca la utilicemos equivocadamente y no engendremos algún tipo de mal. En ese caso parece no haber ninguna respuesta al problema del mal: ¿por qué preferiría Dios un mundo malo y no uno bueno? La respuesta cristiana clásica es la posición intermedio entre los extremos de la teología del proceso y el calvinismo. Una séptima distinción está

---

en los dos significados de la palabra "existir". El mal existe, pero no como una sustancia, entidad, cosa o ser; es la ausencia de Dios. Dios no lo crea ni lo hace; todas las cosas y hechos son ontológicamente buenos, objetivamente buenos, aunque algunos sean dolorosos. Pero precisamente el golpe de la espada que corta la cabeza debe ser certero. *Ens est bonum*, todo ser es bueno. Mas no todas las opciones son buenas y las consecuencias de las que sean equivocadas son malas experiencias, sufrimientos.

Una distinción más entre los dos significados de "existencia" surge entre existencia presente y futura. La solución más sencilla al problema del mal la ofrece San Agustín: "Dios no permitiría ningún mal en ninguna de sus obras a no ser que Su sabiduría y poder fueran tales que El trajera un bien mayor al final". La vida es un cuento, y estamos apenas en la parte donde el héroe es torturado y queda aun aquella donde todos viven felices para siempre.

Existe una octava distinción entre Dios *haciendo* y *permitiendo* el mal. Los acongojados padres preguntan "¿por qué Dios se llevó a mi hijo?". Dios no se llevó a su hijo; fue la muerte quien lo hizo. Pero Dios se llevó la muerte. Dios lo permitió porque El la conquistará y le devolverá a su hijo al final y también a usted.

#### *Las alternativas de Dios*

Existen tres maneras en que Dios permite el mal: (1) creando un cuerpo natural y animal que pueda experimentar dolor; (2) creando la libre voluntad y permitiéndonos escoger libremente; (3) no destruir milagrosamente todo el mal desde que empieza a existir. Las alternativas del mal, por tanto son: (1) no crear un universo con criaturas vivientes con sus cuerpos; (2) crear robots en vez de hombres y mujeres; y (3) interferir un millón de veces por segundo en todo el mundo, para evitar, mediante minúsculos y milagrosos choques de partículas de la Visión Beatífica contra nuestro cerebro, que surja el más mínimo pensamiento o intención malignos en la mente de cualquier

persona. Si observamos con la suficiente profundidad, creo que podemos ver fácilmente que estas posibilidades realmente no serían mejores que la del Edén, Babel, El Calvario, Auschwitz o la Nueva Jerusalén al final de la historia.

Una novena distinción ocurre entre los dos significados de la "bondad" con respecto a Dios. Un Dios que permite el sufrimiento no es bueno, si *bueno* significa simplemente *bondadoso*, puesto que la bondad siempre busca acabar con el sufrimiento. Pero un Dios que permita el sufrimiento para un beneficio superior de quien lo recibe, como Job, es bueno en un sentido más profundo y sabio que el de la simple bondad. Las escrituras nunca describen a Dios como abuelo, solamente como padre. Los abuelos son bondadosos, los padres son exigentes y no porque amen menos sino porque aman más. Los amigos son bondadosos, los amantes son exigentes por la misma razón. Las escrituras nunca describen a Dios como amigo sino como amante y esposo.

Dios es celoso. No sólo nos "valora" por nuestras "personalidades" sino que no descansará hasta que nos lleve hacia la perfección: "*Debes ser perfecto como tu padre en el cielo es perfecto*" ¡Nada menos!

Finalmente existe una décima diferencia entre dos aspectos del sufrimiento: primero está el hecho objetivo y físico, por ejemplo, cuando la fresa dental está puesta sobre los nervios cercanos a los dientes y segundo, el subjetivo, la reacción mental ante ese hecho. El dolor es psicósomático y no solamente síquico (los fantasmas y los ángeles no sienten dolor) o solamente somático (los cadáveres no sienten dolor). Los anestésicos producen un corto circuito del dolor en su parte física, el yoga lo produce a nivel mental.

Lo mismo produce la santidad. Los santos *desean* sufrir para Dios. Aunque sus sufrimientos son físicamente los mismos, no lo son mentalmente, porque la palabra dicha al alma ante el sufrimiento físico no es No, sino Sí. De todos los aspectos de la santidad, éste es uno que a la mentalidad moderna le cuesta mucho comprender y lo confunde con el masoquismo y la enfermedad mental. No debemos sorprendernos ante la popularidad de esta horrible confusión entre los

más altos y más bajo estados posibles del alma. Cuando nuestro dios es difamado, no se piensa separada ni racionalmente y los santos que sufren voluntariamente por amor son precisamente eso: una bofetada en el rostro del Dios de la modernidad. (Incidentalmente, esa es la razón por la cual quienes están a favor del aborto temen a Joan Andrews. "La sangre de los mártires es semilla de la Iglesia".

Para combinar las diez diferencias, el misterio (no el problema) de la aparentemente injusta distribución del sufrimiento (no su simple existencia) se comprende, (pero en forma imperfecta y en términos generales, puesto que no tenemos el punto de vista de Dios) observando que un Dios capaz de hacer todo lo que es posible (pero no lo que es intrínsecamente imposible y simplemente sin sentido alguno) y totalmente amoroso (pero no sólo bondadoso), tolera (pero no crea) el sufrimiento (mal físico) y el pecado (mal moral), con el fin de una felicidad objetiva (no subjetiva), mayor a largo plazo (mas no inmediata) de Sus criaturas., si cooperan con su plan y no se rebelan en su contra agregando su propio "No" subjetivo al sufrimiento objetivo que El permite. En resumen *"todas las cosas (incluyendo los sufrimientos) trabajan conjuntamente para el bien de aquellos que aman a Dios"*. No es posible demostrar, pero es posible creerlo e imposible refutarlo.

Pero aun todo esto no es suficiente. Podría satisfacer a la razón pero no al corazón. La apología es para la persona entera, no sólo para la razón (aunque la apología no podría ablandar o comprometer la razón). Por ley, en teoría, *"el hombre es un animal racional"*, pero de hecho, en la existencia, éste no es un hombre sino un niño. No *existen* los adultos. Todos somos voluntariosos hasta cierto punto, ninguna razón es inmune por su propia voluntad, a pasiones, miedos y sufrimientos. Freud no está totalmente equivocado, una gran parte (no la totalidad) de

nuestro razonamiento se hace racionalizando. ¿Cómo va la apología a referirse a nuestra parte oculta al enfrentar el problema del sufrimiento?

*Salvador, no filósofo*

Afortunadamente, Dios se nos adelantó e hizo eso exactamente. En vez de enviar a un filósofo, envió a un salvador. En vez de Sócrates o Buda, Jesucristo. En vez de sobreponerse al sufrimiento, entró en su horrible corazón. Y El, su camino, es nuestro camino. Los cristianos no son estoicos. Los cristianos lloran, pues su Señor lloró. Dios mismo debió pensar que una solución al problema del sufrimiento espiritual y mental era incompleta para criaturas encarnadas y temporales como nosotros.

**L**a única forma en que la mayoría de las personas pueden concebir el amor es como una emoción, una pasión, un proceso en el tiempo. Entonces para ellos significa abandonar por imposible el amor de Dios o abandonar por imposible la eternidad de Dios. Pero si ellos abandonan el amor de Dios, renuncian a la única respuesta satisfactoria, llevadera y duradera al problema del sufrimiento.

Existe un paralelo en *El divino medio* de Teilhard de Chardin, un libro que creo ha sido calumniado injustamente por los conservadores. Al principio, Teilhard habla del problema de la santificación de la acción humana diaria y ordinaria como el problema práctico crítico de nuestros días para la mayoría de los cristianos. La solución tradicional consiste en hacer lo mismo que haríamos con

una *intención* buena y sagrada. "Una vida pronto se acaba, lo que se hace por Cristo es lo que perdura". Esto es profundo, necesario y básico, pero está incompleto, dice Teilhard, puesto que "aunque le da un espíritu invaluable a nuestras acciones, no les confiere la esperanza de la resurrección a los cuerpos. Pero esto es lo que necesitamos si nuestra dicha va a ser total". No solamente el *operar*, sino también el *opus*, no solamente el ejercicio de trabajar, sino el trabajo material como tal deben tener un valor eterno. Cristo santificó y salvó no sólo las almas sino los cuerpos, no sólo las mentes sino también la materia. Cristo es cósmico.

---

La "nueva" solución de Teilhard realmente es tan antigua como los Padres de la Iglesia, quienes conocían muy bien al "Cristo Cósmico", puesto que leyeron acerca de El en el Prólogo del Evangelio de Juan, en Romanos 8 y en Colosenses.

Existe un paralelo en la teología del proceso. Una religión sobre la sola eternidad es incompleta. La cristiandad es una religión del tiempo y de la historia y de historias y dramas, no sólo de lo abstracto, de verdades y principios intemporales. Esto es bastante cierto, la Biblia contiene esencialmente historias, acontecimientos: Dios crea, el hombre cae, Dios redime enviando profetas a Su pueblo escogido, enviando a Su Hijo a morir y resucitar, y a Su Espíritu para que se convierta en el alma de Su Iglesia. Es la historia más dramática jamás contada. Es una historia sobre la guerra, la historia (como expresa C. S. Lewis) de cómo el rey justo llega a territorio ocupado por el enemigo y dirige entonces una operación guerrillera. Ser cristiano es ser espía.

Todo lo afirmado por la teología del proceso es cierto. Solo lo que se niega es falso: que el Dios que trabaja en el tiempo puede también existir totalmente fuera del tiempo, que el Dios que es immanente en el tiempo por Su propia decisión, es trascendente y eterno por Su naturaleza esencial. Escasamente podríamos esperar que el teólogo del proceso engulla la increíble paradoja de la vida divina y eterna que no tiene comienzo, teniendo un comienzo (en Belén y en nosotros en el Bautismo), por lo menos si el teólogo del proceso no se autocalificara como cristiano. Pero la cristiandad aceptó este misterio hace miles de años, lo asimiló y lo definió. El antiguo y abstracto "mal escolasticismo" contra el cual reacciona la teología del proceso era una especie de docetismo cósmico, pero la teología del proceso es una especie de arrianismo cósmico. La ortodoxia cristiana no niega la naturaleza divina (y eterna) ni la humana (y temporal) de Cristo, o la actividad del Padre. Esa actividad se origina en la eternidad, pero baja hasta tocar y cambiar el tiempo. La Primera Causa, sin causa ni cambio en Sí misma,

causa y cambia todas las cosas. Así como el dedo de Dios toca el dedo de Adán en el techo de la capilla Sixtina de Miguel Angel, la eternidad de Dios toca todos nuestros momentos presentes. ¿Qué tiene que ver esto con el problema del sufrimiento? Nos ofrece un Dios que está a nuestro lado en las trincheras. Los cristianos ortodoxos siguen demasiado avergonzados al afirmar esta presencia divina e intimidad, probablemente por miedo a las populares herejías del panteísmo y el naturalismo. Casi todos los artículos escritos por centenares de estudiantes sobre las muertes que han experimentado y que he leído en mis cursos sobre la muerte y cómo morir, han expresado ira por el hecho de que Dios se "llevara" a sus amigos, padres y abuelos. Imaginan a Dios en el cielo pescando almas con el anzuelo de la muerte, o a Dios manejando un rayo estelar transportador desde una nave celestial: "Transportalos Scotty". Se resienten con Dios por estar tan apartado y despreocupado de su sufrimiento.

Olvidan que conocemos a Dios adecuadamente sólo a través de Cristo. Y la actitud de Cristo hacia el sufrimiento es precisamente la opuesta al alejamiento y despreocupación. Está expresada en forma sencilla y perfecta en el versículo más corto de la Biblia, Juan 11:35. En la tumba de Lázaro, *"Jesús lloró"*. *"Luego dijeron los judíos, mirad cómo lo amaba"* Ellos entendieron inmediatamente, ¿por qué nos cuesta tanto a nosotros?

Existen dos doctrinas en la teología cristiana clásica que contienen ya toda la verdad de la teología del proceso: una referente al Hijo y otra al padre. La primera es necesariamente la Encarnación. A través de ésta, Dios Hijo se convierte en mucho más que un teólogo del proceso: un *theos* (Dios) del proceso. El "resuelve" el "problema" del sufrimiento sufriendolo directamente. Pero, ¿qué ocurre con el Padre?

Las raíces más profundas de la teología del proceso, creo, son el deseo de darle a Dios Padre las emociones y las pasiones para que El pueda amar y cuidar. Por esto Dios se ubica en el tiempo y en el proceso. La única forma en que la mayoría de las personas pueden concebir el amor es como una emoción, una pasión, un proceso en el tiempo.

---

Entonces para ellos significa abandonar por imposible el amor de Dios o abandonar por imposible la eternidad de Dios. Pero si ellos abandonan el amor de Dios, renuncian a la única respuesta satisfactoria, llevadera y duradera al problema del sufrimiento.

Si se debe sacrificar una de estas dos cosas, entonces es mejor sacrificar la eternidad de Dios en vez de su amor. Pero no es necesario sacrificar ninguna de las dos, si sólo diferenciamos el amar del enamorarse, el amor como deseo del amor como emoción, ágape de eros, la acción del amor de la pasión del amor. Dios no se enamora porque El es amor, así como el mar no se moja porque está mojado. El no se vuelve amoroso porque El es amoroso en forma total e infinita.

El amor de Dios es ágape, no necesidad ni deseo. Puesto que es puramente activo, no necesita estar en el tiempo, en proceso. Sólo las cosas que son pasivas, potenciales, son las únicas que están el tiempo. Decir que el Dios del amor es eterno no equivale a decir que El es un glaciar, sino un mar infinito, quemante, de amor volcánico. La remoción de Dios del tiempo hecha por la teología clásica es lo opuesto a lo que la teología del proceso la acusa de hacer; hace a Dios más amoroso, no menos, ya que vuelve Su amor totalmente activo, no reactivo.

Negar las emociones de Dios no aminora Su amor. Son las emociones las que aminoran o diluyen el amor infinito y divino en un recipiente temporal y finito. Las emociones son necesarias y adecuadas y buenas para nosotros, claro está, pero no para Dios, así como el aprendizaje mediante la experiencia sensorial es necesario, adecuado y bueno para nosotros, mas no para Dios. El Dios de la teología del proceso es demasiado antropomórfico, lo cual es exactamente lo que los modernistas le critican a la teología tradicional.

La obra del rabino Krushner *Cuando ocurren cosas malas a la gente buena* ofrece una llamativa alternativa al Dios lejano y despreocupado del fatalismo. Sus ataques al fatalismo y a la teología de la sola omnipotencia, donde todo es simplemente "la voluntad de Dios", son la carnada buena y deliciosa en el primer capítulo, que endulza el anzuelo para los demás. Su Dios finito pero amoroso puede seguir siendo amado, a diferencia del Dios infinito pero sin amor del fatalismo. El Dios de la teología del proceso se preocupa, ama, está *con* nosotros mientras sufrimos.

Pero también lo es el Dios de la teología tradicional y no a expensas de su eternidad. De hecho, precisamente *porque* El es eterno, es el contemporáneo eterno de todos los acontecimientos. Justamente porque Dios, a diferencia de nosotros, no tiene pasado ni futuro, se nos *presenta* ahora, en nuestro sufrimiento.

La gente se pregunta "¿dónde estaba Dios durante el holocausto?". Estamos tentados a contestar como lo hicieron algunos recientemente. No se veía por ninguna parte. Es cierto que Dios no puede encontrarse mientras *se hace* el mal, menos si es un mal de tales dimensiones. Pero El puede encontrarse en el *sufrimiento* del mal. La verdad es que Dios estaba allí. Creo que El estaba con Su pueblo escogido en los hornos crematorios. *"Te lo digo solemnemente, lo que hagas al más pequeño de mis hermanos, me lo haces a mí"*.

Los brazos de la Cruz son lo suficientemente grandes para tocar todos los tiempos y lugares. Cristo murió por los pecados de todos los hombres. El sufrió con todos y para todos. También estaba allí el amor del Padre a medida que su espíritu se cernía sobre nuestro retorcido mundo, con alas doradas.

---

---

# Cultura, creatividad y desarrollo

## El caso latinoamericano\*

Lawrence E. Harrison\*\*

Los asombrosos acontecimientos en Europa oriental de los últimos años han señalado el colapso de los regímenes comunistas y del edificio teórico del marxismo-leninismo. Menos evidente ha sido su impacto en los círculos intelectuales y políticos de América Latina, en donde la teoría de la dependencia había imperado durante cuatro décadas. Aquella teoría, que culpa al llamado "imperialismo" de los Estados Unidos por las condiciones subdesarrolladas de América Latina y se encuentra arraigada en la doctrina leninista del imperialismo, ha sido enterrada por la combinación de la revolución anti-comunista en Europa oriental, los resultados de las elecciones nicaragüenses en 1990 y el crecimiento asombroso de los llamados "cuatro dragones" —Corea, Taiwan, Hong Kong y Singapur— dentro de un esquema claramente "dependencista".

---

\* Este texto fue utilizado por el autor en su reciente gira latinoamericana.

\*\*Escritor e intelectual estadounidense, autor del libro *Underdevelopment is a State of Mind: The Latin American Case*, cuya versión en español será próximamente publicada por Libro Libre, bajo el título *El subdesarrollo es un estado de la mente: el caso latinoamericano*. Recientemente fue nombrado Vice-presidente para el Desarrollo Internacional en la Cooperative League de los Estados Unidos.

En otras palabras, la creencia de la mayoría del activismo intelectual y político en América Latina después de la II Guerra Mundial y, debo agregar, una parte importante de la actividad intelectual en los Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental, ha sido comprobado ser esencialmente un mito. Pero un mito tan seductor y universal muere lentamente, y mientras los polacos, húngaros, checos, rumanos y hasta los rusos, que han vivido la realidad del marxismo-leninismo, están aplastando las estatuas de Marx y Lenin, algunos intelectuales latinos de izquierda se defienden con la explicación de que no hay fallas en la doctrina sino en los líderes.

En realidad, América Latina ha perdido casi medio siglo persiguiendo las ideas quiméricas y erróneas de Raúl Prebisch y su CEPAL, Andre Gunder Frank, Fernando Enrique Cardoso, Enzo Faletto y escritores como Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes y Pablo Neruda, no obstante el valor artístico de sus obras. Ellos han seguido la trayectoria hispánica en contra de la Reforma del siglo XVI y el Renacimiento del XVIII contra la democracia y el capitalismo. Ellos son los herederos de José Enrique Rodó y su *Ariel*. Todos ellos explican la condición de América Latina como resultado de malignas fuerzas ajenas.

Pensamiento Centroamericano- 17

---

Se ha comprobado que las voces introspectivas y sabias de pensadores como Octavio Paz, Carlos Rangel, Mario Vargas Llosa, Hernando De Soto y Mariano Grondona dicen la verdad.

La caída del marxismo-leninismo deja un vacío enorme en América Latina. Si el concepto leninista de imperialismo es desacreditado, si la teoría de la dependencia es mítica, ¿cómo se pueden explicar las trayectorias tan distintas de Norteamérica y Latinoamérica durante los últimos tres siglos? Si Norteamérica no es rica como consecuencia de su explotación de Latinoamérica, ¿cómo se pueden explicar la pobreza, la ausencia de sólidas instituciones democráticas y la injusticia social que caracterizan Latinoamérica?

Antes de tratar de contestar esa pregunta, quisiera documentar mi aseveración de que la teoría de la dependencia es, esencialmente, un mito.

La economía estadounidense es sustancialmente autosuficiente. Según cifras del Banco Mundial, las exportaciones e importaciones de Estados Unidos representaron el 16% del PIB en 1988. La proporción en el mismo año para Gran Bretaña fue de 48%, Alemania Occidental 48%, Francia 36% y Japón 16%. La cifra para Argentina es 18%, Chile 55%, Venezuela 34%, Ecuador 40%, Perú 19% y Costa Rica 60%). La cifra de 16% para los Estados Unidos es prueba convincente de que el crecimiento económico de esa nación debe atribuirse a la producción doméstica y al mercado interno. Por ejemplo, la ciudad de Springfield en el estado de Massachusetts, con alrededor de 200,000 habitantes, tiene aproximadamente la misma importancia como mercado para productos estadounidenses que los cinco países de América Central en conjunto.

Además, la gran mayoría del intercambio comercial de los Estados Unidos se dirige a los países desarrollados. Por ejemplo, el intercambio con Canadá, país de aproximadamente 26 millones de habitantes, supera todo el intercambio estadounidense con la totalidad de América Latina, con una población aproximada de 400 millones de habitantes.

Los proponentes de la teoría de la dependencia han insistido en la tesis de que

América Latina ha sufrido con precios injustamente bajos para sus exportaciones y precios injustamente altos para sus importaciones. Hasta donde yo sé, nadie ha producido un análisis documentado y convincente que demuestre que los movimientos a largo plazo en los términos de intercambio —o sea la relación entre el precio de las exportaciones y la importaciones para un país dado— han operado en contra de los intereses de América Latina como fuente de productos primarios. Siendo el exportador más grande del mundo de productos básicos, los Estados Unidos también tienen mucho interés en las fluctuaciones de precios de esos productos.

Debemos recordar que Estados Unidos, Canadá y Australia crecieron rápida —y democráticamente— en el siglo XIX como exportadores de productos primarios e importadores de capital, principalmente de Gran Bretaña. También vale la pena observar que América Latina exporta cada día más bienes manufacturados. Por ejemplo, no obstante el crecimiento significativo de su exportación de petróleo entre 1965 y 1988, México experimentó una expansión dramática en su exportación de productos manufacturados durante el mismo periodo: de un 16% a un 55% del total.

Los proponentes de la teoría de la dependencia también han enfatizado el impacto nefasto de la inversión extranjera, sobre todo de firmas multinacionales estadounidenses. En realidad, el significado económico de las multinacionales es muy exagerado, igualmente lo son sus ganancias. La inversión extranjera de Estados Unidos es alrededor de 5% de su inversión total, extranjera y doméstica, lo que subraya, una vez más, la autosuficiencia de la economía estadounidense. Más del 70% de la inversión extranjera de Estados Unidos se encuentra en Canadá, Europa Occidental, Australia y Japón. Como es el caso con el intercambio comercial, Canadá es más importante como recipiente de la inversión estadounidense que América Latina entera.

La inversión estadounidense en América Latina representa menos del 20% de su total mundial, es decir, menos del uno por ciento del monto total de la inversión estadounidense, extranjera y doméstica. El valor total de la inversión estadounidense en América Latina es alrededor del 1-2% de la inversión total en América Latina, extranjera y doméstica.

En cuanto a la cuestión de ganancias, cito las palabras de un estudio de la Organización Internacional del Trabajo: "Los beneficios derivados de la inversión estadounidense en América Latina no han sido especialmente altos, o antes de 1950 o durante los años 1950-1977. Estos beneficios han superado los niveles con Canadá pero son semejantes a los niveles de Europa, Australia, África y Asia".

La teoría de la dependencia implica que los Estados Unidos son un poder explotador, irresponsable y codicioso. Al ser aceptada esta teoría por los propios estadounidenses, ha contribuido a la actual erosión de su fe en sí mismos y en su sociedad, un fenómeno que voy a comentar más tarde. Pero las consecuencias para América Latina han sido aún más perniciosas. El escritor francés Jean Francois Revel ha observado que la autocrítica es algo raro en América Latina. La gran mayoría de los intelectuales latinoamericanos culpan a Estados Unidos por los problemas de sus países.

Por contraste, la autocrítica es sobredesarrollada en mi país, con el resultado de que los intelectuales norteamericanos han dicho a sus colegas latinoamericanos precisamente lo que los últimos querían oír: que América Latina sería un paraíso si pudiera escapar de los talones del diablo yanqui. Las dos tendencias se refuerzan, erosionan la calidad del trabajo académico en todo

el hemisferio y conducen hacia un callejón sin salida.

Por un lado, la teoría de la dependencia ha alentado políticas de desarrollo cerradas, erróneas y muy costosas, especialmente la búsqueda de la autarquía, sustitución de importaciones e intervención estatal, promovida por Raúl Prebisch y la CEPAL. Por otro lado, implica que América Latina es impotente, el rumbo de su historia es determinado por fuerzas ajenas. La teoría es paralizante, ya que, América Latina, como cualquier persona o entidad humana, necesita verse objetivamente. La teoría de la dependencia es un obstáculo enorme a aquella autocrítica.

La teoría de la dependencia ha sido también un obstáculo grande a las buenas relaciones entre América Latina y Estados Unidos. ¿Cómo se puede relacionar bien con el diablo que ha causado todos sus problemas?

**L**a teoría de la dependencia ha alentado políticas de desarrollo cerradas, erróneas y muy costosas, especialmente la búsqueda de la autarquía, sustitución de importaciones e intervención estatal, promovida por Raúl Prebisch y la CEPAL.

El venezolano, Carlos Rangel, aseveró lo siguiente en su clásico libro *Del buen salvaje al buen revolucionario*: "Hasta 1700, el imperio hispanoamericano daba la impresión de ser incomparablemente más rico (y lo fue), mucho más poderoso y más apto para lograr más éxito que las colonias inglesas de Norteamérica". Ya, acercándonos al siglo veintiuno, vemos un vuelco asombroso en el hemisferio: Canadá y Estados Unidos, en 1700 a la zaga de América Latina, hoy están 50 o más años adelante de América Latina.

Si la teoría de la dependencia es mítica, ¿cómo se puede explicar este vuelco tan abrumador? Una posible explicación podría ser la dotación de recursos. Pero Norteamérica no tiene gran ventaja obvia en este respecto. Por ejemplo, uno podría defender la tesis de que Argentina, proporcionalmente a su población, es el país más rico del mundo en cuanto a dotación de recursos naturales. Aun si la dotación de recursos favoreciera fuertemente a Norteamérica, el significado de tal dotación sería puesto en duda a la luz del éxito rotundo de algunos países muy

---

pobres en cuanto a recursos naturales, por ejemplo, Japón y Suiza.

Es un hecho que los países de las zonas templadas en todo el mundo han avanzado más, en general, que los países tropicales. Obviamente, el clima podría ser relevante a la discrepancia en el progreso económico entre las dos partes del hemisferio. Pero una parte significativa de América Latina se encuentra en la zona templada: todo Uruguay, la mayoría de Argentina y Chile, la mitad de México y Paraguay y una parte pequeña del Brasil. Y muchas capitales latinoamericanas se encuentran a alturas que aseguran un clima templado.

Además, es difícil relacionar el clima al progreso político y social, donde una discrepancia similar existe entre las dos partes del hemisferio. También, dentro del área tropical, hay variaciones amplias en el grado de progreso económico que no se pueden relacionar a la dotación de recursos. Por ejemplo, ¿cómo se puede explicar la diferencia entre Haití, una sociedad con tradiciones fuertemente autoritarias que hace 200 años fue la colonia más rica del Caribe y ahora con un ingreso per cápita de menos de \$400; y Barbados, netamente democrático, con una tradición colonial de esclavitud, pero ya con un ingreso per cápita de más de \$6000?

Creo que la explicación tiene que ser la cultura —los valores, actitudes e instituciones de un país dado. Haití es básicamente un país africano con antecedentes de esclavitud en África y en el Nuevo Mundo. Su historia ha sido dominada por su aislamiento de las corrientes progresistas mundiales. Su nivel de progreso es comparable al nivel de varios países africanos, inclusive Benin (antes Dahomey) de donde vinieron la gran mayoría de los esclavos haitianos. Los esclavos barbadianos también vinieron de aquella zona, pero hoy en día, ellos son más ingleses negros que ex-esclavos africanos.

Creo que la capacidad creativa de los seres humanos se encuentra en el centro del proceso de desarrollo. Lo que promueve el desarrollo es nuestra capacidad de imaginar, teorizar, conceptuar, investigar, articular, organizar, manejar, solucionar problemas y hacer cientos de otras actividades con nuestras mentes y manos,

que contribuyan al progreso del individuo y de la sociedad. La sociedad que más ayude a su pueblo —todo su pueblo— a realizar su potencial creativo progresará más rápido.

¿Cómo promueve una sociedad la expresión de la capacidad creativa humana? Básicamente en ocho formas:

1. Un ambiente en el cual el pueblo espera y recibe un trato justo.
2. Un sistema educativo que sea efectivo y accesible; que entregue las herramientas intelectuales y vocacionales; que promueva la tendencia de preguntar, criticar, disentir, crear y solucionar problemas.
3. Un sistema de salud pública que proteja al pueblo de las enfermedades que debilitan y matan.
4. Un ambiente que aliente la investigación y la crítica.
5. Un ambiente que ayude a personas a descubrir sus talentos y aprovecharlos en su trabajo.
6. Un sistema de incentivos que reconozca el mérito y los logros y desaliente el nepotismo y amiguismo.
7. Instituciones políticas que ofrezcan al ciudadano la participación en las decisiones que afectan su vida.
8. La estabilidad y continuidad que posibilitan la planificación a largo plazo con confianza.

Sumadas, estas ocho condiciones describen una moderna sociedad democrática-capitalista. Varias de ellas han fallado en todos los experimentos socialistas tipo marxista-leninista, y creo que la revolución actual en la Unión Soviética y países de Europa Oriental se basa en el reconocimiento de estas fallas y sus costos.

Ahora, tenemos que preguntarnos sobre cuáles valores y actitudes facilitan la expresión de la creatividad humana. Creo que cuatro factores culturales interrelacionados son de una importancia trascendental:

1. El grado en el cual las personas se identifiquen, pues es el determinante principal de la confianza social. La confianza social influye de manera importante en las actitudes que afectan la cooperación, la voluntad de ceder algunos de los intereses de uno frente a los intereses legítimos del compatriota y el sentido de responsabilidad social. Creo que uno encontrará que la identificación y la confianza social solamente alcanzan la familia, nuclear o extendida, en la gran mayoría de los países del Tercer Mundo.

2. El rigor del sistema ético, que, junto a la confianza social, influye de manera importante en las actitudes referentes al trato justo, la justicia y la responsabilidad social. La religión a menudo juega un papel decisivo en la definición del sistema ético, particularmente en sociedades tradicionales. el sistema ético afecta los modos en los cuales la sociedad valora la autoridad y la jerarquía, dos valores que influyen en el desarrollo político, económico y social.

3. Las actitudes en cuanto a la autoridad y su ejercicio. Una tradición de autoridad absoluta va a suprimir el desarrollo de la ideología e instituciones democráticas. Implica la existencia de una jerarquía social rígida. También, puede suprimir la innovación y el espíritu empresarial.

4. Las actitudes en cuanto al trabajo, la innovación y el lucro, con implicaciones obvias para el desarrollo económico. Hay una relación entre estas actitudes y la orientación hacia el tiempo —pasado, presente o futuro. Una orientación hacia el futuro implica optimismo; una inclinación al trabajo, la planificación y el ahorro y un sentido de control destino.

Miremos el comportamiento de la cultura tradicional hispánica en estos cuatro factores básicos. Voy a agregar algunos comentarios sobre el contraste con la cultura confuciana que en mi juicio explica, de manera importante, el éxito de Taiwan, Corea y Japón en las últimas décadas.

#### *Identificación y confianza social*

En América Latina, la familia circunscribe el área de identificación y confianza. Lo que queda afuera de la familia es inconsecuente, incluso hostil. Esta identificación está relacionada al individualismo excesivo, reflejado en la auto-

caricatura española, “que viva yo”. El contenido de ésta expresión tiene influencia en varias características de sociedades hispánicas, por ejemplo:

1. Dificultad con el concepto de ceder algunos de los intereses propios a otras personas para convivir en paz y armonía (un concepto que se captura con una sola palabra en inglés: *compromise*). Un resultado es la fragmentación y vacíos políticos que puedan incitar al autoritarismo.

2. Dificultad en lograr cooperación para objetivos

comunes.

3. En nepotismo y la corrupción. Por ejemplo, el jefe de estado típico en América Latina — reconozco que hay excepciones— sale de sus años en el poder vastamente enriquecido.

4. Comportamientos anti-sociales, tales como la evasión de impuestos.

5. Un abismo de indiferencia entre los influyentes y poderosos, a un lado, y los pobres y débiles, al otro lado. Esto se refleja en los bajos niveles de recursos asignados a la educación y salud pública, los altos niveles de analfabetismo y enfermedades, y la ausencia de actos de filantropía de parte de las clases influyentes.

En las sociedades confucianas, la familia también es de suma importancia, pero hay énfasis en otros elementos de la sociedad. Las cinco

**C**reo que la capacidad creativa de los seres humanos se encuentra en el centro del proceso de desarrollo. Lo que promueve el desarrollo es nuestra capacidad de imaginar, teorizar, conceptualizar, investigar, articular, organizar, manejar, solucionar problemas y hacer cientos de otras actividades con nuestras mentes y manos, que contribuyan al progreso del individuo y de la sociedad.

---

relaciones básicas del confucianismo incluyen dos fuera de la familia: gobernador a gobernado, amigo a amigo. No quiero exagerar la importancia de las relaciones no-familiares en los casos históricos de China y Corea, porque hay bastante evidencia de su subordinación a los intereses de la familia y un patrón histórico de familismo/nepotismo/corrupción similar al patrón de los países de cultura ibérica. Pero los milagros taiwaniano y Coreano después de la II Guerra Mundial muestran un más elevado sentido de identificación nacional, de comunidad, que les permite un alto grado de justicia social, sobre todo en el caso de Taiwan pero también en Corea. El caso de Japón, con su tradicional sentido fuerte de comunidad, es especialmente contrastante: una justicia social avanzada y duradera fue lograda durante la Restauración Meiji del siglo XIX.

#### *El sistema ético*

En su obra maestra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Max Weber observó: "El Dios de Calvino reclamó de sus creyentes no únicamente comportamiento noble ocasional sino una vida de comportamiento noble combinada en un sistema unificado. No hubo espacio para el ciclo católico, y muy humano, de pecado, arrepentimiento, expiación, absolución, seguido por la repetición de pecado". Weber creyó también que el énfasis tradicional en la vida venidera dejó a los católicos en desventaja frente a los protestantes y judíos en esta vida.

El catolicismo moderno en los países de Europa Occidental, Canadá y Estados Unidos se desvía bastante del catolicismo tradicional, y, de todos modos, la secularización de estos países ha sido notable en este siglo. Por eso, las observaciones de Weber tienen pertinencia limitada en aquellos casos de hoy. Pero el catolicismo tradicional ha mantenido más influencia en Hispanoamérica, por lo menos hasta las décadas recientes.

En la época colonial hubo una íntima vinculación entre los conquistadores y la iglesia que amplificó el impacto corrosivo del colonialismo hispánico sobre la justicia y el progreso. La Iglesia raramente fue una fuerza moral. El historiador nicaragüense Jose Dolores Gámez, escribió:

"Los cleros católicos, quienes...tenían el poder de moderar el yugo colonial, con pocas excepciones (El Padre Las Casas es la excepción más conocida) se convirtieron en otro castigo terrible para las colonias. Con deseos de romper sus votos religiosos, especialmente aquel de la pobreza, muchos curas vinieron a las colonias para buscar una nueva vida, confortable y libre de responsabilidades y especialmente para satisfacer sus ambiciones vulgares".

Creo que el sistema ético de las democracias de Occidente y de las sociedades confucianas, enfatizando la responsabilidad individual, son más rigurosos que el sistema ético hispano-católico. En las sociedades confucianas, el sistema ético es circunscrito por las obligaciones recíprocas de las cinco relaciones básicas: padre e hijo (el más importante), esposo y esposa, hermano mayor y hermano menor, amigo y amigo, y gobernador y gobernado. El impacto debilitante del sistema ético hispano-católico es reforzado por el área limitada de identificación social y confianza de las sociedades hispánicas, también por el individualismo excesivo. Estos factores culturales se encuentran a la raíz de sistemas judiciales en los cuales no se practican el procedimiento debido, sistemas en los cuales la influencia y el dinero casi siempre ganan.

#### *La autoridad y su ejercicio*

Tradicionalmente, la autoridad ha sido vista como una licencia en las sociedades hispánicas. Hay un elemento de verdad en el estereotipo del macho latino como persona que vive una lucha continua para lograr el poder de la autoridad, como enfatizó Sarmiento en *Facundo*. Una vez logrado, él se aprovecha de aquel poder para promover sus propios intereses sin consideración para los derechos de otras personas, la ley, o aún la prudencia. Esta visión de la autoridad se ve detrás de la debilidad de los sistemas democráticos en América Latina, de la falta de justicia en el sistema judicial, en la dispersión de los recursos hacia fines

---

de baja prioridad, y en, al extremo, el aventurerismo de los generales y almirantes argentinos al atacar las Islas Malvinas. Y, como indiqué anteriormente, este autoritarismo puede haber sido un obstáculo grande al desarrollo del espíritu gerencial.

Cuatro de las relaciones confucianas son jerárquicas, y el autoritarismo característico de las sociedades confucianas ha funcionado como obstáculo grande a la democracia. (Japón, con su desarrollado sentido del grupo, es una excepción). Tal vez la diferencia principal por comparación con las sociedades latinas sea la reciprocidad implícita en las relaciones confucianas. Según Confucio, si el gobernador no es justo y responsable con sus gobernados, los últimos tienen todo derecho de botarlo.

#### *Actitudes sobre el trabajo, la innovación y el lucro*

Creo que los países desarrollados de Occidente asignan un valor más elevado al trabajo que los países de América Latina. El trabajo juega un papel más central en la vida de los pueblos de Europa Occidental, Canadá, Estados Unidos, etc, particularmente como fuente de satisfacción.

Cinco raíces de la actitud Latinoamericana frente al trabajo se me ocurren: 1) el objetivo del conquistador de enriquecerse rápidamente y regresar a España para una vida tranquila, 2) el sistema de esclavitud que reinó en América Latina por trescientos años, inculcando tanto en los esclavos como en los patrones la idea de que el trabajo es una maldición, 3) el enfoque en el presente y el pasado y no en el futuro, 4) el tradicional fatalismo hispano-católico que, combinado con el enfoque en el presente y el pasado, es un obstáculo a la planificación, el ahorro y el mantenimiento de equipo mecánico y 5) la idea, encontrada en sociedades hispánicas y en culturas campesinas de todos los continentes, de que la riqueza es finita y que si yo gano, usted pierde. Obviamente es una idea muy relacionada con las tesis de la teoría de la dependencia.

Debo agregar que, en la cultura tradicional hispánica, "lucro" es una palabra sucia.

Hay muchos latinoamericanos que trabajan duro, especialmente los pobres que viven la pobreza aguda. Tienen que trabajar para sobrevivir. Pero no es raro observar a campesinos en todo el mundo para quienes la única meta es nada más que la subsistencia. Al lograr sus necesidades a corto plazo, dejan de trabajar, con lo cual evitan las envidias y los resentimientos de sus vecinos y expresan su preferencia por el ocio.

Hay muchos latinoamericanos de las clases más altas que han adoptado las actitudes de Europa, Norteamérica, Japón, etc, frente al trabajo. Por ejemplo, hay mucha evidencia de que la cultura de la parte norte de México ha sido bastante afectada por los valores y actitudes estadounidenses, como resultado de una red de contactos cada día más fuertes.

Pero insisto en la generalización: los europeos y norteamericanos atribuyen más importancia al trabajo que los latinoamericanos.

En las sociedades confucianas, el trabajo, la educación y el ahorro son deberes del individuo a sus antecesores y descendientes. Como tal, ellos son valores centrales de la cultura de los cuatro dragones y Japón, y explican mucho sobre el éxito de aquellos países en las últimas décadas. Aun la tradición confuciana de autoritarismo no podía impedir esa energía creativa, comparable en su impacto económico con la ética protestante analizada por Max Weber.

#### *El cambio cultural*

La cultura cambia. El llamado milagro que ha ocurrido en España en las últimas décadas es prueba convincente de ese hecho, y vale la pena para cualquier país hispánico revisarlo cuidadosamente.

Algunos intelectuales jugaron un papel importante. Empiezo con Miguel de Cervantes, España ha contado con escritores brillantes que han levantado el espejo a los españoles. En este siglo, entre los más influyentes se encuentran José Ortega y Gasset, Salvador de Madariaga y Fernando Díaz-Plaja. Sus críticas incisivas a la

---

sociedad española han facilitado el cambio de valores y actitudes que ha nutrido la marcha hacia el capitalismo democrático.

En mi opinión, un paso importantísimo hacia la democracia fue, irónicamente, la sangrienta guerra civil de los años treinta. Las pérdidas enormes en vidas y propiedad causó un tipo de trauma que afectó especialmente los extremos políticos, disminuyendo su intransigencia frente a puntos de vista divergentes.

En 1959, Francisco Franco, sometido a fuertes presiones económicas y conjuntamente con el Consejo del Fondo Monetario Internacional y el gobierno estadounidense, cambió bruscamente su política económica de autarquía a un sistema económico abierto. En efecto, Franco dejó la política prebischiana que seguiría dominante en América Latina por un cuarto de siglo más.

El resultado de la nueva política económica franquista fue no sólo un despegue económico sino también una nivelación metafórica de los Pirineos: después de cinco siglos de aislamiento, la apertura plena de España a las instituciones e ideas de Occidente. Las fuerzas motrices del crecimiento económico espectacular eran principalmente fuerzas externas como el turismo, la inversión y gerencia extranjera y la escasez de mano de obra en Europa Occidental. Muchos españoles trabajaron y estudiaron allí, y muchos estudiaron también en Estados Unidos. La prosperidad generalizada condujo, después de varios años, al mejoramiento notable de la distribución del ingreso que, como en América Latina, había sido muy inequitativa.

Gradualmente, se notaron cambios en las dos instituciones más conservadoras de España: la Iglesia y las instituciones castrenses. Empezando con un nuevo enfoque en las necesidades de los pobres, la Iglesia gradualmente se retiró de la política. Hoy, España es un país netamente secularizado. Y varios —seguramente no todos— de los líderes militares desarrollaron pensamientos democráticos, inclusive una creencia en el control civil de las instituciones castrenses.

Cuando Franco murió a fines de 1975, la combinación democratizante y capaz del rey Juan Carlos, su primer ministro Adolfo Suárez, el

cardenal Vicente Enrique y Tarancón, el general Manuel Gutiérrez Mellado, y hasta el líder comunista Santiago Carrillo, guiaron la transformación hacia la democracia, estableciendo las bases que permitían las victorias electorales continuas del Partido Socialista de Felipe González y la entrada de España en la OTAN y en la Comunidad Europea.

¿Cuáles son las lecciones del milagro español para América Latina? Podríamos comenzar con los intelectuales españoles que criticaban los valores, actitudes e instituciones internas como fuente del autoritarismo, el subdesarrollo económico y la injusticia social tradicional —por ejemplo, Ortega y Gasset, de Madariaga y Díaz-Plaja— Ellos no buscaban chivos expiatorios en el exterior.

En cuanto a las políticas de desarrollo más eficaces, el modelo español es bien instructivo:

1) Una economía abierta y competitiva, una moneda estable y convertible, la búsqueda de mercados internacionales, incentivos para el ahorro y la inversión, un papel gubernamental facilitante y no de excesivo control.

2) Esfuerzos enérgicos para atacar la injusticia social, por ejemplo: reforma judicial, reformas impositivas, expansión de servicios sociales, expansión y mejoramiento del sistema educativo, facilidades para la compra de vivienda.

El milagro español subraya la necesidad de reformar las instituciones castrenses y terminar con la tradición hispánica de un poder militar fuera del control civil. También subraya la importancia de alentar medios de comunicación pluralistas y vivos.

En resumen, la apertura de la economía española al mundo fue un factor crucial en el "milagro" español. Pero la apertura de la mente del español podía haber sido aún más importante.

No quiero dejar la impresión de ser un chauvinista yanqui. Al revés, estoy sumamente preocupado sobre lo que pasa en los Estados

---

Unidos, y quisiera terminar con algunas críticas a la evolución cultural en mi propio país.

La cultura estadounidense —especialmente la combinación de un sentido fuerte de la justicia, el sentido de la comunidad, la búsqueda de la excelencia, el compromiso al trabajo y un optimismo nacido de un enfoque centrado en el futuro— ha llevado mucho progreso a los Estados Unidos. Como ejemplo, hace pocos años, Octavio Paz, una persona no muy tímida en cuanto a su crítica de los Estados Unidos, escribió: “No es fuera de lo posible que, antes del fin de este siglo, Estados Unidos se convertirá en la primera democracia multiracial en la historia”.

Pero hay mucha evidencia de una erosión en la cultura estadounidense en las últimas décadas. Nuestros déficits fiscal y de intercambio comercial,

y el nivel bajísimo de ahorros, la epidemia de drogas y actividad criminal, el deterioro de la calidad de varios productos estadounidenses, la falta de civilidad en el diálogo político, la falta de responsabilidad por parte de líderes tanto en el sector público como en el sector privado, todos estos hechos indican agudos problemas culturales en mi país. Culpo principalmente al mensaje de auto-indulgencia y la gratificación rápida de la televisión, así como a las fallas de liderazgo.

Grecia, Roma y España medieval, entre muchos otros países poderosos, han demostrado que la cultura cambia, pero no siempre hacia el progreso. Y hay mucha evidencia de que el poder y la influencia procrean la decadencia cultural.



Negra Alvarez:  
**Introspección**  
Escultura en madera, 0.70 x 0.40 cm.

---

---

# La trilogía cultural del desarrollo en América Latina

Fernando Araya Rivas\*

---

La disolución del Pacto de Varsovia, la desaparición del bloque político "socialista", la reunificación alemana y la consolidación de una pluralidad de centros de poder económico y comercial —Japón, Europa, Estados Unidos y Canadá, para citar los más conocidos y nombrados—, son hechos que, entre otros, anuncian el advenimiento de un "nuevo" orden económico, socio-político e ideológico internacional. Ese "nuevo" orden tiende, culturalmente hablando, a superar los tipos de racionalidad que modelaron el pensamiento y las prácticas cotidianas de la civilización desde la ruptura con la visión aristotélico-tomista del universo hasta hace muy poco tiempo. El mundo del mañana, que hoy está naciendo, no puede encerrarse en los cubículos mentales del ayer. Nuevos tipos de racionalidad se vislumbran en los escombros heroicos y fecundos de la modernidad. ¿Qué será de América Latina? y, en América Latina, ¿cómo pensar la cultura y la dimensión cultural del desarrollo socio-económico en un momento inédito y cardinal como el que vivimos? Este ensayo quiere ser una contribución a la respuesta de las preguntas indicadas. Con ese fin, los objetivos que me propongo alcanzar son:

1. Formular algunos lineamientos generales de la teoría de la cultura en perspectiva latinoamericana.

---

\* Autor de los libros *El Olvido de la Libertad: crítica a la racionalidad totalitaria* y *El Heredero de Dionysus: Nietzsche y la creatividad*. Profesor de Ética en la Universidad Latinoamericana de Ciencias y Tecnología

2. Presentar los perfiles culturales, socio-económicos y científico-tecnológicos de la región.
3. Precisar los dispositivos éticos y psico-culturales que conforman la dimensión cultural del desarrollo socio-económico en Latinoamérica.
4. Elaborar un conjunto de propuestas tendientes a encauzar la evolución futura de la interacción cultura-desarrollo.
5. Interpretar la relación cultura-desarrollo en el caso costarricense.

De conformidad con los objetivos indicados se abordan los siguientes temas generales:

1. Orígenes culturales de América Latina y desarrollo socio-económico.
2. Aproximación descriptiva al comportamiento de los latinos en Estados Unidos.
3. Respuestas a las preguntas centrales de la filosofía de la cultura.
4. Perfil cultural de América Latina.
5. Perfil socio-económico de la región en los años 80.
6. Indicadores de productividad intelectual, científica y tecnológica.
7. Caracterización de la unidad cultura-desarrollo en la región.
8. Paradigma socio-cultural y modelo de desarrollo socio-económico.
9. Perfil cultural de la sociedad costarricense.
10. Circunstancia socio-económica de la sociedad costarricense en los años 80.
11. Caracterización de la evolución cultural en Costa Rica.
12. Condiciones del despliegue cultural costarricense en el siglo XXI: la democracia autogestionaria y sus implicaciones.

Junto a estos temas centrales se comentan otros igualmente importantes pero de menor significado en el contexto particular del ensayo. En su totalidad, este escrito incluye suficiente información histórica y estadística cuya función metódica es, por una parte, ilustrar el avance conceptual del lector y, por otra, enmarcar adecuadamente los planteamientos básicos

formulados, así como las conclusiones a las que se arriba. Además, se comprende la necesidad de insertar esa ilustración y de articularla correctamente, con el propósito de evitar la expresión de razonamientos sin la debida referencia histórica y experimental. La ausencia de tales referencias es uno de los defectos más sobresalientes de la retórica política y socio-filosófica latinoamericana, abundante en "belleza" formal pero incapaz de iluminar los "tercos hechos" de este mundo.

La mayor parte de la información se inserta a propósito del perfil cultural, la situación socio-económica y la productividad intelectual y científico-tecnológica, permitiendo la formación de una imagen general de la realidad actual en América Latina, que enmarca las propuestas sugeridas hacia el final de la III y IV parte respectivamente.

### **I. Orígenes culturales y desarrollo socio-económico**

#### *a. Europeos, indios y negros*

Desde un punto de vista socio-cultural la separación entre la América Anglosajona y la América Latina es el río Grande o Bravo, límite entre Estados Unidos y México. La porción anglosajona de América comprende a los Estados Unidos, Canadá, la isla de Groenlandia y las islas de San Pedro y Miquelón. Esta región del continente fue conquistada y colonizada por ingleses, franceses y holandeses. América Latina, por su parte, incluye aquellos países conquistados y colonizados por España, Portugal y Francia, más las antillas de idioma inglés y holandés.

Al momento de la conquista los principales grupos humanos existentes en la región anglosajona eran los Esquimales y los Pieles Rojas, estos últimos incluían a Iroqueses, Apaches, Sioux y Algonquinos. En América Latina los grupos humanos fundamentales eran los Aztecas, Tlaxcaltecas, Toltecas, Chichimecas, Mayas, Quichés, Chorotegas, Caribes, Arahucos, Taínos, Siboneyes, Chibchas, Quechuas, Aymaras, Chimúes, Nazcas, Mapuches, Araucanos, Tupí, Guaraníes, Charrúas y Pampeanos. Estos grupos, como es lógico suponer, crearon un ambiente socio-económico y

cultural que, en algunos casos, alcanzó niveles impresionantes de desarrollo. En Latinoamérica sobresalen los imperios Azteca e Inca, el primero sometido por Cortés en el año 1521 y el segundo por Pizarro en 1533.

Las investigaciones antropológicas y arqueológicas han demostrado en forma coherente y consistente la presencia de expresiones socio-culturales que desde el lenguaje pasando por la literatura, la música, la pintura, la arquitectura y la escultura hasta la religión, conforman un "mundo" precolombino de dimensiones formidables. Se trataba de sociedades que, a juzgar por la tesis más firmemente asentada en las investigaciones históricas, hundían sus raíces en los desplazamientos de pueblos nómadas que cruzaron el Estrecho de Bering procedentes del noreste de Asia instalándose sucesivamente en las Montañas Rocosas, las Mesetas de América Central y los Andes. Los conquistadores europeos no arribaron a un continente vacío y sin historia, además de sus inmensas riquezas naturales existía lo esencial, a saber: una riqueza humana cuyo espíritu se expresaba en creaciones que aún hoy convocan el entusiasmo y la admiración.

En tales condiciones, el encuentro de Europa con los hombres y mujeres de estas tierras no fue una idílica y sencilla empresa marcada tan sólo por el romanticismo aventurero, la cristianización y los procesos de asimilación e intercambio cultural. Aquel fue un encuentro apasionado, una epopeya cardinal en el curso de la historia universal que decidía, en un solo momento del tiempo, la necesaria expansión de las potencias europeas y la sobrevivencia de las culturas previas a la conquista.

Pero América Latina no sólo es el resultado de la interacción entre Europa y las culturas indígenas precolombinas. Cuando los portugueses, entre 1441 y 1443, iniciaron el tráfico de negros africanos hacia Europa, no sospechaban que de ese modo contribuían a crear las condiciones propicias para que poco tiempo después se iniciara

---

el traslado de esclavos negros a tierras del Nuevo Mundo. Ese traslado, típico desde los inicios de la conquista, adquiere una expresión masiva con los grandes embarques de esclavos que arribaron a Cuba en 1512 y a Brasil en 1538. Cuentan los especialistas que la gran mayoría de estas personas habitaban la costa occidental de África entre la Costa de Marfil y Suráfrica. No pasaron muchos años para que los negros constituyeran la mayor proporción de mano de obra en el Caribe y en Brasil. Los esclavos se dedicaban a oficios relacionados con la estructura de la producción minera y de plantación, algunos se convertían en sirvientes, vendedores ambulantes, artesanos y artistas. La población negra llegó a formar comunidades autónomas como los palenques en la región del continente conquistada por España y los quilombos en la conquistada por Portugal. Sus tradiciones religiosas, de orígenes tribales y animistas, conformaron, al contactar con la tradición católica, un sincretismo que aún hoy se muestra activo en Brasil, Cuba y Haití. La vocación expansiva y la mayor consistencia teológica del catolicismo no pudo erradicar la raíz religiosa africanavinculada a costumbres tribales y expresiones artísticas particulares. La música, la danza y ciertas manifestaciones literarias de las sociedades caribeñas contemporáneas, así como de Brasil y otras regiones latinoamericanas, llevan el signo inequívoco de los estilos lingüísticos y vitales de los negros provenientes de África.

Esta trilogía de corrientes culturales — indígenas, colonizadores europeos y negros africanos— es la raíz histórica de la realidad cultural latinoamericana. No se trata de una raíz homogénea cuya presencia, formas, contenidos, alcances y línea evolutiva en los distintos países y regiones sea idéntica. Su expresión adopta características peculiares en cada caso. El peso específico de lo europeo, lo indígena y lo africano, así como su interacción concreta es diverso y diversa su influencia en los estilos de desarrollo practicados en el continente.

#### *b. El contenido cultural del ajuste estructural*

La tarea de las disciplinas sociales y de la filosofía en América Latina no es sólo dar cuenta historiográfica de aquella trilogía cultural extraordinaria de la que somos herederos y continuadores, sino también y fundamentalmente, discernir las implicaciones que conlleva para el desarrollo socio-económico y enriquecerla con aportes de otras experiencias culturales como, por ejemplo, la anglosajona. Esta misión adquiere proporciones especiales cuando se incorpora al análisis la presencia de subtendencias al interior de las corrientes culturales principales. Es sabido, por ejemplo, que la corriente europea comprende dentro de sí, entre otras, una tradición cultural anglosajona y otra latina. ¿Debe América Latina buscar la síntesis de esas dos tradiciones y enlazarlas al factor indígena y a la cultura negra africana incorporando al mismo tiempo las subtendencias culturales tanto indígenas como africanas? Sin duda, en la medida particular exigida por la historia de cada país, su situación presente y el peso específico —cuantitativo y cualitativo— de las “corrientes” culturales consideradas, la respuesta debe ser positiva.

A propósito de esto se escuchan voces, aquí y allá, que sugieren una especie de “cirugía ética y cultural” destinada a desterrar no sólo los factores no europeos de nuestra historia sino también al elemento latino de la herencia europea. Un nuevo tipo de racismo trasluce en tal proposición. Un racismo que postula el progreso a cambio de la identidad cultural y de la libertad. Quizás el ejemplo de Japón sirva para disuadir a quienes sostienen tal aseveración. Hace solo 150 años Japón era un imperio anclado en el pasado, formas de vida ancestrales, tradiciones y cultos religiosos imprimían a la dinámica social de aquel reino un lento y primitivo movimiento en torno a un “punto” mágico: el culto a los antepasados. En 1853 Japón abrió los puertos del sur al comercio internacional e inició una trayectoria que aún no termina, caracterizada por un intenso intercambio cultural con el “mundo” externo y el reconocimiento recíproco de valores. Contra todos los posibles pronósticos Japón no dejó de ser Japón. Su historia ancestral y heroica, sus tradiciones milenarias de clara tendencia introvertida y meditativa, se continúan expresando, recreando y enriqueciendo en diversas formas. En particular,

los estudiosos contemporáneos enfatizan la contribución japonesa a la creación de estilos administrativos de dirección económica y social basados en la relación individuo-comunidad y diferentes a los practicados en Europa Occidental y Estados Unidos que destacan el papel del individuo aislado en la gestación del proceso económico. Japón no se aisló del mundo y tampoco se sometió a una "cirugía" ética.

Por nuestra parte, los orígenes culturales del continente, esa mezcla de tendencias y subtendencias de matriz europea, indígena y africana constituye el trasfondo histórico que imposibilita el desmantelamiento cultural de América Latina y conforma la base irrenunciable del desarrollo socio-económico futuro. A pesar de lo anterior, no hemos sido capaces de obtener las consecuencias prácticas de la trilogía cultural que nos dió origen y tampoco hemos estado en condiciones de proponer una síntesis de diversas experiencias históricas y culturales sin arriesgar nuestra propia existencia como entidad independiente.

Los esfuerzos de los teóricos de la dependencia para explicar el subdesarrollo latinoamericano en términos de dependencia, adolecieron de una comprensión completa y adecuada del contenido cultural latinoamericano. Además, la influencia ideológica de la racionalidad totalitaria en el interior de la teoría de la dependencia, le impidió captar las posibilidades de desarrollo intrínsecas en las prácticas creativas y liberales de las democracias políticas y las economías de mercado. Las modalidades de la teoría de la dependencia, a pesar de sus insuficiencias epistemológicas, si bien contribuyeron a la comprensión del lugar de América Latina en el conjunto de las relaciones económicas internacionales y a una mejor visión de la dinámica socio-política interna de cada una de las naciones, no lograron fundamentar una acción viable y eficaz de desarrollo socio-económico, capas de promover el bienestar en el

marco de ordenamientos jurídico-político democráticos y de practicas que estimularan la creatividad y autoconfianza de los ciudadanos. Con miras al próximo siglo se imponen nuevos esfuerzos teóricos y prácticos, más comprensivos, universales y sintéticos, capaces de contribuir, en términos empíricos y no retóricos, al progreso de nuestras sociedades.

La interacción cultura-desarrollo supone una unidad subyacente pues su contenido no se reduce a la influencia de "algo" sobre "algo otro". Interactuar es equivalente a "relación recíproca" y la reciprocidad de una relación es solo posible si

postulamos la existencia de un factor común a las partes que se relacionan. La cuestión es ¿qué factor común hace posible la interacción cultura-desarrollo? Sostengo la tesis de que ese factor común son los valores; es decir, a las formas de la cultura y del desarrollo subyace un contenido axiológico incorporado y materializado en virtud de la acción humana. Se trata de valores éticos y psico-sociales que otorgan consistencia unitaria y coherencia interna a las prácticas sociales. En el caso latinoamericano tales valores corresponden a las

raíces culturales que nos conforman como realidad histórica, a las estratificaciones socio-económicas y políticas de las estructuras sociales y a los procesos de internacionalización económica, socio-política y cultural de la civilización contemporánea.

En un marco como el reseñado, cualquier postura que insista unilateralmente en alguno de los elementos que intervienen en la formación de la cultura latinoamericana —sea el indígena, el europeo o el africano—, conduciría directamente al

**L**os esfuerzos de los teóricos de la dependencia para explicar el subdesarrollo latinoamericano en términos de dependencia, adolecieron de una comprensión completa y adecuada del contenido cultural latinoamericano. Además, la influencia ideológica de la racionalidad totalitaria en el interior de la teoría de la dependencia, le impidió captar las posibilidades de desarrollo intrínsecas en las prácticas creativas y liberales de las democracias políticas y las economías de mercado.

---

sectarismo y el aislamiento. Del mismo modo, cualquier postura que afirme la necesidad de proceder a una "cirugía ética y cultural" destinada a forzar la adopción exclusiva de tradiciones culturales nacidas en condiciones distintas a las que dieron forma al fenómeno latinoamericano, nos llevaría a una universalización avasalladora con fuertes inclinaciones al neo-racismo cultural.

Conforme a lo anterior, los procesos de ajuste estructural; sin duda necesarios en América Latina, deben acompañarse de procesos de ajuste cultural tendientes, por una parte, a reconstituir en su vitalidad específica las "corrientes" indígenas, africanas y europeas y, por otra, a incorporar experiencias culturales que, como la germano occidental, británica, japonesa y estadounidense, han mostrado grandes capacidades para promover el éxito científico, tecnológico y socio-económico. "Tomar prestado" formas culturales e incorporarlas a nuestra herencia común es de vital importancia, pues no es posible alcanzar el desarrollo "volviendo la espalda" a la internacionalización cultural que acompaña, complementa y enriquece al "orden" económico mundial.

El proceso de ajuste cultural, así entendido, debe tomar en cuenta el hecho de que la articulación particular del elemento indígena, africano y europeo; y la influencia de experiencias de desarrollo como la de algunas naciones asiáticas, los Estados Unidos y Alemania Occidental, no es homogénea. Es variable la resistencia al cambio cultural y variable también el peso específico de los factores que intervienen en la formación de las sociedades latinoamericanas. Por ejemplo, la presencia cuantitativa y cualitativa de las sociedades indígenas ha sido bastante diversa en América Latina, hasta el punto de que algunos autores han hablado de la existencia de dos Américas: la mestiza y la del Mar del Plata. En todo caso, es evidente que la presencia indígena, por ejemplo, ha sido sustancialmente menor en Uruguay, Costa Rica y Argentina, que en México, Guatemala y Bolivia, influyendo este hecho en los grados y estilos del desarrollo social. Por otra

parte, las sociedades latinoamericanas se distinguen también por la permeabilidad de sus estructuras ideológicas y culturales a la influencia de experiencias históricas y patrones de comportamiento originados en otros contextos. Sociedades de tradición democrática, cuya población ha sido educada en la tolerancia y la flexibilidad y en donde los índices de escolaridad y civilidad son elevados, resultan, posiblemente, mucho más abiertas a influencias culturales extracontinentales. Lo contrario hemos de suponer de aquellos países donde el autoritarismo, el militarismo y el totalitarismo han marcado la psicología y el comportamiento cotidiano de sus poblaciones.

Esta diversidad es la razón que explica la imposibilidad de formular políticas culturales unilaterales y homogéneas, centradas tan sólo en una de las "corrientes" que conforman Latinoamérica o fundadas en visiones ideológicas sectarias y oscurantistas que privilegian el aislamiento y la enemistad, resistiéndose a la internacionalización cultural de la civilización contemporánea.

*c. Un caso de interacción cultural: aproximación al comportamiento de los latinos en los Estados Unidos*

Los procesos de internacionalización cultural, a contrapelo de lo que podrían pensar algunos, no se realizan sólo en beneficio de los centros de poder militar y económico. Un caso de lo que estoy diciendo es ejemplificado por la presencia latina en los Estados Unidos, que es no sólo una presencia laboral, sino también y, fundamentalmente, de índole cultural. Los datos que siguen a continuación lo muestran con claridad.

La población latina en los Estados Unidos alcanzó en 1989 la suma de 19.4 millones de personas, esto es, un 8% de la población total, la tasa de crecimiento demográfico de ésta población es de un 4.4%. La tasa de crecimiento anual del poder adquisitivo de los latinos en el período que se extiende de 1982 a 1987 fue de un 6.9% y el poder adquisitivo total llegó en 1989 a la suma de \$141.6 billones. La edad promedio de la población latina es de 25 años y el 80% reside en la zona urbana. El 47% son bilingües completos, tal proporción tiende a un crecimiento automático y

sostenido pues de otro modo las posibilidades de incorporación a la dinámica socio-económica estadounidense se reducen sustancialmente, la proporción de latinos que sólo hablan castellano (23% en 1989) tiende naturalmente a disminuir por la razón antes indicada. Si bien la mayoría de los latinos son trabajadores itinerantes y obreros, con el paso del tiempo el porcentaje de empleados de "cuello blanco" y profesionales tiende a aumentar, alcanzando en 1989 un 33% del total. El 18% de los latinos recibe asistencia pública pues son catalogados como consumidores marginados. El 57% vive en Estados fronterizos con México, el 33% vive en Los Angeles, San Antonio, Phoenix, Tucson, El Paso y San Diego. 2 de cada 5 latinos viven en casa propia, 8 de cada 10 son dueños de un automóvil.

Como es evidente, la presencia socio-económica y demográfica de los latinos alcanza una importancia relativa suficiente como para convertirse no sólo en un factor determinante de las campañas electorales estadounidenses, sino también en una variable incuestionable de la dinámica cultural de ese país. Por ejemplo, la mayoría de los latinos gastan más dinero en comidas de sus países de origen, la importancia de las relaciones familiares, el vínculo conyugal y los vínculos filiales, mantiene, entre ellos, un nivel mayor y más tradicionalista, que el observado en las familias estadounidenses. A pesar de que el bilingüismo tiende, como es lógico, a aumentar en forma constante, los latinos conservan el uso del idioma propio como señal inequívoca de identificación cultural (solamente un 1% del total ha optado por abandonar el castellano). La pertenencia religiosa es mayoritariamente católica, este es un hecho de especial significado en un país de clara predominancia protestante. Si recordamos la tesis sociológica de Max Weber en el sentido de que la ética protestante tiende a estimular el desarrollo económico en un grado mayor de como lo hace la tradición católica, resulta que la confesión religiosa de los latinos se convierte en una prueba importante que eventualmente puede desmentir o confirmar la aseveración weberiana. La música, la literatura y el arte latinoamericanos, encuentran en la población latina de los Estados Unidos una especie de "ventana" de entrada a una sociedad superdesarrollada y de una pluralidad cultural cada vez más pronunciada. Se trata de un hecho

antropológico de amplio "aliento" histórico cuyo reconocimiento y estudio es imperativo si deseamos, al menos, formular una perspectiva convincente de la evolución continental.

## II. Prolegómenos a una teoría de la cultura en perspectiva latinoamericana

### *a. Los temas de la autoconciencia cultural latinoamericana*

En los años 60 y en los 70 floreció la reflexión filosófica en torno al denominado "ser" latinoamericano. Intelectuales como Leopoldo Zea, Salazar Bondy, Julio Cortázar, Rosa Krause, Octavio Paz y Elena Rodríguez de Magis, entre muchos otros, se dieron a la tarea de descubrir y revelar las entrañas específicas de América Latina. Sus planteamientos se inscriben dentro de las preocupaciones típicas de la ensayística latinoamericana desde los albores de la independencia hasta nuestros días. Si recordamos los temas clásicos del pensamiento en América Latina, a saber: el pasado indígena, el porvenir, la autonomía, la relación con España, la relación con Estados Unidos, las razas, el idioma y la literatura o, en su defecto, los asuntos tratados en los escritos de Andrés Bello, Sarmiento, Martí, Rodo y Vasconcelos<sup>1</sup>, entre otros, se comprobará que las ideas de todos los que han reflexionado y reflexionan sobre América Latina, no son más que posiciones en torno a problemas constantes de la autoconciencia cultural.

Un hecho epistemológico sobresale en el esfuerzo indicado. Este incluye, implícita o explícitamente, el intento de articular un conjunto de ideas consistentes y coherentes sobre la naturaleza del "ser" cultural latinoamericano. Lamentablemente, no han sido ideas sistematizadas ni presentadas en forma

<sup>1</sup>Al respecto consúltese el libro de Ripoll, Carlos. *Conciencia Intelectual de América: Antología del Ensayo Hispanoamericano*. III edición, New York, Eliseo Torres & Sons, 1974.

completa y, hasta el momento, resienten la ausencia de referencias empíricas y experimentales capaces de evitar el exceso de ideologización y sentimentalismo intrasendente. Debido a esto, el pensamiento latinoamericano adolece de una formulación general sobre los orígenes, sentido, orientación y dinamismo de la dimensión cultural. Los planteamientos que, en forma de prolegómenos expongo a continuación, se orientan precisamente a sentar las bases de una elaboración conceptual completa, sistemática e interdisciplinaria, que de cuenta de la instancia cultural de las sociedades latinoamericanas en su dimensión más profunda y ontológica. Tal cometido es posible al considerar a Latinoamérica como un todo integrado por formaciones socio-políticas y económicas nacionales que, a pesar de su diversidad, se encuentran entrelazadas por la historia y por problemas socio-económicos comunes.

*b. Preguntas, respuestas e implicaciones de la filosofía de la cultura*

La actual teoría de la cultura, heredera de la tradición que arranca con las elaboraciones filosóficas del siglo XVIII y continuada por destacados pensadores como Hegel, Nietzsche, Dilthey, Spengler, Hans Freyer, Max Scheler, Nicolai Hartman y Ernst Cassirer, entre muchos otros, ha llegado a precisar un conjunto relativamente pequeño de problemas universales en torno a los cuales se construyen las diversas interpretaciones del fenómeno cultural. ¿Qué problemas son esos? Los siguientes: 1) ¿Cuál es la diferencia esencial que distingue a la Naturaleza de la Cultura?, 2) ¿En qué consiste el proceso de formación de bienes culturales?, 3) ¿Qué relación existe entre el creador y lo creado? o en términos harmanianos, ¿cuál es la relación

entre el Espíritu Subjetivo y el Espíritu Objetivo en el proceso cultural? 4) ¿Qué son los bienes culturales considerados en sí mismos? Se trata de interrogantes cruciales cuyas respuestas son insoslayables si se quiere comprender el fenómeno cultural y su relación con el desarrollo socio-económico. Las mías, expuestas en forma breve, toman como referencia fundamental la experiencia latinoamericana e incorporan un aspecto que entre nosotros alcanza niveles neurálgicos de importancia: ¿en que puede consistir lo "latinoamericano" de una cultura que surge del encuentro de "corrientes" tan disímiles como lo indígena, lo europeo y lo africano, en un momento;

además, donde la internacionalización económica estimula la universalización de las experiencias culturales? Se trata del asunto central que debe abordar una teoría de la cultura en perspectiva latinoamericana y que aquí, solamente, se delinea en sus aspectos más generales. Considérense atentamente las respuestas a las cinco preguntas formuladas.

I- La Naturaleza es una estructura objetiva compleja que es dada a la conciencia humana en el "objeto" de

conocimiento. La Cultura, en cambio, es un proceso que incluye, como uno de sus factores esenciales, a la subjetividad y materializa un conjunto de valores cuyas implicaciones en relación al desarrollo socio-económico resultan, como veremos, cardinales.

II- El proceso de formación de bienes culturales consiste en el despliegue de la facultad creativa y simbolizadora del espíritu humano. No se trata, claro es, de un proceso meramente subjetivo e individual. Lo que denomino facultad creativa y simbolizadora se encuentra en interacción con el medio externo, tanto el constituido por la naturaleza —incluidas las instancias biogenéticas de la vida humana— como por las llamadas "estructuras colectivas" de la historia, tales como el Estado, los Partidos Políticos, los grupos

**S** e comprende, por lo indicado, la insoslayable necesidad de abordar el tema de la cultura como parte de la formulación de una teoría apropiada del desarrollo socio-económico latinoamericano, así como la inconveniencia de concebir el desarrollo tan sólo como comportamiento cuantificable de variables matemáticas.

---

informales, las organizaciones comunales, gremiales, militares, financieras y comerciales, entre muchas otras.

III- La facultad creadora y simbolizadora, cuyo origen proviene de la necesidad humana de construir un "universo" en el cual enraizar y hallar respuestas a las preguntas por el sentido y finalidad de la vida, puede definirse como un proceso de objetivación individual y colectiva que plasma, en obras concretas, la experiencia existencial. Ahora bien, las obras, una vez materializadas en el tiempo y el espacio de la historia, conforman el "universo" de los objetos culturales. El "espíritu subjetivo" concretado en la creatividad y simbolización, y el "espíritu objetivo" materializado en los objetos culturales, interactúan entre sí de dos maneras: a) por la creatividad y la simbolización los objetos culturales son plasmados, modificados y transformados, b) las formas de la creatividad y los contenidos de la simbolización están bajo la influencia del mundo cultural, socio-económico y político preexistente. El creador y lo creado se penetran mutuamente en una unidad esencial cuya profundidad ontológica sigue constituyendo uno de los temas irresueltos de la antropología cultural y filosófica.

IV. Considerados en sí mismos los bienes culturales son el mundo propio del ser humano. La región cultural conforma un ámbito de realidad en la cual se concreta la capacidad creativa y la proyección simbólica. El lenguaje, la literatura, la música, la escultura, la pintura y; en general, todos los modos de la cultura van tejiendo el "espacio" específico de la vida humana y cargando de valores éticos y dispositivos psico-sociales los esfuerzos tendientes a la mejor organización de la civilización.

V. Lo "latinoamericano" de la cultura humana consiste, precisamente, en la realización práctica de la síntesis histórica que fundamenta nuestro devenir. Por supuesto que no se trata de una síntesis idílica, como la imaginada en ciertas corrientes del romanticismo humanista, sino más bien de una unidad contradictoria que implica la presencia de desequilibrios relativos. Por otra parte, el "mosaico" cultural que nos constituye se yergue a un tiempo como dificultad y como grandeza de los esfuerzos por alcanzar la autoconciencia de América Latina. Dificultad,

porque siempre ha sido engorroso a la voluntad humana "enlazar mundos diversos", grandeza; porque es en el esfuerzo por "enlazar" lo diverso donde la especie alcanza las mayores cimas de su desarrollo.

Conviene recordar la conveniencia de evitar interpretaciones unilaterales que enfatizan uno de los factores culturales envueltos en el surgimiento, constitución y desarrollo de América Latina. Modelos teóricos flexibles capaces de discernir la movilidad de tales factores, su preeminencia relativa según las épocas y regiones y, sobre todo, su articulación específica y circunstancial, son necesarios como antidotos frente a las "tentaciones" unilaterales tan comunes en la historia latinoamericana y mundial.

¿Qué consecuencias obtener de las anteriores consideraciones? En lo fundamental dos: 1) la comprensión de la vida humana requiere analizar la configuración cultural de su existencia, y 2) la cultura es humanización en el sentido de que en ella y por ella tiene lugar la existencia personal y comunitaria. Se comprende, por lo indicado, la insoslayable necesidad de abordar el tema de la cultura como parte de la formulación de una teoría apropiada del desarrollo socio-económico latinoamericano, así como la inconveniencia de concebir el desarrollo tan sólo como comportamiento cuantificable de variables matemáticas. En última instancia el desarrollo socio-económico es desarrollo humano y este no puede realizarse al margen o en contra de la cultura que enmarca y da sentido a las dimensiones propias de una comunidad histórica.

En América Latina es de particular importancia tener presente y aplicar los siguientes principios generales: 1) la cultura sintetiza la experiencia colectiva de la sociedad convirtiéndose en una especie de "memoria" consciente e inconsciente, actual y virtual, de conocimientos, valores, tradiciones y costumbres, 2) el presente de la sociedad enlaza con una herencia cultural acumulada, de modo que el futuro se construye

sobre la base de un conjunto de tradiciones y "corrientes" que originadas en el pasado atraviesan los siglos y llegan hasta nosotros conservando su vitalidad y significado específicos, 3) las políticas culturales nacionales de los países latinoamericanos deben tener por objeto esencial el adecuarse al ser cultural de sus respectivas sociedades facilitando su desarrollo y enriquecimiento, 4) la cultura no es el resultado de decretos jurídicos o de iniciativas administrativas. En puridad hunde sus raíces en el pasado y en las prácticas concretas del presente (trabajo cotidiano, ritos, ceremonias, bailes, folklor, comidas, vestimenta, vocabulario, arte, juegos, diversiones, simbolización y creatividad), 5) no debe sostenerse una política cultural unilateral que se aisle de otras experiencias y renuncie a la posibilidad de incorporar valores y actitudes mentales que en otros contextos han tenido éxito, por el contrario, tal incorporación de "prestamos culturales" es condición imprescindible del desarrollo socio-económico.

### III. Perfil cultural, perfil socio-económico e indicadores científico-tecnológicos

#### a. El perfil cultural

Si bien el perfil cultural puede abordarse desde distintas vías —ciencia, filosofía, arquitectura y religión, entre otras— he elegido hacerlo desde la vía del lenguaje. En América Latina el idioma de mayor extensión cuantitativa es el castellano. No se trata de un castellano equivalente al de los primeros conquistadores y misioneros españoles. La evolución lingüística en la propia España, la influencia de los idiomas amerindios y, finalmente, el medio geográfico y climático, son factores que han ido introduciendo variaciones en el habla castellana latinoamericana. Es conocida, por ejemplo, la "huella" del idioma Maya y sus derivados en el castellano de la Península de Yucatán, así como el efecto que las grandes altitudes montañosas provocan sobre la ventilación pulmonar —cantidad de aire expelida e

inhalada al hablar— condicionando la forma de conversar de los habitantes de las montañas cuya capacidad pulmonar llega hasta los 1600 cm cúbicos más de volumen que la de los habitantes de las costas.

En las Antillas y el Caribe se habla inglés estándar —generalmente de origen británico—, inglés criollo y francés. Para el caso del castellano, que es el idioma predominante en Latinoamérica, llama la atención el proceso de simplificación gramatical e importaciones masivas de vocabulario derivado de otros contextos culturales que amenaza con deformar hasta lo irreconocible la exactitud en el uso del idioma. La situación no puede menos que preocupar pues la codificación del lenguaje propio es una de las funciones básicas de toda cultura con vistas a la protección de su identidad histórica.<sup>2</sup> En este contexto los esfuerzos destinados a estimular su correcto uso son, sin duda, positivos.

Parte importante de esta labor de protección lingüística es la recuperación de los idiomas amerindios y de sus expresiones literarias. En 1975 se declaró el quechua idioma oficial del Perú, el guaraní es hablado por el 90% de los paraguayos, unos 2.5 millones de mexicanos se comunican en idiomas indígenas. En la frontera entre Perú y Bolivia hay más de 500.000 personas que se comunican en aymara, en Chile aproximadamente 250.000 personas hablan araucano o mapuche. En las tierras altas de América del Sur predomina el quechua y en la región entre las Guayanas y el norte de Argentina el guaraní. Se ha calculado que en América Latina existen 30 millones de indígenas distribuidos en 485 grupos étnicos. La dimensión cuantitativa de la presencia indígena se expresó recientemente en la reunión continental de pueblos indígenas que bajo los auspicios de los indios de Estados Unidos, Ecuador y Colombia se realizó entre el 17 y el 22 de julio del año 1990 con el objeto de analizar las celebraciones del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y el papel de los pueblos indígenas en ellas. Al respecto, resulta triste que muchos dirigentes indígenas sostengan posiciones sadomasoquistas en relación al significado y alcance histórico-universal del descubrimiento y conquista de la

<sup>2</sup> Sobre esto cfr. Barthes, Roland. *Crítica y Verdad*. Trad. José Bianco, IV edición, México, Siglo XXI, 1981, p. 47 y siguientes.

---

región. Lamentarse ahora de los sufrimientos e injusticias de aquel acontecimiento, desconocer todo lo positivo que implicó y rechazar la incorporación de las sociedades indígenas al proceso de modernización, son síntomas inequívocos de oscurecimiento ideológico, ausencia de realismo y apego infantil al atraso y la pobreza.

Si consideramos la situación del idioma expresado en forma literaria, ésta puede delimitarse mencionando los elementos que la constituyen; a saber: la creación literaria de las culturas indígenas precolombinas, la existencia de tradiciones literarias de distintas profundidades y alcances, el "boom" literario del siglo XX, la literatura en portugués, la literatura caribeña en inglés y la literatura caribeña en francés. Una mirada rápida a la historia de la literatura en tierras de América Latina permite dividirla en literatura indígena -especialmente de producción Maya, Inca y Azteca-, literatura colonial que, en pureza, representa una continuación de los estilos y temas españoles del periodo, literatura post-colonial desde la independencia hasta finales del siglo XIX y literatura contemporánea. A lo largo de esta historia han destacado, entre otros, Sor Juana Inés de la Cruz, Fernández de Lizardi creador de la novela *El periquillo sarmiento*, Esteban Echeverría quien escribiera poemas como *Elvira o la novia del Plata* y *La cautiva*, Domingo Sarmiento muy conocido por su obra *Facundo: Civilización y Barbarie*, José Hernández quien escribiera el *Martín Fierro*, Juan Zorrilla de San Martín, autor de la obra indigenista *Tabaré*. Hacia finales del siglo XIX se inicia oficialmente el modernismo latinoamericano con la publicación de *Azul* de Rubén Darío. Ya en el siglo XX la producción literaria latinoamericana alcanza los mayores niveles de excelencia conocidos en su historia. Las obras de narradores y poetas latinoamericanos han sido reconocidas como portadoras de valores universales y fieles recreaciones del paisaje natural y humano de la región. Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Alejo Carpentier, Vargas Llosa y Gabriel García Márquez son algunos de los escritores a los que se liga el repunte extraordinario de nuestra creatividad literaria.

La actividad literaria en portugués y en inglés es menos conocida por los habitantes de habla

castellana; sin embargo, en el siglo XX han sobresalido los nombres del brasileño Jorge Amado y de los caribeños Alfred H. Mendes y C. L. R. James, nacidos en Trinidad. El conjunto de la literatura caribeña en francés e inglés se encuentra marcado por la llamada "corriente" de la negritud que busca expresar los valores y características psico-sociales de la población negra del caribe.

Siguiendo con este breve perfil de la cultura latinoamericana consideremos ahora el aspecto musical. Su modalidad folklórica y popular procede, tal y como ocurre en la literatura, de la trilogía cultural reseñada en la introducción. El descubrimiento de flautas de barro de tres y hasta cuatro tubos cuya construcción ha sido establecida alrededor del año 1000 A.D.C sugiere la existencia, en la cultura precolombina, de articulaciones musicales desconocidas por los europeos de aquel tiempo. Se sabe de la importancia que las culturas indígenas daban y dan a la ambientación musical de la vida religiosa y socio-económica. Esto es explicable si se considera la naturaleza animista de las religiones indígenas y la función apaciguadora de la música con respecto a las fuerzas divinizadas de la naturaleza. Al llegar los europeos, los intentos de cristianización se acompañaron de expresiones musicales correspondientes a la cultura europea. Sin embargo, estas no pudieron desplazar por completo las manifestaciones precolombinas, el resultado fue una mezcla que aún hoy hace sentir su presencia en celebraciones religiosas, en el colorido y barroquismo de los vestidos y atuendos de los bailarines, en la existencia de elementos propios del budú en danzas de carácter religioso y en la invención del *charango* andino, el *guitarrón* mexicano y las guitarras denominadas *tres* y *cuatro* que constituyen adaptaciones indígenas de instrumentos musicales traídos por los conquistadores. Entre los ritmos populares latinoamericanos conocidos en el mundo destacan *el corrido*, *la zamacueca* peruana de la que se derivan *la zamba* y *la cueca*, el *jarabe* mexicano, *la samba-fox* y *rumba-fox*. Los dos últimos son adaptaciones de bailes europeos y estadounidenses del siglo XX y

el *jarabe* mexicano es adaptación de ciertas danzas de salón que llegaron a América Latina durante el siglo XIX. El *bolero*, el *mambo*, la *conga*, el *cha-cha-cha*, la *rumba*, la *guajira*, la *cumbia*, el *son*, la *guaracha* y el *tango* en sus tres modalidades de tango milonga, tango romántico y tango canción representan otras formas populares de la música conocidas mundialmente. Todas estas expresiones, con excepción del tango y la cumbia, son originadas en el Caribe y sintonizan muy bien con el espíritu alegre y aventurero de nuestros pueblos. La música caribeña está influenciada por las tradiciones de los negros africanos que se combinaron con las de los conquistadores europeos. El *merengue* dominicano y el *calypso* trinitario representan modalidades muy conocidas del ritmo musical caribeño. La comunidad hindú y musulmana en Trinidad y Jamaica ha generado un movimiento de importancia. En Jamaica se les conoce como los Rastafaris cuya manifestación musical es el *reggae*. Un hecho sobresaliente en la interpretación de la cultura latinoamericana es la correlación existente entre sus expresiones musicales y la búsqueda de musicalidad en muchas de las manifestaciones literarias. En cierto modo puede decirse que la poesía, el cuento, la novela y, en algunos casos, el género ensayístico, encarnan a nivel lingüístico la musicalidad del perfil humano latinoamericano que es al unísono fuente común tanto de la cadencia literaria como musical propiamente dicha.

En relación al teatro y al cine los resultados de la creatividad latinoamericana sobresalen por su vivacidad y realismo. Dentro de los movimientos teatrales se observan al menos un teatro de contenido socio-político cuyo desarrollo por

excelencia se ha realizado en países como Chile, Argentina, México y Brasil, un movimiento de comunicación teatral con grupos sociales situados en los niveles bajos y medios de la estructura social y, finalmente, el experimentalismo teatral cuyos contenidos son muy variados y dan cabida tanto a temáticas socio-políticas como psicológicas, existenciales, históricas y picarescas. En lo que se refiere al cine baste con recordar su temprana aparición en el escenario cultural latinoamericano. A inicios del siglo XX podían verse películas en México y Buenos Aires, a finales de los años 30 América Latina produjo más de 100 largometrajes cuyo origen básico se encontraba en Argentina y México que para inicios de los años 50 exportaban cintas a otros países cubriendo parte

del mercado cinematográfico en Bolivia, Cuba, Chile, Ecuador, Paraguay y Venezuela. Desde entonces la industria del cine ha estado concentrada en Argentina, México y en menor grado en Brasil, Venezuela, Colombia y Chile. Los esfuerzos en países como los centroamericanos, son en su mayoría incipientes, destaca, sin embargo, la labor formativa y de divulgación del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica.

Los procesos de ajuste estructural: sin duda necesarios en América Latina, deben acompañarse de procesos de ajuste cultural tendientes, por una parte, a reconstituir en su vitalidad específica las "corrientes" indígenas, africanas y europeas y por otra, a incorporar experiencias culturales que, como la germano occidental, británica, japonesa y estadounidense, han mostrado grandes capacidades para promover el éxito científico, tecnológico y socio-económico.

En arquitectura, pintura y escultura los logros latinoamericanos han alcanzado renombre internacional. A lo largo de la historia sobresalen, entre otros aspectos, el entorno arquitectónico del periodo colonial que respondía a las exigencias "espirituales" de la conquista europea y fue completado con la iconografía cristiana necesaria para sustituir las imágenes de las divinidades indígenas y contribuir a la conquista "ética" del "Nuevo Mundo". Los conquistadores europeos, especialmente españoles, llevaron a cabo una transformación artística sin precedentes. Las construcciones arquitectónicas de las culturas indígenas precolombinas cesaron casi inmediatamente después del descubrimiento siendo sustituidas por edificaciones al estilo

---

europeo. La ausencia de artistas de formación europea, el clima, la geografía, la ausencia de materiales europeos tradicionales y la persistencia de “corrientes” estilísticas nacidas en el seno de la culturas precolombinas influyeron en las modificaciones del estilo artístico concretado por Europa en el “Nuevo Mundo”.

En el caso del Brasil la arquitectura alcanzó notoriedad hasta el siglo XVIII distinguiéndose del estilo español por la menor importancia que otorgaba a los ornamentos externos y por el énfasis en el uso de los “espacios” interiores. Hacia finales del siglo XVIII e inicios del XIX, como efecto de los cambios políticos acontecidos en Europa y de los propios movimientos emancipadores latinoamericanos, la región experimenta una fuerte reacción contra los estilos barrocos y alambicados que hasta ese momento habían caracterizado la creación arquitectónica y escultórica. Al igual que en la arquitectura y la escultura, la Iglesia ejerció una poderosa influencia en el ámbito pictórico, pero es precisamente aquí donde la técnica indígena logra sobrevivir con mayor evidencia. Se acostumbra recordar a este respecto la producción de libros ilustrados en el estilo anterior a la conquista como el Códice Mendoza hacia 1520, los Manuscritos de Techialoyán del siglo XVIII y la Historia de los Incas del mestizo Guaman Poma de Ayala ilustrado con dibujos que combinan lo indígena con lo europeo. En el siglo XVIII apareció en Brasil uno de los mayores artistas de todo el periodo colonial: Antonio Francisco Lisboa, llamado “Oaleijadinho” (el pequeño tullido). Las más famosas de sus obras son las grandes esculturas en madera de las distintas estaciones de la pasión de Cristo en la Iglesia del Bom Jesús. En la fase post-independiente la actividad en la arquitectura, pintura y escultura no fue destacada. Se caracteriza por el predominio del academicismo, el intelectualismo y los estilos artísticos europeos. Los tres pintores considerados con frecuencia como los mejores del siglo XIX son Prilidiano Pueyrredón (1823-1870), Juan Manuel Blanes (1830-1901) y José María Velasco (1840-1912). Conviene recordar que junto al arte academicista siempre ha existido una tradición popular a todo lo largo del siglo XIX que se extiende hasta nuestros días. La introducción de la litografía proporciona una salida claramente no académica para los talentos de la creatividad popular. El mexicano

José Guadalupe Posada, autor de al menos 15.000 grabados realizados sobre maderas, es un destacado representante de las tendencias no académicas. Ya en el siglo XX creció, especialmente en México, el movimiento no académico, que a partir de la revolución Mexicana, llegó a expresarse en una “corriente” de alcance universal: el muralismo. Los tres gigantes del muralismo mexicano son Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros.

Durante la II Guerra Mundial y hasta nuestros días, el llamado arte abstracto o no figurativo, ejerce una importante influencia en la obra de los artistas latinoamericanos como lo muestran las investigaciones correspondientes de la UNESCO y el Repertorio de Artistas Contemporáneos de América Latina publicado en 1981. La evolución del arte escultórico en lo que va del siglo ha corrido paralela a la de la pintura en aspectos importantes.

Para finalizar esta brevísima reseña del perfil cultural o lo que es lo mismo, del “espíritu objetivo” en el que se ha concretado la facultad creativa y simbolizadora latinoamericana, consideremos la actividad filosófica.

Históricamente la evolución de la filosofía en América Latina ha seguido las siguientes etapas: 1) elementos filosóficos aislados y rudimentarios en la producción mítica y religiosa de los pueblos indígenas precolombinos, 2) predominio de la escolástica en su versión española durante el proceso de conquista y consolidación del sistema colonial europeo, 3) resquebrajamiento del predominio escolástico como resultado de la revolución emancipadora y de la introducción de tesis modernistas dominantes en Francia, Gran Bretaña y Alemania, 4) predominio positivista bajo el influjo de Auguste Comte, 5) crítica al positivismo y 6) filosofía social. El marxismo, la fenomenología, el existencialismo, la axiología, las corrientes ontologistas, la filosofía analítica y las “tendencias” neoempiristas constituyen el contexto básico del estado actual de la filosofía en América Latina.

Puede decirse que la productividad filosófica en Latinoamérica es fundamentalmente escolar, lo que se traduce en la existencia de muchos profesores de filosofía pero de pocos filósofos en el sentido originario del vocablo y en el hecho de que históricamente el filosofar latinoamericano se ha constituido como imitación y repetición cuasiliteral de "voces" originadas en Europa. Contrarreforma española, escolástica católica, ilustración y modernismo, positivismo, empirismo, marxismo, existencialismo, son algunos de los productos filosóficos que a lo largo del tiempo han pasado a ser las "modas" de la filosofía en Latinoamérica. Este es un hecho lamentable pues denota insuficiente desarrollo de la actividad filosófica y, por supuesto, un triste desaprovechamiento de los aportes metódicos y epistemológicos de algunas de esas "escuelas" de pensamiento.

A pesar de lo anterior, los intentos de construir una filosofía desde América Latina; es decir, a partir de nuestra propia circunstancia han sido importantes, en particular aquellos acaecidos en los años 60 y 70 del presente siglo que bien pueden servir de estímulo metódico e investigativo. Además, debe recordarse que la ensayística en América Latina cuenta con pensadores cuya profundidad filosófica es inobjetable, tal y como lo demuestran los escritos de Andrés Bello, José Martí, Jorge Enrique Rodó y Vasconcelos, para solo citar algunos de los más conocidos. Por otra parte, los implícitos filosóficos contenidos en el conjunto del mundo cultural latinoamericano, especialmente literario, han llegado a ser lo suficientemente evidentes, masivos y profundos, como para entresacar la contextura de una reflexión filosófica a partir de nuestras realidades específicas.

No sería ésta la primera vez que la filosofía se expresa primero en novelas, poesías, obras de teatro, música, pintura y escultura para posteriormente arribar a discernimientos conceptuales propiamente dichos. Por ejemplo,

novelas tan conocidas como *Cien Años de Soledad* de García Márquez o la trilogía narrativa sabatiana compuesta por *El Túnel*, *Abbadón el Exterminador* y *Sobre héroes y tumbas* comprenden una clara reflexión de matriz filosófica. Ni que decir del contenido filosófico manifiesto en los cuentos de Julio Cortázar y Jorge Luis Borges o en el monumental poema épico *El Canto General* de Pablo Neruda.

#### b. El perfil socio-económico

Al apartarnos mentalmente de la instancia cultural y volver la "mirada" al mundo económico y social, el espíritu queda sobrecogido por el drama humano que significan la extensión de la pobreza, de las dictaduras políticas e ideológicas y, en general, del evidente atraso de las estructuras productivas. Se comprueba la presencia de una desproporción entre la facultad simbolizadora y creativa en el ámbito cultural, generalmente excelente, y los bajos niveles alcanzados de desarrollo económico y social. ¿Cuáles son las causas que impiden a las sociedades latinoamericanas superar el subdesarrollo? Para responder esta pregunta se insertan a continuación un conjunto de datos matemáticos. La "lectura" de esos datos se inscribe en un contexto filosófico y sociológico de mayor amplitud comprensiva, colocando el énfasis en la presencia de fallas estructurales que dificultan el dinamismo socio-económico de las sociedades latinoamericanas. La matemática, por sí sola, no es capaz de ofrecer una imagen adecuada de la dinámica social. Además, la información estadística supone un conjunto de implícitos metódicos y epistemológicos que no aparecen en la presentación formalizada de los datos ni en las introducciones conceptuales de muchos de los informes especializados. Si a lo anterior agregamos la tesis sustentada con anterioridad, en el sentido de que el desarrollo socio-económico no puede concebirse y mucho menos realizarse a "espaldas" o en contra de la cultura, se comprende fácilmente la insuficiencia de una visión exclusivamente cuantitativa del desarrollo y la necesidad de realizar lo que propongo denominar una lectura epistemológica y socio-histórica de los números. En el presente caso, tal lectura cumple las siguientes funciones: complementar la radiografía cultural del continente, facilitar la comprensión de los desequilibrios estructurales que dificultan el desarrollo de la

---

región e insistir en la presencia de una unidad esencial desequilibrada entre los niveles de actividad y calidad del mundo cultural latinoamericano y el subdesarrollo económico y social. Veamos.

En 1963 la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), ofreció una reseña de las principales insuficiencias de las economías latinoamericanas. En aquella ocasión los desequilibrios estructurales señalados fueron: a) inequitativa distribución de la propiedad agrícola, b) recursos naturales abundantes pero sin aprovechar como consecuencia de imperfecciones e ineficiencias en la estructura económica y productiva, c) inadecuada expansión del mercado interno, ch) falta de dinamismo en el aparato de comercialización externa, d) desequilibrio entre los sectores agrícola e industrial, e) inequitativa distribución del ingreso como resultado de la estructura distributiva de la propiedad sobre el capital.<sup>3</sup> En 1967 la CEPAL indicaba las siguientes causas de la debilidad del sector externo latinoamericano: a) lento crecimiento de las exportaciones, b) altos intereses y amortizaciones por concepto de préstamos del exterior<sup>4</sup>. En cuanto a la industrialización las observaciones de la CEPAL insistían en la insuficiente capacidad para absorber nueva mano de obra y en los altos costos del proceso productivo industrial.

Casi dos décadas han pasado desde que la CEPAL formuló estas apreciaciones. Al leer los textos estadísticos más recientes de esa organización se constata la persistencia de los desequilibrios otrora señalados y el alto costo social de la situación. Según el documento *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años 80*, basado en el estudio de los indicadores de pobreza en 10 naciones (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela) y dado a conocer en julio de 1990, los niveles de pobreza aumentaron en Argentina, Brasil, Costa Rica, Perú, Uruguay y Venezuela. Se calcula que en 1989

---

<sup>3</sup> CEPAL. *El desarrollo económico de América Latina en la Post-guerra*. New York, Comisión Económica para América Latina, 1963, pp. 69 y 70. La CEPAL utiliza expresamente la noción de "propiedad sobre el capital"; sin embargo, prefiero usar la de *propiedad sobre los recursos productivos* que engloba tanto al capital como al trabajo y la tierra.

<sup>4</sup> Ibid. *Estudio Económico de América Latina-1966*. New York, 1967, p. 6.

existían 183 millones de personas en estado de pobreza lo que representaba un 44% de la población total, de estos 88 millones, un 21% del total, eran indigentes. Los mayores índices de pobreza se registraron en Guatemala donde cubre aproximadamente dos terceras partes de la población y en Perú donde muy probablemente la mitad de la población se encuentre en ese estado. Los países con menor porcentaje de indigentes resultaron ser Argentina (5%), Uruguay (5%), Costa Rica (9%) y Venezuela (11%).

En 1988 y 1989 la CEPAL presentó respectivamente dos balances preliminares sobre el estado de la economía en Latinoamérica, que facilitan vislumbrar las causas de la deplorable situación social en la región. Su atenta lectura permite concluir que en la década de los 80 fue cada vez más difícil enfrentar y resolver desequilibrios seculares de tipo estructural que obstaculizan la posibilidad de superar el subdesarrollo socio-económico y amenazan con estancar la expresividad cultural latinoamericana. Las alternativas socio-económicas se restringieron y la urgencia de enfrentar problemas de tipo coyuntural concentró los esfuerzos en medidas macroeconómicas y microeconómicas destinadas a lograr el equilibrio fiscal, la dinamización del sector externo y el cumplimiento de las obligaciones financieras correspondientes a la deuda externa. La erradicación de las causas estructurales del subdesarrollo latinoamericano — ineficiencia, ausencia de sentido práctico, excesiva e inútil retórica ideológica, improductividad del Estado, agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, desaprovechamiento de los recursos naturales, transferencia de recursos financieros y humanos al exterior, inequitativa distribución del ingreso, inequitativa e ineficaz distribución de la propiedad agrícola, etc— se convirtió y continúa siendo una labor debilitada por la resistencia de grupos de interés gremial y empresarial.

Algunos datos relevantes contenidos en los balances preliminares de la CEPAL, son los

siguientes. En 1989 la tasa de crecimiento del PIB fue menor que la tasa de crecimiento demográfico tal y como ocurrió en 1988. Ese mismo año el producto por habitante cayó en 7 países y creció tan levemente en 13 que en el total de la región se mantuvo estancado. En 1989 cinco países sufrieron fuertes caídas en los niveles de actividad económica, estos son: Perú (-10%), Venezuela (-8.5%), Argentina (-5%), Trinidad y Tobago (-3.5%) y Nicaragua (-3.5%). El resto creció muy lentamente. Entre 1980 y 1989 el producto por habitante cayó dramáticamente en Trinidad y Tobago un 41%, en Nicaragua y Guyana un 33%, en Bolivia un 27%, en Argentina, Perú y Venezuela un 24 %, entre el 16% y el 19% en El Salvador, Guatemala, Haití, Panamá y Suriname, 12% en Honduras, 9% en México y 6% en Costa Rica y Jamaica. En cuanto a la inflación el incremento de los precios al consumidor paso de 760% en 1988 a casi 1000% en 1989. El valor de las exportaciones en 1989 se incrementó en un 9% después de dos años de crecimiento expansivo cercano al 14%. Los países latinoamericanos productores de petróleo aumentaron el valor de las exportaciones de bienes en un 15% y los que no son productores

de petróleo en un 5%. El inusitado aumento de las exportaciones es un fenómeno generalizado pues se dió en 17 de los 19 países sometidos al análisis de la CEPAL. A pesar de lo anterior, los beneficios financieros y científico-tecnológicos del crecimiento exportador se neutralizan sustancialmente al considerar el monto de la transferencia neta de recursos al exterior que llegó a \$29.000 millones en 1988 y \$25.000 millones en 1989. El acceso a las fuentes de financiamiento externo se ha mantenido restringido, lo cual, junto con el aumento de las tasas de interés, ha insidido negativamente en el comportamiento real de las exportaciones. Parece claro que una estrategia integral de desarrollo, tal y como lo han sugerido el BID, el Banco Mundial, la CEPAL y el FMI, debe buscar el crecimiento de las exportaciones, soluciones realistas al problema de la deuda externa y generar importantes acumulaciones internas de capital.

Además de los datos transcritos, conviene presentar en forma de tablas los referentes a las tasas de crecimiento y al comportamiento de las exportaciones, importaciones y transferencia neta de recursos al exterior en el periodo que se

extiende desde 1982 hasta 1989. La lectura atenta de las tablas conjuntamente con los datos incluidos en el texto principal hace evidente una evolución económica francamente precaria caracterizada por la disminución del PIB y de la capacidad productiva por habitante, así como por la relación negativa entre el valor de

los ingresos netos de capitales y la transferencia neta de recursos al exterior.

Una muestra sintomática de las insuficiencias económicas latinoamericanas lo representa el

**Tabla 1**  
**América Latina: Algunos indicadores económicos (1982-1989)** en porcentajes

Concepto	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989*
PIB	-1.4	-2.9	3.5	3.6	3.6	2.9	0.6	1.1
PIB/habitante	-3.5	-5.0	1.2	1.3	1.3	0.7	-1.5	-1.0
Precios	84.6	130.5	184.7	274.1	64.5	198.5	757.7	994.2
Pc.Expor.Bienes*	-7.7	11.0	13.4	-4.2	-10.7	7.4	7.8	3.5
Valor Expor.B*	-8.8	0.1	11.5	-5.6	-15.1	14.0	13.7	8.7
Valor Impor.B*	-19.9	-28.5	4.0	-0.3	2.6	13.1	13.0	8.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, en *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, 1989, p. 18

\*Las cifras de 1989 estan sujetas a posteriores variaciones. Las definitivas estaran incluidas en el *Balance Preliminar de la economía latinoamericana* correspondiente al año 1990.

\*Pc.Expor.Bienes: Poder de compra de las exportaciones de bienes.

\*Valor Expor.B: Valor corriente de las exportaciones de bienes.

\*Valor Impor.B: Valor corriente de las importaciones de bienes.

comportamiento cuantitativo de la fuerza laboral. En efecto, la tendencia evolutiva promedio por sectores desde 1965 hasta inicios de los años 80 se caracteriza por el lento y casi inexistente crecimiento de la fuerza laboral industrial, la disminución de la ocupación en el sector agrícola y el

aumento considerable de la fuerza laboral ocupada en el área de los servicios. El pronóstico del crecimiento anual de la fuerza laboral desde 1980 hasta el año 2000, arroja datos que señalan la inclinación al estancamiento o al lento crecimiento del sector industrial. En ninguno de los 22 países estudiados el crecimiento pronosticado anual de la fuerza laboral alcanza el 4% y en 12 de ellos no llega al 3%. La seriedad de estos datos se evidencia aún más cuando se considera que en 1965 diecinueve de los 22 países analizados contaban ya con poblaciones económicamente activas que alcanzaban o superaban el 50% de la población total.

Por otra parte, tanto en los dos informes de la CEPAL, como en estudios análogos del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial, se insiste en la importancia de solucionar el problema de la deuda externa latinoamericana como condición imprescindible del desarrollo. Es sabido que el peso de la deuda sobre las posibilidades de reinversión productiva es tal que impide la ampliación sustancial del volumen de actividad económica a pesar del relativo repunte del comportamiento exportador. Conforme a investigaciones de la CEPAL la evolución de la deuda externa global bruta ha seguido la siguiente trayectoria en miles de millones de dólares: 326.9 en 1982, 351.4 en 1983, 367.1 en 1984, 377.3 en 1985, 393.6 en 1986, 416.3 en 1987, 413.0 en 1988 y 415.9 en 1989.

**Tabla 2**  
América Latina: Importaciones, exportaciones y transferencia neta de recursos (1982-1989)

Miles de millones de dólares

Concepto	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989*
Exportaciones	87.5	87.5	97.6	92.1	78.3	89.2	101.5	110.3
Importaciones	78.4	56.0	58.3	58.1	59.6	67.4	76.2	82.3
Saldo del CB*	9.1	31.5	39.3	34.0	18.7	21.8	25.3	28.0
Transferencia de Recursos*	-18.6	-31.5	-26.7	-32.8	-23.5	-16.5	-28.9	-24.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. En *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, 1989, p. 18.

\*Las cifras de 1989 son preliminares. Las definitivas estarán incluidas en el *Balance preliminar de la economía latinoamericana* correspondiente a 1990.

\*Se trata del saldo del comercio de bienes.

\*Corresponde a los ingresos netos de capitales menos los pagos netos de utilidades e intereses.

El deficitario desempeño socio-económico de América Latina se complementa con un nivel de actividad científica y tecnológica igualmente bajo.

De 1984 a 1986 la distribución porcentual de la participación latinoamericana en la producción de artículos y libros a nivel mundial es la siguiente: en ciencias sociales, artes y humanidades pasó de un 0.18% en 1984 a un 0.98% en 1986 y en ciencias exactas y tecnología llegó a un 1.76% en 1984 y a un 1.85% en 1986. En números absolutos de 1984 a 1986 en América Latina se produjeron 3.457 obras en ciencias sociales, humanidades y artes — incluyendo artículos y libros—, mientras que el total mundial fue de 396.613 obras en esas mismas áreas. La situación es análoga en lo referente a la producción de libros y artículos en ciencias exactas y tecnología. En los tres años considerados (1984-1985-1986) América Latina produjo un total de 47.548 obras mientras que el total mundial fue de 2.674.687. Al interpretar estos datos debe tomarse en cuenta que en 1985 el 8% de la población mundial se concentraba en Latinoamérica, que en ese mismo año el 11,5% de los matriculados en educación superior residían en la región y que el 2.42% de los científicos e ingenieros dedicados a la investigación y el desarrollo, se encontraban entre nosotros.

El raquitico desempeño de la producción intelectual latinoamericana no es un fenómeno nuevo, resulta que en 1973 los escritores de países europeos de pequeñas dimensiones como Bélgica o Checoslovaquia produjeron más artículos que el conjunto de América Latina. En Israel, ese año, se contaban 3199 artículos mientras que en Latinoamérica se publicaron 2700. De 1973 a 1984 la totalidad de trabajos científicos originados en América Latina y publicados en revistas de circulación internacional fue de 35.031, en el mismo periodo los trabajos científicos a nivel mundial publicados en revistas de circulación internacional fue de 3.350.421. En 1980 el total de citas referentes a publicaciones latinoamericanas fue de 8.409 y el total mundial de 1.398.506. La distribución porcentual de los artículos científico-tecnológicos publicados en la región es la siguiente: Psicología un 0.61%, Matemática un 2.42%, Medicina clínica 25.10%, Investigación Biomédica un 17.03%, Biología un 14.04%, Química un 11.94%, Física un 19.58%, Geología un 4.70% e Ingeniería y Tecnología un 4.57%. En cuanto a las patentes de invención solicitadas y otorgadas en América Latina, Estados Unidos y el mundo durante 1984 resulta que en América Latina se solicitaron 19.664 patentes y se otorgaron 12.128, en Estados Unidos se solicitaron 111.284 y se otorgaron 67.201, en el mundo se solicitaron 859.980 patentes y se otorgaron 422.496.<sup>5</sup>

En síntesis, la realidad social latinoamericana se caracteriza por la presencia de desequilibrios estructurales, el estancamiento e incluso disminución de la capacidad productiva de la región, la posibilidad de un aumento absoluto y relativo de los niveles de pobreza, la deuda

<sup>5</sup> La información insertada se obtuvo mediante lectura comparativa del *Fichero Bibliográfico Hispanoamericano de 1987* y el *Informe Anual del Banco Interamericano de Desarrollo*, correspondiente a 1988 sobre la productividad científica y tecnológica. El Banco Interamericano de Desarrollo además de sus propios recursos, utilizó las estadísticas publicadas por las siguientes organizaciones: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) Institute for Scientific Information (ISI), "Current Bibliographic Directory of the Arts & Sciences" (Summaries) Social Sciences/Arts and Humanities, 1984, 1985, 1986. Unesco, Anuarios Estadísticos, años 1981, 1983, 1985 y 1987.

externa y los desniveles en la balanza de pagos y comercial. La actividad científica y tecnológica es excesivamente baja, lo cual entorpece los procesos productivos e institucionales de nuestras sociedades.

### c) *¿Qué hacer? Algunas propuestas*

Frente a la situación reseñada ¿cómo encontrar la vía del desarrollo socio-económico promoviendo la redistribución de la propiedad y la riqueza, la equidad en las relaciones socio-políticas, el crecimiento cualitativo y cuantitativo de las actividades relacionadas con la investigación científico-tecnológica, la tecnología y la incorporación, como elementos esenciales e insustituibles, de las "corrientes" culturales que nos conforman como realidad histórica? Los objetivos estratégicos de las políticas socio-económicas latinoamericanas han estado claros, en un plano general, desde hace muchas décadas. La industrialización, la incorporación a la revolución científico-tecnológica, la diversificación de las estructuras productivas, la elevación de la tasa de reproducción ampliada de la economía, la redistribución del PNB, la introducción de cambios en la estructura de la propiedad sobre los recursos productivos que permitan el mejoramiento sustancial del nivel de vida de la población asalariada, el aumento sostenido de la educación y el cambio cultural, son algunos de los objetivos reiterados en múltiples oportunidades. Estos, si bien no son alcanzables a corto plazo, representan el horizonte de políticas socio-económicas capaces de promover el desarrollo productivo con equidad.

Las propuestas que siguen a continuación tienden precisamente a ese fin y contienen los dispositivos éticos y psico-culturales propios de la promoción del desarrollo. En su conjunto, conforman una prognosis constructivista acerca de la interacción cultura-desarrollo en América Latina.

#### c.1) *Ética, educación y religión:*

Es necesario que la enseñanza religiosa y ética fomente valores tales como la autoconfianza individual y comunitaria, la fe en el porvenir y el progreso y la creencia de que los seres humanos pueden controlar su destino. En términos psicológicos esto del control sobre el destino es básico pues se sabe que cosmovisiones que enfatizan aquello de "lo que tiene que ser será" y

---

"nada se puede frente al destino" desestimulan la acción de la voluntad personal y colectiva. Es importante desalentar el autoritarismo en cualquiera de sus formas al tiempo que se enseña el respeto a la autoridad y al estado de derecho estimulando el disenso metódico, maduro y profundo. Otros valores culturales y éticos esenciales a la promoción del desarrollo socio-económico son la disciplina, la adecuada organización del tiempo, el cumplimiento de los horarios, la puntualidad en los compromisos personales, el deseo de conocimiento, la curiosidad experimental, la lealtad y la sinceridad en nuestras relaciones con los demás, así como el conocimiento de la historia latinoamericana y sus raíces culturales. Aspectos, todos, que bien pueden constituir y algunos ya constituyen parte importante de la enseñanza en los centros educativos preescolares, escuelas, colegios y universidades, así como en el sistema para-universitario de formación técnica y comercial (Escuelas de secretariado y otros).

*c. 2) Política y Administración:*

A la población latinoamericana le es fundamental recuperar la confianza en los procesos administrativos y políticos. Es necesario, en consecuencia, ampliar y enriquecer las estructuras políticas de los Estados latinoamericanos al tiempo que se erradican los amiguismos, los padrinzgos y regalias en el funcionamiento administrativo privado y público, así como en el comportamiento ideológico de las organizaciones correspondientes. En esa dirección es esencial consolidar sistemas nacionales de protección constitucional de los derechos humanos y establecer políticas de descentralización y desconcentración capaces de otorgar poder de decisión a las instancias intermedias de la sociedad civil, tales como Poderes locales o Municipalidades, organizaciones comunales y Juntas de Educación, entre otras. El esfuerzo cooperativo, la planificación y el rendimiento de cuentas —evaluación previa y posterior del trabajo personal y departamental— en el proceso administrativo, son fundamentales para evitar el mal servicio, la arrogancia, la intolerancia, el despilfarro y el mal uso de los recursos financieros. Conviene, en el sentido apuntado, reforzar la enseñanza de las disciplinas administrativas e impulsar la reducción de los aparatos burocráticos.

*c. 3) Proyectos de desarrollo:*

En cuanto a los proyectos internacionales y regionales para la promoción del desarrollo socio-económico no basta efectuar estudios de factibilidad, a estos hay que agregar investigaciones antropológicas sobre los valores e idiosincrasia de la población potencialmente beneficiaria, así como mediciones cuantitativas de las subregiones y regiones beneficiarias de los proyectos de desarrollo, realizadas por especialistas en disciplinas sociales con formación en matemática y estadística. En este sentido, el área académica de las disciplinas sociales y las humanidades en nuestras instituciones de enseñanza, requiere la incorporación de contenidos que permitan a los graduados dominar instrumentos matemáticos y estadísticos de investigación empírica. Sociólogos, politólogos, antropólogos, educadores y filósofos, entre otros, deben convertirse en generadores de "conocimientos prácticos" y abandonar su tradicional función de crear seductores pero inútiles mitos.

*c. 4) Ciencia y tecnología:*

Conviene crear una comunidad científica bien institucionalizada y remunerada, elevar el papel de los trabajos experimentales, experiencias empíricas y contribuciones especializadas en revistas y libros. Estos procedimientos pueden combinarse con la realización de seminarios, talleres y congresos que constituyen actualmente la forma predominante del intercambio científico e intelectual en América Latina.

*c. 5) Etnodesarrollo:*

Es necesario estimular el desarrollo socio-económico de las poblaciones indígenas latinoamericanas e integrarlo al conjunto del desarrollo regional. Lo anterior implica extender los servicios de salud a toda la población indígena e incorporarla al sistema jurídico y educativo. Un esfuerzo especial debe hacerse para respetar las

---

formas de organización productiva de las comunidades indígenas tanto en lo que se refiere a los sistemas de propiedad como a los mecanismos administrativos, al tiempo que se introducen modificaciones tecnológicas tendientes a elevar la productividad per cápita y la contribución porcentual de la economía de las poblaciones aborígenes a la formación del Producto Nacional Bruto. Conviene llevar a la práctica proyectos editoriales destinados a publicar las obras precolombinas de los indios en los propios idiomas indígenas, lo mismo puede hacerse con libros como la Biblia judeo-cristiana y algunos de los textos básicos de la educación formal.

*c. 6) Conciencia de negritud y desarrollo afroamericano:*

Incorporar la cultura negra en el estilo del desarrollo socio-económico latinoamericano, especialmente caribeño, implica promover el reconocimiento de los negros como grupo étnico portador de una especificidad cultural esencial a la identidad socio-histórica de América Latina, modificar en lo que corresponda los textos educativos de manera tal que las contribuciones de las comunidades negras a la gestación de la historia latinoamericana sean estudiadas y valoradas.

Especial importancia, tanto para las comunidades negras como indígenas, posee la aplicación de prácticas educativas tendientes a reforzar actitudes positivas ante el estilo de trabajo propio de la moderna sociedad económica, así como el dominio de destrezas y habilidades relacionadas al proceso de producción agrícola e industrial —tecnología directamente productiva— y a los sistemas de información —tecnología de ordenadores, procesadores de texto, bases de datos, etc—. Tales actividades se inscriben dentro de los esfuerzos por consolidar un sistema de producción agroindustrial al cual, sin duda, han de pertenecer en la medida que corresponda, tanto las comunidades negras como las sociedades indígenas.

Sostengo la convicción de que al implementar cambios como los sugeridos, unido a las transformaciones estructurales de las sociedades latinoamericanas y al buen manejo de las variables macroeconómicas y microeconómicas de la dinámica social, nos colocamos en la vía adecuada de un desarrollo que incorpora en su misma esencia la trilogía cultural que nos dió origen y permite, con respecto a otras culturas y experiencias históricas, la interacción cultural y el reconocimiento recíproco de valores.

América Latina puede ensayar con éxito una vía de desarrollo que sintetice el aporte indígena, africano y latino e incorpore otras experiencias culturales como la germana, la anglosajona y la japonesa, sin menoscabo de su identidad histórica y cultural. La tarea en cuestión representa, al unísono, el despliegue natural del ser histórico latinoamericano, la esencia de la reconstitución del paradigma socio-cultural de la región y la supresión del desequilibrio interno en la unidad cultura-desarrollo. Desde ésta perspectiva, la síntesis que se propone, como contenido cultural del modelo de desarrollo socio-económico, es la concreción empírica de la síntesis cultural, ontológica y antropológica que nos fundamenta y cuya realidad somos.

La realidad total del fenómeno latinoamericano como creación cultural sintética y resultado etnohistórico del aporte indígena, africano y europeo constituye, así, no sólo el fundamento de nuestra historia sino también el horizonte paradigmático de la práctica cotidiana.

#### **IV. Cultura y desarrollo en Costa Rica: Síntesis e Interpretación**

*a. Las razones de una elección*

La línea argumentativa del ensayo nos ha conducido a la comprensión del sentido histórico-filosófico de lo que denomino la reconstitución del paradigma socio-cultural latinoamericano. Conviene ahora concretar aún más las reflexiones hechas tomando como ejemplo el caso de la sociedad costarricense. Los motivos de tal selección son: 1) se trata de una sociedad caracterizada por un elevado nivel de consensualidad en sus estructuras político-

ideológicas, lo que ha hecho posible una evolución cultural sin represiones traumáticas a nivel colectivo y; 2) la población costarricense es, en el marco centroamericano y caribeño, una de las más permeables desde el exterior.

La presencia científica y tecnológica, las pautas de consumo no productivo y la influencia de patrones culturales originados en otros contextos históricos, alcanzan niveles extraordinariamente altos si los comparamos con la extensión geográfica y con las dimensiones de su estructura económica. Este hecho coloca a los costarricenses en el filo de la navaja entre la necesidad de alcanzar altos niveles de desarrollo socio-económico y la exigencia de hacerlo sin renunciar a su identidad histórica y cultural.

Tal disyuntiva es común a todos los países latinoamericanos pero su forma específica varía de uno a otro. En el caso costarricense esa forma se combina con rasgos como la estabilidad político-ideológica, un sistema de libertades públicas ampliamente protegido, importante dinamismo de la sociedad civil<sup>6</sup> y debilidad de estereotipos mentales que alienen estilos autoritarios en la dirección político-administrativa

¿Cuál es, en este contexto, el perfil cultural contemporáneo de la sociedad costarricense? Conviene, antes de caracterizarlo esquematizar la historia de la cultura en nuestro país.

#### *b. Reseña sucinta de los periodos culturales costarricenses*

##### *I-Periodo precolombino:*

Comprende las actividades artísticas y culturales de los pueblos indígenas anteriores a la conquista europea.

##### *II-Periodo colonial:*

En términos generales la cultura del periodo colonial se expresa en dos dimensiones

<sup>6</sup>Utilizo el concepto "sociedad civil" para designar al conjunto de instancias organizativas situadas entre la estructura jurídico-política y las unidades de producción de bienes materiales. En este sentido, las iglesias, el movimiento comunal y sindical, el sistema educativo, la organizaciones culturales —privadas y públicas—, y las instituciones de beneficencia, para citar solo unos casos, pertenecen a la "sociedad civil".

relativamente entrelazadas: la dimensión popular y la dimensión ilustrada. La primera se construye alrededor de las actividades relacionadas a la casa y al hogar de los pobladores pobres y la segunda como actividad educativa e intelectual de ciertas figuras sobresalientes.

##### *III-Periodo post-colonial o independiente hasta 1900:*

El contenido cultural de este periodo esta marcado casi exclusivamente por actividades educativas y periodísticas. Se crean la Universidad de Santo Tomás, las Tertulias, se introduce la imprenta y se estimula la edición de periódicos y hojas sueltas. Por primera vez en nuestra historia cultural se desarrollan las actividades teatrales que durante la colonia fueron casi desconocidas. Los esfuerzos relacionadas con la salud pública son intensos como lo prueban los intentos de crear una facultad de medicina coronados por el éxito en 1874, la creación de un Hospital General, un cementerio y una Junta de Caridad. En general puede afirmarse que el siglo XIX sentó las bases del crecimiento cultural durante las primeras cuatro décadas del siglo XX.

##### *IV-La cultura en el siglo XX:*

En este apartado entro a caracterizar el perfil cultural contemporáneo de Costa Rica que puede subdividirse en dos fases: una, desde 1900 hasta 1950 y la otra, de 1950 hasta nuestros días. El hecho más importante en la interpretación de la cultura costarricense en todos estos años es la constatación del conflicto existente entre las corrientes académicas e intelectualistas de influencia europea y aquellas otras centradas en temas de origen nacional y popular. De ésta confrontación se encuentran indicios en las épocas colonial y post-colonial sin que alcancen un nivel significativo. Un caso típico del conflicto mencionado lo representa la literatura. En los años 50 y 60 del siglo XIX nacieron los escritores de El Olimpo. Ellos introdujeron el tema de la existencia o no de una "cultura nacional". Autores como

Ricardo Fernández Guardia, Ernesto Martén, Rafael Angel Troyo y Manuel Argüello Mora se inclinaron por otorgar preeminencia a los modelos literarios europeos -parnasianismo, simbolismo, impresionismo-. Joaquín García Monge, Carlos Gagini y Aquileo J. Echeverría, entre otros, se esforzaron por expresar en sus obras el lenguaje y las costumbres del propio entorno geográfico y socio-histórico en un estilo autónomo y autóctono.

Algunos investigadores nacionales han llamado "variación semiótica" a la contradicción entre los modelos literarios iniciales de la producción narrativa costarricense. En realidad la "variación semiótica" representa la expresión a nivel de signos literarios de prácticas sociales determinadas, en especial, de las que buscaban robustecer los lazos con Europa y de las que daban expresión a lo más cercano e íntimo. Debido a esto, enfatizar el aspecto meramente lingüístico y semiótico de las discrepancias teóricas en la joven literatura costarricense conduce a una visión unilateral de su real significado y alcance.

En los años 70 y 80 del siglo XIX nacen los escritores conocidos como "nacionalistas". Luis Dobles Segreda y Carmen Lira se cuentan entre ellos. En la obra de los "nacionalistas" destacan personajes ausentes o mistificados en El Olimpo, el pequeño propietario, el agricultor, el obrero. De este modo nuevos sujetos intervienen en la configuración de la narrativa nacional. Ya no es solo el enfoque abstracto de la nacionalidad donde quedaban subsumidas las diferencias internas de la estructura social, ahora ese problema se concreta mediante la acción de personajes nacidos en condiciones particulares tanto sociales, como económicas y psicológicas. En la etapa que estoy considerando los autores más destacados y

conocidos fueron Joaquín García Monge creador de la novela realista, Manuel González Zeledón creador de los cuadros de costumbres, Carlos Gagini, María Isabel Carvajal (Carmén Lira), Luis Dobles Segreda, Max Jiménez, Moisés Vincenzi quien junto a otros escritores produjo obras de inspiración académica y europea. Aquileo J. Echeverría, en el campo de la poesía, representa la expresión del realismo folklórico y popular al igual que Roberto Brenes Mesén.

Entrando en la segunda mitad del siglo encontramos a los creadores de la narrativa social. Adolfo Herrera García, Carlos Luis Fallas, Luisa González y Joaquín Gutiérrez se cuentan entre

ellos. Además escriben José Marín Cañas, Yolanda Oreamuno, Carlos Salazar Herrera entre muchos otros. En poesía escritores como Isaac Felipe Azofeifa, Eduardo Jenkins Dobles, Alfredo Cardona Peña y más recientemente Alfonso Chasse y los miembros de la llamada "generación dispersa" de los años 60 y 70 sobresalen por su esfuerzo lingüístico y el intento, en algunos casos, de crear un género de poesía que combina lo épico, lo lírico y el comentario conceptual metafórico. En los últimos años, tanto la narrativa

como la poesía han experimentado un proceso de subjetivización e intimismo conducente a la creación de obras que, en lo fundamental, no logran establecer un contacto adecuado con el medio externo a las estructuras de la palabra.

Muy vinculada a la actividad literaria se encuentra la educación que desde tiempos coloniales ha tenido gran importancia para los habitantes del país. En lo que va del siglo XX considero que los hechos señeros en este campo son: la reorganización programática en escuelas y colegios realizada bajo la coordinación de Roberto Brenes Mesén y Joaquín García Monge, las actividades y sugerencias de la misión pedagógica chilena sobre el sistema educativo costarricense, la reapertura en 1940 de la Universidad de Costa Rica, la creación de un sistema público de universidades, el funcionamiento de centros de

**L**a propiedad privada individual excluye la intervención excesiva del Estado, por considerarla ineficiente y contraria a la ausencia de coacción. Sin embargo, las economías de mercado comprenden la existencia de formas cooperativas, asociativas y autogestionarias de producción que distribuyen la riqueza conforme al aporte de sus miembros, el trabajo y la rentabilidad de las unidades productivas.

enseñanza vocacional y técnica, la introducción de la informática en la enseñanza primaria y secundaria, la reimplantación de las pruebas de bachillerato, la introducción de pruebas comprensivas en tercero y sexto grado de la enseñanza primaria, la incorporación a la Red Académica Internacional de Investigación (BITNET) y el impulso a la enseñanza de las ciencias y la tecnología que junto a los esfuerzos del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología ha permitido contar, actualmente, con dos Colegios científicos, 1417 científicos y tecnólogos que participan en 1093 proyectos de investigación así como con 700 graduados en computación e informática.

La diferenciación interna que caracteriza la evolución cultural costarricense, lo popular y lo académico, ha estado presente en las discusiones pedagógicas de los educadores, en particular en aquellas referidas a la interacción entre las formas y los contenidos del proceso educativo y en lo referente a la relación institución-comunidad. Del mismo modo, en otras manifestaciones culturales se nota el contraste al que vengo haciendo mención. Por ejemplo, en las primeras cuatro décadas del siglo XX, tanto en pintura, como en música y escultura predominaron los estilos europeos. No fue sino hasta los años 30 y; de manera especial, después de 1948, que surgió un movimiento conocido con el nombre de "nueva sensibilidad", cuyo esfuerzo central era expresar las raíces nacionales de la cultura, abandonando o minimizando la influencia académica de los estilos y contenidos europeos. Entre sus exponentes más destacados se cuentan a Juan Manuel Sánchez, Francisco Zuñiga, Nestor Zeledón, José Joaquín Vargas Calvo, José Daniel Zuñiga, Julio Fonseca y Abelardo Bonilla.

El contraste entre lo popular y académico, unido a las características del sistema político-ideológico, ha determinado un dinamismo especial de la sociedad civil. Algunos datos recientes que dan la idea de dicho dinamismo son la creación de la Serie de músicos costarricenses cuyo programa ha dado inicio con las actividades del Conjunto Clásico de Cuerdas, la creación de la fundación Ars Música como organización que canaliza fondos de apoyo a la actividad de la Orquesta Sinfónica Nacional y al fomento de las artes musicales, la creación de ACIDE (Asociación Costarricense de

Investigación Espacial), la creación de la Asociación Costarricense de Inventores, las actividades de la Asociación de Amigos de la Lectura, la Educación y la Cultura (AALEC) que se desempeña como departamento cultural de la Asociación Lilia Ramos. Importancia especial están cobrando las jornadas culturales promovidas en los parques y lugares públicos de las principales ciudades y pueblos del país. Se trata de jornadas que cuentan con la participación de grupos comunales y regionales de teatro, danza, música y otras manifestaciones culturales.

En los años 70 y 80 las actividades pictóricas sobresalen en forma especial. Artistas como Francisco Amighetti, Rafa Fernández, Rodolfo Stanley, Otto Apuy, Leonel González, Carlos Cruz Rodríguez y Armando Madrigal Hidalgo, entre muchos otros, destacan por la vivacidad y fuerza de sus creaciones. Los casos de Leonel González, Carlos Cruz Rodríguez y Armando Madrigal han empezado a conocerse recientemente. Los dos primeros rescatan en sus obras el paisaje humano, geográfico y cultural de la provincia de Limón, Armando Madrigal se concentra en la representación de su pueblo natal, Escazú, tratando de recuperar la configuración popular de su gente, arquitectura y ornamentos. La infraestructura cultural (Museos, Institutos culturales, salas de teatro, salas de danza, grupos de poesía y narrativa) ha recibido un impulso destacado en los últimos 20 años llegando a constituir una de las más desarrolladas de Centro América y el Caribe.

### *c. Las dificultades del desarrollo cultural*

Tres hechos, sin embargo, dificultan el despliegue cultural apuntado: la marginación de la cultura indígena, la marginación de la cultura negra y la crisis económica de los años 80 e inicios de los 90. En Costa Rica 20.000 personas son indígenas distribuidos entre los guatusos, térrabas, borucas, guaymiés, cabécares y bribris. Si bien la población indígena representa un porcentaje

mínimo de la población total, es lo cierto que sus expresiones culturales son dignas de respeto e implican un enriquecimiento de la configuración cultural contemporánea. En lo que se refiere a la población negra la migración del antillano al Caribe Peninsular fue determinada por la ruina de la economía de plantación. Hasta ese momento la presencia del negro en las costas caribeñas centroamericanas era escasa.

En Costa Rica la construcción del ferrocarril en la segunda mitad del siglo XIX atrae a negros antillanos de Jamaica, Barbados y Martinica que llegan como trabajadores contratados. Si bien la población negra se concentró mayormente en el puerto de Limón es lo cierto que en grados diversos una parte de ella se ha ido trasladando hacia las ciudades del Valle Central. A pesar de eso el problema básico de la incorporación de la cultura negra al desarrollo nacional gira en torno al crecimiento socio-económico de la provincia limonense donde sus pobladores luchan por el crecimiento regional sin abandonar los rasgos culturales que los definen. Al mantener su pan bom, el rice and beans, la panga, el flame, el

calipso, el reggae y ciertas modalidades de sincretismo religioso, la población negra de Limón da señales inequívocas de su presencia etnohistórica y de su influencia en la sociedad.

En cuanto a la circunstancia económica de los años 80 la evolución matemática de las principales variables queda recogida en las tablas 3 y 4 y en los datos que siguen a continuación:

Conforme a los últimos datos del Ministerio de Comercio Exterior las exportaciones costarricenses alcanzaron en 1990 la suma \$1.669 millones, cifra que supera la de 1989 en \$6.5 millones. En 1989 el déficit comercial fue de \$352,7. Las exportaciones no tradicionales aumentaron cerca de \$60 millones a un ritmo de crecimiento menor al que se dió en 1988 y 1989. En 1990, de acuerdo a la información proporcionada por el *Centro para la promoción de exportaciones e inversiones* (CENPRO), las exportaciones de productos tradicionales alcanzaron la suma de \$666.522, las exportaciones no tradicionales \$809.229 y las exportaciones por turismo \$193.300. Se ha calculado que para el año

en curso, en caso de mejorar los precios internacionales del café y aumentar el volumen de venta de banano en el extranjero, las exportaciones podrían crecer un 10,3%. El aspecto positivo de los datos anteriores se ve contrareestado por la acción de factores imprevisibles como la evolución de las relaciones económicas internacionales, la crisis en el Oriente Medio y los efectos de las transformaciones socio-económicas y políticas en la Unión Soviética y el resto de Europa.

Por otro lado, el impacto social de los cambios en los índices de precios al por mayor y al consumidor durante el primer semestre de 1990, condujo probablemente a un empobrecimiento mayor de los sectores medios y bajos de la

**Tabla 3**  
Costa Rica: Evolución de las principales variables económicas 1976-1982 (Año base 1970).

Concepto	% y millones de dólares					
	1970	1976	1978	1980	1981	1982
PIB	7.5	5.5	6.3	0.8	-2.3	-7.5
Inflación	4.6	n.d.	6.0	18.1	37.1	90.1
Desempleo Abierto	n.d.	6.3	4.6	5.9	8.8	9.4
Reser. Monetarias*	26.0	123.9	159.9	-138.6	-185.3	-47.3
Export. C.A.*	46.0	130.7	178.6	270.3	238.0	167.2
Export. resto Mundo*	181.2	462.2	686.3	731.4	770.1	703.2
Import. CIF-Bienes*	316.7	770.4	1165.7	1523.8	1208.5	893.1
Déficit comercial*	-85.5	-177.5	-300.8	-522.1	-200.4	-22.7
Saldo deuda pública externa*	159.9	635.0	1005.8	1796.6	2315.3	2806.9
Tipo de cambio	6.62	8.54	8.54	8.54	36.00	50.00

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Serie: *Comentarios sobre asuntos económicos, N-90. Diciembre 1989*. pp. 12-13.

\*Las variables con asterisco (\*) deben leerse en millones de dólares.

población. El Índice de precios al por mayor (IPM) mostró un ascenso de un 7,3% y el Índice de Precios al Consumidor (IPC) aumentó en un 11.5%. En los dos casos los aumentos son los más altos desde 1982 cuando esos indicadores alcanzaron respectivamente un 40.38% y un 40.59%. En el IPM los rubros que más han contribuido a la elevación son los productos alimenticios de origen vegetal, bebidas y productos para el hogar y en el IPC la mayor contribución pertenece a los rubros de vivienda, alimentación y misceláneos. En cuanto al precio de bienes y servicios públicos y privados el comportamiento de los índices es semejante, 11.49% en los primeros y 11.64% en los segundos.

Una lectura atenta de estos datos muestra claramente los signos que evidencian la presencia de una crisis de grandes proporciones desde finales de la década de los 70 hasta nuestros días. El deterioro de la balanza de pagos, la aceleración de la deuda externa y de la tasa de inflación, las bajas tasas de expansión en la producción y el empleo, la disminución del Producto Interno Bruto, la reciente contracción de las actividades económicas y el aumento de las tasas de interés, amenazan con entorpecer no sólo la evolución económica nacional sino también el desenvolvimiento cultural de Costa Rica.

#### ch. Democracia autogestionaria y cultura

Ciertamente, los objetivos de reducir el déficit en el sector público, reactivar las fuentes de financiamiento externo, elevar los niveles de participación de la economía nacional en el sistema económico internacional y modificar los patrones consumistas de la población mediante el estímulo del ahorro y la inversión, son deseables en una sociedad sana, es lo cierto que suponen medidas cuya repercusión en la calidad de vida de

**Tabla 4**  
Costa Rica: Evolución de las principales variables económicas 1983-1988 % y millones de dólares

Concepto	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PIB	2.9	8.0	0.7	5.5	5.4	3.3
Inflación	32.6	12.0	15.0	11.8	16.8	20.8
Desempleo A	9.0	7.9	6.9	6.2	5.6	5.6
Reservas monetarias*	92.6	162.3	312.2	371.4	376.1	604.9
Exportaciones CA*	198.2	193.0	143.5	100.5	109.3	129.9
Export. al Mundo*	674.4	813.4	832.5	1020.1	1049.0	1158.8
Import. CIF-Bienes*	987.8	1093.7	1098.2	1147.5	1380.2	1409.2
Déficit comercial*	-115.2	-87.3	-122.2	-26.9	-221.9	-120.5
Saldo Deuda pública Externa*	3183.5	3419.4	3397.3	3484.2	3765.4	3833.4
Tipo de cambio	42	45	51	56	63	76

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Serie: *Comentarios sobre asuntos económicos, N-90, Diciembre 1989*. pp. 21-22-23.

\*Las variables con asterisco (\*) deben leerse en millones de dólares.

la población no ha sido ponderada suficientemente y eventualmente pueden conducir a niveles de empobrecimiento virtualmente incontrolables. Es necesario elegir cursos de acción tendientes no sólo al uso eficiente y rentable de los recursos, sino también con vistas a la incorporación de nuestras raíces culturales en el modelo de desarrollo, a la elevación de la capacidad productiva nacional y a la puesta en vigencia de políticas redistributivas no caritativas del Producto Nacional Bruto. Modificaciones en los sistemas de propiedad y exoneraciones de privilegio, así como en los regímenes de pensiones, son algunas de las tareas prioritarias si se quiere construir una red socio-cultural de protección y estímulo para las condiciones sociales de los costarricenses. En definitiva, el costo social y cultural de las medidas económicas y financieras puede neutralizarse e incluso revertirse, si se procede a introducir importantes transformaciones en las estructuras de la propiedad sobre los recursos productivos, de manera tal que se logre una mayor equidad en la distribución de los patrimonios personales y grupales. Al respecto conviene un breve comentario.

Si bien la propiedad privada individual excluye la intervención excesiva del Estado, por considerarla ineficiente y contraria a la ausencia de coacción. Sin embargo, las economías de mercado comprenden la existencia de formas cooperativas, asociativas y autogestionarias de producción que distribuyen la riqueza conforme al aporte de sus miembros, el trabajo y la rentabilidad de las unidades productivas; además, el establecimiento de mecanismos administrativos y jurídicos que faciliten la participación de los asalariados en las utilidades de las empresas, no es incompatible con la estructura privada de la propiedad, como no lo son tampoco el solidarismo y el sindicalismo. Así las cosas, la dinámica interna de las economías de mercado permite articular un conjunto muy grande de formas de propiedad privada que promoviendo la eficiencia, la rentabilidad de los recursos, el ahorro, la inversión productiva y la incorporación efectiva al comercio internacional, son capaces también de estimular una mayor equidad en la distribución de la riqueza y frenar e incluso disminuir el avance de la pobreza

¿Qué le puede esperar, en este contexto de problemas y retos a la vida cultural del país? Al igual que en el conjunto de América Latina en Costa Rica también es necesario superar el desequilibrio interno de la unidad cultura-desarrollo y proceder a la reconstitución del paradigma socio-cultural latinoamericano.

La relativa estabilidad socio-cultural de la sociedad costarricense se debe, por un lado, a la existencia de un sistema político-ideológico basado en mecanismos consensuales que tiende a lograr una unidad pragmática de diversos

elementos y, por otro, a la presencia de un conjunto de libertades públicas ampliamente elaboradas, fundamentadas y protegidas. En los últimos 10 años un grupo de intelectuales y profesores universitarios han intentado urgar en las causas de estas características,<sup>7</sup> llegando a formular interesantes teorías explicativas. Del conjunto de ideas propuestas, más allá de las diferencias entre ellas, he entresacado una tesis común especialmente importante para los propósitos de estas reflexiones: cuando se estudia el sistema de libertades públicas y se analizan sus fortalezas y debilidades cuesta no percatarse de que se está en presencia de un producto histórico

que hunde sus raíces en los albores de la independencia y en el periodo post-colonial del desarrollo nacional. Tal sistema, consolidado en la segunda mitad del siglo XX pero enraizado en la práctica cotidiana desde mucho antes, constituye la materialización jurídica y socio-política de los mecanismos consensuales característicos de la sociedad nacional.

Por supuesto, otros factores, tales como la regulación jurídica de las relaciones familiares considerada una de las más

avanzadas de América Latina, la promoción de la mujer, la creación de una extensa capa social media, el perfeccionamiento del sistema electoral que algunos tratadistas franceses de Derecho Constitucional mencionan como uno de los mejor organizados en el mundo y los altos grados cuantitativos de escolaridad, alfabetización, salud y nutrición, también han contribuido a la mejor expresión de la cultura.

Persisten, sin embargo, problemas muy serios como la marginalidad social en las áreas urbanas,

**L**a democracia costarricense ha de ser una democracia autogestionaria que incorpore en un haz unitario los aspectos económicos, políticos y socio-culturales del desarrollo. Lo anterior implica la vigencia de mecanismos administrativos y económicos de control y dirección que permitan el ejercicio de la cogestión y la autogestión en la práctica social.

<sup>7</sup> Entre ellos se encuentran Eugenio Rodríguez, Oscar Aguilar Bulgarelli, Rodolfo Cerdas, Arnoldo Mora, Miguel Angel Rodríguez y Jacobo Schifter. Tres obras de reciente publicación han sintetizado lo más actual de estas reflexiones, *¿Democracia en Costa Rica?: 5 opiniones polémicas*, *Democracia costarricense: Pasado, presente y futuro* y *Al Progreso por la Libertad: una interpretación de la historia costarricense*, del Dr. Miguel Angel Rodríguez.

---

la discriminación de la cultura negra e indígena, la burocratización de los procesos administrativos, el desarrollo social desigual entre zonas como Guanacaste, Limón y Puntarenas y entre estas y las situadas hacia el Valle Central, la inequitativa distribución del ingreso, la lenta recuperación del consumo privado per capita y otros muchos que señalan la necesidad de emprender acciones correctivas orientadas a la profundización de las tendencias comunitarias y asociativas de la historia costarricense, (Para un detalle pormenorizado de las condiciones sociales en Costa Rica de 1978 a 1990 consúltense las Cuentas Nacionales del Banco Central, los datos sobre salarios del departamento actuarial de la CCSS y las estadísticas del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica).

Precisamente a propósito de las acciones correctivas que conviene poner en práctica, es que propongo emplear la noción de democracia autogestionaria. La democracia costarricense ha de ser una democracia autogestionaria que incorpore en un haz unitario los aspectos económicos, políticos y socio-culturales del desarrollo. Lo anterior implica la vigencia de mecanismos administrativos y económicos de control y dirección que permitan el ejercicio de la cogestión y la autogestión en la práctica social. Esto conllevaría a un enriquecimiento sustancial del sistema jurídico-político, a modificaciones en la estructura de la propiedad sobre los recursos productivos, a la ampliación y enriquecimiento de la cobertura de bienestar socio-cultural y a la descentralización de funciones y actividades con el fin de que los directamente interesados tomen las decisiones y las apliquen en su campo de actividad. Avanzar en las características señaladas supone, entre otras cosas, el desarrollo del voluntariado como una de las modalidades del movimiento comunal, la ampliación del ámbito de acción de las Municipalidades mediante el traslado de funciones hoy centralizadas y de sus respectivos recursos financieros, la ampliación de las atribuciones administrativas y financieras de los Patronatos Escolares y Colegiales así como la plena incorporación de los municipios a la labor educativa de su ámbito de acción, la participación de los trabajadores en los órganos de dirección administrativa y política económica de las unidades de producción y el crecimiento del cooperativismo, el solidarismo y el sindicalismo.

En cuanto a la población indígena y negra su definitiva incorporación a la sociedad costarricense exige la integración económica y tecnológica de estos ciudadanos al conjunto de la dinámica económica nacional, así como la edición de obras en idiomas criollos y aborígenes, la recuperación del pasado etnohistórico, la modificación de los textos educativos de modo tal que la cultura indígena y negra sea valorada en perspectiva latinoamericana y no sólo europea. Estas medidas, junto a otras de igual importancia, se incluirían en Planes Regionales de Desarrollo para la Provincia de Limón y para los territorios indígenas, debidamente articulados al Plan Nacional de Desarrollo.

Parte fundamental de las medidas que he sugerido lo constituye el contenido del proceso educativo nacional. Al respecto, se impone una nueva Reforma Educativa a gran escala que redefina el perfil del graduado en cada una de las instancias del sistema formal de educación, convierta a la ética, la ciencia y la tecnología en el núcleo formativo central, vincule estrechamente las instituciones con las comunidades, haga de cada centro educativo una comunidad formativa y de investigación para la promoción del desarrollo económico, resuelva el problema de los bajos salarios de maestros, científicos y tecnólogos y enfatice la interiorización de valores éticos y psico-sociales proclives al crecimiento personal y social, tales como los propuestos en la III parte de este ensayo, agregándose a ellos el "espíritu" comunitario, asociativo e igualitario característico de la historia nacional y de los valores que lo acompañan, como la justicia, la libertad y la solidaridad. De cardinal importancia es fortalecer y mejorar las pruebas comprensivas en las escuelas (tercero y sexto grados), la prueba de bachillerato (final de la secundaria) y la transformación del sistema educativo nacional en un sistema bilingüe que asegure al graduado el dominio de al menos un idioma adicional (Inglés, francés o alemán).

Si bien, lo dicho hasta aquí adolece de definiciones preliminares y no es completo en sí

mismo ni agota toda la gama de acciones y características comprendidas en la noción de democracia autogestionaria, pero tiene la virtud de delinear sus rasgos básicos y permite entresacar de ellos las implicaciones en relación a la vida cultural del país en las próximas décadas. Tales implicaciones son: reforzar la autonomía de los movimientos culturales comunales y gremiales con respecto a la tutela de los órganos políticos y financieros del Estado, crear un marco jurídico-constitucional adecuado para la existencia y funcionamiento de asociaciones científicas y tecnológicas, destinar un porcentaje suficiente del PIB a la creación de un "espacio" social infraestructural adecuado a las actividades de científicos, tecnólogos e intelectuales, implementar una política de desarrollo comunal que comprenda la creación, pero no el tutelaje, de secciones culturales y deportivas en las Asociaciones de Desarrollo Comunal u otras organizaciones comunales e introducir reformas que mejoren la Ley de Derechos de Autor y la protección jurídica de los derechos intelectuales, morales y patrimoniales sobre obras e invenciones artísticas, científicas y tecnológicas.

Como puede notarse, el significado que doy al concepto de democracia autogestionaria enfatiza elementos tales como la descentralización de funciones, la cogestión y autogestión en las unidades productivas y culturales, la búsqueda de autonomía financiera en las organizaciones comunales y la creación de un marco jurídico que proteja la práctica cultural de los costarricenses.

Ideas como las sugeridas buscan contribuir a la dinamización de la sociedad civil, a la construcción de la base material, ética y psico-social del despliegue cultural en los inicios del siglo XXI y a la reconstitución, en las condiciones particulares de Costa Rica, del paradigma socio-cultural de América Latina.

#### Bibliografía consultada

Alberto Marique, Jorge et al. *América Latina en sus artes*. México, UNESCO-Siglo XXI, 1974.

Banco Central de Costa Rica. *Comentarios sobre asuntos económicos, N-90*. San José, Costa Rica, Banco Central, Diciembre 1989.

— *Comentarios sobre asuntos económicos, N-91*. San José, Costa Rica, Banco Central, mayo 1990.

— *Boletín Económico Mensual, N-15*. San José, Costa Rica, Banco Central, junio 1990.

Banco Interamericano de Desarrollo. *Progreso económico y social de América Latina, 1988. Tema especial: ciencia y tecnología*. BID, New York, 1988.

— *Progreso económico y social de América Latina-1989. Tema especial: ahorro, inversión y crecimiento*. BID, New York, 1989.

Banco Mundial. *Informe sobre desarrollo mundial, 1985*. Washington, D.C. Estados Unidos, 1985.

Boaz, Franz. *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Editorial Solar-Hachete (no indica fecha de edición).

Bondy, Salazar. *¿Existe una filosofía de nuestra América?* VIII edición, México, Siglo XXI, 1982.

Bonilla Baldares, Abelardo. *Historia y antología de la literatura costarricense*. San José, publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1957.

CEPAL. *Balanza preliminar de la economía de América Latina y el Caribe, 1988*. Santiago de Chile, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina, 1988.

— *Balanza preliminar de la economía de América Latina y el Caribe, 1989*. Santiago de Chile, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina, 1989.

— *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años 80*. Santiago de Chile, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina, 1990.

— *El desarrollo económico de América Latina en la postguerra*. Nueva York, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina, 1963.

— *Problemas y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano*. Buenos Aires, Argentina, Solar-Hachette, 1964.

— *Estudio económico de América Latina*. New York, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina, 1966.

Carpentier, Alejo et al. *América Latina en su música*. VI edición, UNESCO-México, Siglo XXI, 1985.

Cassirer, Ernst. *Antropología filosófica: introducción a una filosofía de la cultura*. Trad. Eugenio Imez, XI reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

— *Las ciencias de la cultura*. Trad. Wenceslao Roces, III reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

---

De la Cruz de Lemos, Vladimir (Coordinador) et al. *Historia general de Costa Rica*. 6 vols. San José, Costa Rica, Euroamericana de Ediciones, 1987.

Fernandez Moreno, Cesar et al. *América Latina en su arquitectura*. VI edición, UNESCO-México, Siglo XXI, 1985.

Gonzalez Alvarez, Luis José et al. *El hombre latinoamericano y sus valores*. IV edición, Bogota, Colombia, Editorial Nueva América, 1986.

Henriquez Ureña, Pedro. *Historia de la cultura en la América Hispánica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

Marquinez, Germán et al. *El hombre latinoamericano y su mundo*. II edición, Bogotá, Colombia, Editorial Nueva América, 1978.

Moreno Fragnals, Manuel, Dos Santos, Juana Elbein et al. *África en América Latina*. México, UNESCO-Siglo XXI, 1977.

Moreno Fernández, César et al. *América Latina en su literatura*. México, UNESCO-Siglo XXI, 1982.

Ripoll, Carlos. *Conciencia intelectual de América: Antología del ensayo hispanoamericano*. III edición, New York, Eliseo Torres y Sons, 1974.

Rodríguez, Miguel Angel. *Al progreso por la libertad: una interpretación de la historia costarricense*. San José, Costa Rica. Asociación Libro Libre, 1989.

Varese Stefano et al. *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio*. San José, Costa Rica, Ediciones FLACSO, 1982.

Vega Carballo, José Luis. *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico*. V edición, San José, Costa Rica, Editorial Porvenir, 1986.

Zea, Leopoldo. *América en la Historia*. Madrid, España, Revista de Occidente, 1970.

Zelaya, Chester et al. *¿Democracia en Costa Rica?: 5 opiniones polémicas*. II edición, San José, Costa Rica, EUNED, 1983.

— *Democracia Costarricense: Pasado, Presente y Futuro*. San José, Costa Rica, EUNED, 1990.



Negra Alvarez:  
**Bodegón**  
Escultura en madera - Oleo 0.80 x 0.40 x 0.60 m.

---

---

# La escultura de Negra Alvarez

## Curriculum

*Margarita Alvarez de Martínez, nació en Santa Ana el 23 de abril de 1948. Al concluir sus estudios en "La Asunción" de su ciudad natal, se marcha en 1967 a la Academia de Bellas Artes de Lovaina, Bélgica, estudios que continúa en el Instituto St. Luc. de Bruselas. Regresa a El Salvador en 1970 y estudia la figura humana con el escultor Benjamín Saúl y pintura con el pintor Carlos Cañas. Cuando se emprendió la restauración del Teatro Nacional de San Salvador, la llamaron para que realizara los trabajos de repujado en metal que decoran las puertas. Casada con el Dr. Guillermo Martínez Medina, es madre de tres hijos.*

## Crítica

La obra de la Negra Alvarez es de gran calidad estética, en la pintura refleja una ternura sublime, en la escultura una cruda realidad.

Negra no olvida sus raíces y en su inconsciente colectivo proyecta en el arte los símbolos que representan en colores azules y plomos, los volcanes, arrullando las jícaras preñadas del Popol Vuh, de donde surge el color que da la vida a nuestros pueblos rasgados.

Su escultura es atrevida, porque en una de sus múltiples facetas representa con mucho realismo las mutilaciones de las víctimas de la guerra. Su fuerza para la escultura no viene de lo físico, viene de la creatividad y del espíritu.

*María del Carmen de Farrinton*

La madera ha sido, tradicionalmente, un material noble para la escultura. El proceso de tallarla es una acción

directa entre el creador y su material. La escultura es uno de los resultados de esa acción de Negra Alvarez. El producto es su magnífica obra. La escultura de esta artista de El Salvador, por su tema y su forma, ofrece al espectador la posibilidad de experimentar un estado emocional. La forma tiene una connotación anatómica-figurativa en su mayoría, pero en su esencia es una forma abstracta que expresa un concepto.

Otro asunto a ser estudiado en la escultura de Negra Alvarez es la utilización del color en la escultura. El color aplicado a ciertas superficies de la obra no tiene por objetivo "esconder el material". Su función es precisamente hacer más claro el discurso de la *insinuación* como tema, convirtiendo estas superficies en espacios pictóricos. Lo escultórico y lo pictórico se mezclan en una misma obra. La obra de Negra Alvarez es compleja, local y universal.

*Bélgica Rodríguez*

---

## Exposiciones individuales

1981 — Collages de Negra Alvarez  
Galería El Laberinto, San Salvador, El Salvador.

1982 — Pinturas de Negra Alvarez.  
Galería El Laberinto, San Salvador, El Salvador.

1983 — Evolución en la obra de Negra Alvarez. Hotel Presidente, San Salvador, El Salvador.

1985 — Negra Alvarez (óleos)  
Galería El Laberinto, San Salvador, El Salvador.

1988 — Gestación de Frutos Negra Alvarez.  
Galería 123, San Salvador, El Salvador.

1989 — Esculturas, Negra Alvarez.  
Galería 123, San Salvador, El Salvador.

1990 — Diez Años de Trabajo  
Sala Nacional de Exposiciones.  
Esculturas Negr Alvarez  
Galería Espacio, San Salvador.

1991 — Esculturas Negra Alvarez.  
Galería del Patronato de Bellas Artes  
Guatemala, Guatemala.

#### Exposiciones internacionales

1980 — Escuela Nacional de Artes Plásticas, Guatemala.

1981 — Primera exposición itinerante de “Jóvenes valores de la plástica salvadoreña”. Primera “Bienal Centroamericana de Pintura”, San Pedro Sula, Honduras.

1984 — “Arte contemporáneo de El Salvador”  
The Braam Gallery, Lennoxville, Canadá.  
Premio Cristóbal Colón, de Pintura, 1984.  
Madrid, España.

1985 — Museo de Arte Moderno de Latinoamérica,  
Organización de Estados Americanos, Arte  
Contemporáneo de El Salvador, Washington, Estados  
Unidos.  
XVIII Bienal de Sao Paulo, Brasil.  
VII Bienal Internacional de Arte, Valparaíso, Chile.

1988 — VI Bienal Iberoamericana de Arte.  
Palacio de Bellas Artes, México, D. F.

1989 — IX Bienal Internacional de Arte,  
Valparaíso, Chile.

1990 — “Tres Pintoras Salvadoreñas”  
Galería El Túnel, Guatemala, Guatemala.  
Escultura de las Americas hacia los noventas.  
Museo de Arte Moderno Latinoamericano, Washington,



**Negra Alvarez**

---

---

# ¿Es reformable el socialismo? ————— János Kornai\*\*

El mundo es testigo de grandes transformaciones en los países socialistas, donde ocurren dramáticos acontecimientos desde 1988. El presente trabajo se centra en una evaluación de la experiencia pasada, con la esperanza de que su correcta comprensión ayude a diseñar políticas saludables para el futuro. Es obvio que los países socialistas que han llevado a cabo reformas son pocos, y la situación de todos los países que son o fueron socialistas sigue siendo muy inestable. Sólo se puede intentar el bosquejo de algunas conclusiones preliminares que tendrán que confrontarse con los acontecimientos históricos futuros.

Los temas que se discuten en este artículo tienen muchas ramificaciones políticas. Por supuesto, las decisiones concernientes a la propiedad y los mecanismos de coordinación están estrechamente ligadas a cuestiones relativas al poder, las instituciones políticas y la ideología. Fuera de algunas breves alusiones, este artículo no abundará en los aspectos políticos de dichos temas.

## *Socialismo clásico frente a reformista, reforma frente a revolución*

Es necesario hacer algunas aclaraciones conceptuales. En adelante, distinguiré dos prototipos de socialismo. El primero es el

*socialismo clásico*: el tipo de socialismo que prevaleció con Stalin, Mao Tse-Tung y sus discípulos en otros países. El segundo es el *socialismo reformista*: el nuevo tipo de socialismo que evolucionó (en orden cronológico) con Tito en Yugoslavia, Kádár en Hungría, Deng Xiaoping en China y Gorbachov en la URSS; también podrían mencionarse otros países. Los países de socialismo reformista dieron algunos pasos hacia la liberalización del ámbito político, descentralizaron en cierta forma el control del sector paraestatal y permitieron hasta cierto punto un margen mayor para el sector privado. Al mismo tiempo, estos países conservaban los atributos principales del sistema socialista: el partido comunista no compartía el poder con ninguna otra fuerza política, el sector paraestatal seguía desempeñando el papel dominante en la economía y el principal coordinador de las actividades económicas era la burocracia centralizada, aun cuando dicha coordinación se llevaba a cabo mediante instrumentos menos rígidos.

También debemos distinguir *reforma de revolución*. La primera pretende lograr cambios importantes en el sistema socialista existente, pero mantienen sus características básicas. La segunda inicia una transformación que acaba por alejar a dicho país del socialismo. Por lo tanto la diferencia entre reforma y revolución no radica en el método de transformación (cambio violento frente a cambio no violento), ni en su velocidad (un proceso lento

---

\* Tomado de la Revista mensual *Vuelta*, Número 169, Diciembre 1990. Este ensayo se publicó originalmente en el *Journal of Economic Studies*

\*\*Ensayista húngaro. Una de las autoridades mundiales en el estudio de los países socialistas.

frente a una súbita explosión). El criterio que las distingue es el siguiente: ¿Elimina dicha transformación el monopolio del poder por parte del partido comunista? En Este sentido, en 1989 se iniciaron revoluciones (en orden temporal) en Hungría, Polonia, Alemania Oriental, Checoslovaquia y Rumania.<sup>1</sup> Alemania Oriental y Checoslovaquia eludieron la etapa de reforma y dieron un salto al pasar directamente del socialismo clásico a la transformación del sistema.

En este artículo me ocuparé del socialismo reformista y no discutiré los problemas de la transformación revolucionaria "post socialista" del sistema. Al momento de escribir la versión definitiva de este artículo, el socialismo reformista sigue siendo el régimen gobernante en los dos países más grandes, la URSS y China, y también en algunos más pequeños, como Mongolia y Vietnam. Para Europa Oriental el socialismo reformista ya es historia, y sin embargo está tan próximo al presente que tiene una influencia extraordinaria no sólo en las condiciones económicas iniciales del proceso de transformación, sino también en el pensamiento político y el debate intelectual. Por lo tanto, el tema del artículo, las lecciones comunes del socialismo reformista, sigue teniendo actualidad, ya que puede servir de orientación en medio de los asombrosos cambios que vive el mundo socialista.

### *Transformación sin estrategia*

Sin consideramos la historia de los países de socialismo reformista encontramos que, sin excepción, ya circulaban proyectos o programas de reforma antes del periodo en que ésta se inicia. En busca del primer ejemplo de este tipo de proposiciones de reforma dentro del socialismo, podemos remontarnos a la famosa propuesta de un socialismo de mercado planteada por Oscar Lange y al debate al que dio lugar en la década de los treinta. También los grupos gobernantes prepararon algunos proyectos y programas de reforma. Asimismo, hay ejemplos de programas publicados en forma clandestina o semiclandestina por políticos y académicos disidentes.

<sup>1</sup> Al momento de entregar a prensa este artículo, marzo de 1990, no queda claro aún en qué sitio de esta clasificación encajan Bulgaria y Yugoslavia.

Si bien todas estas propuestas de reforma pasaron a ser interesantes documentos históricos y aunque algunos de ellos tuvieron cierta influencia en el curso de los acontecimientos, la realidad en los países reformistas jamás correspondió a ninguno de los proyectos. Por supuesto, la historia ha sido testigo de otros casos de discrepancia entre intenciones y resultados: el destino de la Revolución Francesa reflejó mínimamente las ideas que los enciclopedistas y Rousseau venían discutiendo en sus obras, y la Unión Soviética de los años treinta resultó ser un país bastante distinto al que Marx o los participantes en las revoluciones de 1917 habían imaginado.

No obstante, resulta irónico que los principales cambios en las economías centralizadas nunca se llevaran a cabo de acuerdo con un "plan central". Hay un proverbio Chino que habla de "pisar sobre las piedras para cruzar el río". El proceso de reforma en las economías socialistas se ajusta exactamente a esta imagen: Sociedades enteras se dispusieron a cruzar aguas profundas sin conocer exactamente su destino final mediante el procedimiento de ir pasando de una piedra a otra.

La realidad de la reforma en los países socialistas estuvo caracterizada por compromisos históricos, por pasos hacia atrás tanto como por pasos hacia adelante, por periodos de optimismo y euforia alternados con periodos de ilusiones perdidas y frustración. También con frecuencia, a pesar de los grandes esfuerzos algunos cambios no pudieron preservarse.<sup>2</sup> Muchas veces, la gente se daba cuenta de los alcances restringidos de la capacidad de reforma al estrellarse contra los límites que el poder monolítico del partido comunista y los tabúes mantenidos por la ideología oficial imponían a los cambios.

<sup>2</sup> Para dar un ejemplo elocuente, al principio de la *perestroika* soviética se consideró reemplazar las metas de los planes con órdenes estatales que cubrirían poco más del 30% de la producción. Bajo las condiciones de escasez, relaciones fijas entre proveedores y clientes, e intervención burocrática, terminaron por cubrir más del 90% de la producción. Entonces, una enmienda de 1989 a la ley de empresa soviética estipuló que ya no se permitiría que las órdenes cubrieran el 100% (sic) de la producción. (Véase el texto de la enmienda en *Pravda*, 11 de agosto de 1989)

Bajo tales circunstancias resulta extremadamente importante reconocer aquello que surgió *espontáneamente* durante el proceso de reforma. Marx utilizaba el término alemán "naturwüchsig" (como brota en la naturaleza) para denominar los procesos históricos espontáneos. Se trata de fenómenos que aparecen no como consecuencia de órdenes gubernamentales o de presión administrativa, sino de la libre voluntad de ciertos grupos sociales. El estudio de los cambios "surgidos de manera natural" es tanto más importante debido a que la voluntad individual de elección generalmente aumentaba como resultado de la reforma. Por lo tanto, los cambios espontáneos reflejaban las decisiones voluntarias y revelaban las preferencias de diferentes grupos sociales.

Es precisamente este enfoque lo que distingue al presente artículo de muchos otros estudios. La mayor parte de los trabajos anteriores sobre la reforma en los sistemas socialistas se ocupaba de las acciones e intenciones del gobierno y el aparato institucional. Este artículo desea llamar la atención sobre otro aspecto no menos importante, los sucesos espontáneos en los países reformistas, sucesos que no se dieron en respuesta a las acciones gubernamentales y que tal vez incluso contravinieron sus intenciones.

### *La evolución de un sector privado*

En este esfuerzo, debemos concentrarnos primeramente en la evolución de un sector privado. Por ejemplo, cuando el autor empezó a participar en las primeras discusiones sobre reforma en Europa Oriental en 1954-1956, casi lo único que preocupaba a todos los académicos que tomaban parte en el debate eran los aspectos de la reforma en el sector paraestatal. En un principio se discutía la forma de dar a las empresas paraestatales mayor autonomía e incentivos más fuertes basados en la obtención de utilidades; y cómo descentralizar al administración económica sin renunciar a la propiedad estatal de todos los

sectores de la economía excepto los más marginales. Al irse dando cuenta los reformadores de lo inadecuado de sus propuestas, fueron considerando un margen cada vez mayor para la coordinación de mercado en la economía. Sin embargo, seguían aferrándose al concepto de propiedad estatal dominante.<sup>3</sup>

La historia tomó un rumbo marcadamente distinto al que se planteaba en esos proyectos. En todas las economías socialistas donde las reformas tuvieron tiempo de desarrollarse, y sobre todo en Hungría, Polonia y China, el resultado más importante de la reforma económica fue el surgimiento de un significativo sector privado.<sup>4</sup>

**L**a historia tomó un rumbo marcadamente distinto al que se planteaba en esos proyectos. En todas las economías socialistas donde las reformas tuvieron tiempo de desarrollarse, y sobre todo en Hungría, Polonia y China, el resultado más importante de la reforma económica fue el surgimiento de un significativo sector privado

La incursión más importante de la actividad privada en las economías socialistas se dio a través de la agricultura privada.<sup>5</sup> La producción agrícola privada adoptó diversas formas. En algunos países de socialismo reformista, la tierra fue privatizada *de facto*, como por ejemplo bajo el "sistema de responsabilidad familiar" En China; en otros países la agricultura privada nunca fue abolida y sobrevivió a todo tipo de transformaciones

<sup>3</sup> Véase por ejemplo la siguiente muestra de los primeros artículos a favor de una reforma en Europa Oriental basada en la descentralización: B. Kidric (véanse sus artículos de los cincuenta en el volumen de 1985) para el caso de Yugoslavia, Gy. Péter (1954a, b. 1956) y J. Kornai (1959) para el de Hungría, W. Brus (1972) para el de Polonia, El Liberman (1972) para el de la URSS y Sun Yefang (1982) para el de China.

<sup>4</sup> Sobre el sector privado formal e informal véase G. Grossman (1977), I. R. Gábor (1985), C. M. Davis (1988), S. Pomorski (1988) y B. Dallago (1989).

<sup>5</sup> El espectacular crecimiento del sector privado se refleja con claridad en las cifras sobre el total de horas hombre trabajadas anualmente por la población en los diferentes sectores. En Hungría, a mediados de los ochentas, el tiempo total de trabajo dedicado a la actividad agrícola privada fue más de un tercio del dedicado al sector socialista. Todas las cifras empleadas aquí y en las notas 7 y 8 para describir el sector privado húngaro fueron tomadas de J. Timár (1988), pp. 225, 229-245.

políticas, como en Yugoslavia y Polonia. También se desarrollaron otras formas de actividad agrícola privada o semiprivada, por ejemplo la mayor importancia que cobraron las parcelas caseras y la producción agrícola auxiliar en Hungría. Surgió un importante sector privado legal en varias ramas de las industrias de servicios, transporte y construcción; en menor escala, las empresas privadas operaban también en el sector manufacturero.<sup>6</sup>

Además del sector privado formal, surgieron multitud de actividades informales "subterráneas"; proliferaron los negocios sin licencia, acaso ilegales, y sin embargo tolerados, en los sectores de servicios, comercio, transporte y construcción.<sup>7</sup> Las economías reformistas también experimentaron un significativo incremento de complejas actividades de tipo "hágalo usted mismo", como la construcción de una casa propia con ayuda de uno o dos profesionales y algunos amigos.<sup>8</sup> Aparecieron diferentes formas de ingreso derivadas de la propiedad privada; por ejemplo, de la renta de casas particulares en las ciudades o de casas de campo en las zonas recreativas.

Durante el periodo de reforma las propiedades del estado o de otras organizaciones sociales fueron vendidas o arrendadas a individuos en algunos países, y en algunos sectores, como el habitacional, los servicios y la agricultura. La idea de una genuina privatización a la manera británica, es decir, vender acciones de las compañías paraestatales al público, surgió en los debates sostenidos en las economías reformistas incluso antes de las recientes discusiones en el contexto de la transformación revolucionaria. Sin embargo, en la práctica el sector privado creció principalmente debido a la iniciativa empresarial, basada en parte en los ahorros privados, pero

<sup>6</sup> Tomando como ejemplo a Hungría, el total de horas hombre trabajadas en el sector privado no agrícola, formal, i.e., legal, creció 2.4 veces de 1967 a 1985, y 1.6 veces de 1980 a 1985. Las sociedades empresariales privadas, propiedad de un grupo de personas y operadas por él, pertenecen al sector privado, al igual que las empresas propiedad de y operadas por un individuo o una familia. En la Unión Soviética tales sociedades son llamadas "cooperativas", aunque todo el mundo sabe que son en realidad sociedades empresariales privadas.

<sup>7</sup> Volviendo una vez más al ejemplo húngaro, las horas hombre trabajadas en este sector privado aumentaron 5.6 veces de 1977 a 1986. Las horas-hombre trabajadas en este sector fueron 1.5 veces más que las trabajadas en el sector privado formal.

<sup>8</sup> Por ejemplo, en 1988, 65% de las nuevas construcciones habitacionales en Hungría fueron llevadas a cabo por propietarios privados (Central Statistical Office, 1989, p. 250).

sobre todo en la aportación laboral de los individuos. Por lo tanto, las empresas privadas eran generalmente muy pequeñas.<sup>9</sup>

Debe acentuarse que por lo común el gobierno no tenía que convencer a sus ciudadanos mediante campañas propagandísticas para que ingresaran al sector privado. Generalmente, una vez levantadas ciertas prohibiciones a la actividad privada, este sector empezaba a crecer con bastante espontaneidad y las empresas individuales brotaban como hongos en un bosque después de la lluvia.<sup>10</sup> El aumento en la actividad privada era tanto más notable cuanto que con frecuencia se daba después de un periodo de brutal represión de cualquier forma de iniciativa privada. No se tenía que engatusar u obligar a la gente para que eligiera este modo de vida. De hecho, se sentían inmediatamente atraídos por los mayores ingresos, la relación más directa entre esfuerzo y recompensa y la mayor autonomía y libertad que ofrecía el sector privado.<sup>11</sup>

Las actividades privadas en los países de socialismo reformista generaban mayores ingresos relativos porque satisfacían una demanda que no era cubierta por el sector paraestatal. Un artesano, el dueño de una tienda de abarrotes o de un pequeño restaurante se ubicarían normalmente en el nivel de ingreso medio de una economía con iniciativa privada. Pero en el entorno de lo que todavía era una economía con insuficiencias

<sup>9</sup> Por ejemplo, en Polonia, antes de la revolución de 1989, había un millón de empresas privadas que empleaban a dos millones de personas. (Fuente: conferencia de Jeffrey Sachs, Universidad de Harvard, 8 de febrero de 1990).

<sup>10</sup> Por ejemplo, de 1987, cuando por primera vez el gobierno soviético dio su bendición a las cooperativas en pequeña escala, a 1989, el número de miembros de tiempo completo de las cooperativas se disparó de unos 15 000 a más de 200 000, con un múltiplo de este número en calidad de empleados y miembros de medio tiempo.

<sup>11</sup> Por ejemplo, en Hungría un abogado de una empresa paraestatal decidió renunciar para abrir un pequeño restaurante propio y dejar de tener un jefe que le dijera lo que debía hacer. La misma razón dieron los miembros de una cooperativa agrícola que decidieron renunciar para abrir una pequeña planta regional procesadora de alimentos.

---

crónicas, la misma actividad disparaba a estas personas hasta el nivel de ingreso superior, no porque fueran particularmente inteligentes o ambiciosas, sino por lo escaso del servicio que proporcionaban. El precio que obtenían por sus productos eran simplemente el precio de venta de mercado en el pequeño segmento de la economía donde funcionaba un auténtico mercado. Podían agradecer al sector paraestatal y a los sistemas monetario y fiscal las condiciones de oferta y demanda que propiciaban que los precios del mercado libre fueran muy superiores a los oficiales del sector paraestatal.

La magnitud de este crecimiento de la actividad económica privada es mucho más notable si se toma en cuenta el hecho de que las empresas particulares tenían que adaptarse al ambiente hostil de una economía socialista tíbiamente reformista. A pesar de ciertas mejoras, la vida cotidiana de las empresas privadas en los países reformistas seguía estando caracterizada por multitud de intervenciones y restricciones burocráticas. El acceso a materiales, crédito y dividendos era limitado, y con frecuencia había que obtenerlos en forma ilegal o semilegal.

Otro elemento del ambiente hostil era la envidia de las personas a quienes las crecientes diferencias de ingreso resultaba sospechosas. Si bien la envidia hacia la gente que de pronto empieza a ganar más que los demás se da en todos los sistemas, es probable que resulte mucho más distanciante en una sociedad educada en el principio de que la igualdad es un importante anhelo social.

Finalmente, la reforma a medias provocó mayores dificultades, por la falta de instituciones legales para la protección consistente de la propiedad privada y el respeto de los contratos particulares, y por la represión de los movimientos políticos y las asociaciones dedicadas a articular los intereses del sector privado. Y eso nos lleva a los aspectos ideológicos del tema.

¿Puede suponerse que la actividad privada en pequeña escala dentro del socialismo reformista conduce invariablemente al capitalismo? Muchos partidarios de la reforma en los países socialistas creen que no. Sin embargo, si queremos ser objetivos, no podemos contestar esta pregunta irreflexivamente.

Utilizando los términos de la economía política marxista, podemos clasificar la mayor parte de la actividad del sector privado en las economías socialistas como producción mercantil en pequeña escala. Hablando a grandes rasgos, la distinción fundamental entre la producción mercantil en pequeña escala y auténtico capitalismo en el sentido marxista es que la primera utiliza únicamente el trabajo de una persona, junto con el de los miembros de su familia en todo caso, mientras que el segundo utiliza regularmente trabajo asalariado y por lo tanto se vuelve explotador al tratar de extraer el plusvalor del empleado. En este contexto, la ideología y la práctica del socialismo clásico que condenan no sólo el capitalismo en gran escala sino también la producción privada en pequeña escala, han sido muy influidas por la tan citada frase de Lenin (1920, p. 8) que dice "...la producción en pequeña escala engendra capitalismo y burguesía en forma continua, diaria, cada hora, espontáneamente y a gran escala". En opinión del autor, Lenin tenía toda la razón. Sin una sociedad permite que haya un gran número de pequeños productores de mercancías, y los deja a acumular capital y crecer con el tiempo, tarde o temprano surgirá un genuino grupo de capitalistas.

Para apreciar este hecho, se pide al lector que imagine por un momento qué pasaría si los productores privados tuvieran el mismo acceso al crédito y a todo tipo de insumos que una empresa paraestatal en una economía socialista y, sobre todo, si el sistema fiscal y de subsidios los tratara equitativamente. Sin duda, las empresas privadas más prósperas empezarían a acumular y crecer. Por lo tanto, la respuesta negativa dada por algunos reformadores a la pregunta de si la producción mercantil en pequeña escala engendra capitalismo se basaba desde un principio en el supuesto de que el gobierno no permitiría crecer a las empresas privadas más allá de un umbral crítico. Ciertamente, el crecimiento del sector privado en las economías de socialismo reformista no sólo fue entorpecido por el excesivo papeleo de una burocracia ubicua y omnipotente; sino que el

---

crecimiento sostenido de las empresas privadas también iba en contra de las premisas del sistema, y por lo tanto era controlado por el partido comunista y el gobierno, que no estaban dispuestos a tolerar un sector capitalista relevante.

Ha habido diferentes formas de imponer límites a la capacidad de crecimiento del sector privado en una economía socialista. A veces, estos límites sencillamente tomaban la forma de restricciones legales por ejemplo, un tope al número de personas que podía contratar una empresa privada legal; o un límite a la cantidad de capital que se permitía invertir en un negocio privado. También en el sistema fiscal se incorporaron obstáculos al crecimiento. La tasa aplicada a cierta actividad podía variar sustancialmente en un momento dado, lo que daba a las autoridades otra herramienta para mantener bajo control al sector privado. Los fabricantes y comerciantes privados podían establecer con exactitud el nivel de impuestos podían soportar su empresa, más allá del cual tendrían que abandonarla para volver a trabajar en el sector paraestatal. El límite más poderoso a la acumulación era la incertidumbre y el miedo a una futura nacionalización y confiscación. El recuerdo de represiones pasadas seguía vivo, y las personas podían albergar miedos bien fundados de que ellos o sus hijos serían estigmatizados algún día como "burgueses" o "kulak".

En tales circunstancias, los límites a la acumulación de capital dificultaban el logro de economías a escala. Podía ser personalmente más racional, en un clima político e ideológico dado, desperdiciar las utilidades propias que darles un uso productivo. En los anales históricos de las economías capitalistas acostumbramos leer sobre la parsimonia de los fundadores de empresas familiares que se empeñan en legar su riqueza a las futuras generaciones. De acuerdo con la imagen descrita por Thomas Mann en su novela *Buddenbrooks*, empezamos a asociar el desperdicio sólo con la segunda y subsecuentes generaciones de una línea familiar de capitalistas. En contraste, en los negocios familiares de los países de socialismo reformista el consumo con desperdicio empezaba frecuentemente desde el día de su inauguración, dado que la existencia prolongada de la empresa era bastante incierta aun dentro del tiempo de vida del propio fundador.

En entorno social del sector privado también propició un comportamiento miope. Por lo común, el negocio privado no tenía interés en cultivar la sólida buena voluntad de los clientes hacia sus productos o servicios, porque los dueños sentían que tal vez ni siquiera seguirían con el negocio al año siguiente. Por otra parte, no estaban obligados a tratar bien a sus clientes debido al mercado que tenía el vendedor. Las empresas privadas podían darse el lujo de engañar para obtener las mayores utilidades en una sola ocasión. Como los consumidores estaban acostumbrados a las colas y la escasez del sector paraestatal, solía ser fácil para las empresas privadas conservar a sus clientes, aun cuando sus empleados no fueran más accesibles y corteses que los empleados de sus contrapartes en el sector paraestatal. En lugar de acercar el nivel general de servicio de los vendedores del sector paraestatal al de un mercado de consumidores los niveles de una pequeña empresa privada a veces caían al de los vendedores en una economía con insuficiencias crónicas.

En todas las economías reformistas, las empresas privadas también tuvieron que adaptarse al uso del soborno para adquirir los insumos necesarios. No sólo era necesario hacer trampa para adquirir insumos, sino también para defender a la empresa ante el Estado. Hay muchas historias de cooperativas soviéticas y pequeños hombres de negocios en otros países que tenían que sobornar a funcionarios locales para obtener una licencia. Muchas de las personas que se unieron al sector privado no eran empresarios, sino aventureros. Tal era el proceso de selección natural en las condiciones existentes.

Dichas circunstancias tendieron una trampa a la posición social del sector privado. La experiencia diaria provenía de argumentos a la demagogia "anticapitalista" y a las consignas populares contra la obtención de utilidades, la codicia y el engaño. Resulta irónico que algunos políticos y periodistas de los países reformistas e incluso de los países "post-socialistas" (aun dentro de los círculos de la

"nueva izquierda" en los grupos de oposición) argumenten contra los altos precios y la obtención de utilidades sobre bases *morales*. No se dan cuenta que resulta incongruente declarar la conveniencia del mercado y a la vez negar la legitimidad de un precio generado por ese mismo mecanismo de mercado. Tal propaganda propicia restricciones e intervenciones que conducen a un mayor deterioro: al capitalismo en su peor forma. Nos enfrentamos por tanto a un círculo vicioso.

El sistema socialista contemporáneo requiere la participación activa de un sector privado, de otro modo no es capaz de proveer de bienes a la gente. El socialismo llegó a un momento histórico en que era incapaz de sobrevivir en su versión pura, estrictamente no capitalista, y tuvo que coexistir con sus archienemigo declarado no sólo a nivel mundial, sino también dentro de sus propias fronteras.

#### *La persistencia de la burocracia*

En lo referente al sector paraestatal, el concepto medular de los proyectos originales de reforma había sido la abolición de la economía por mandato; es decir, la eliminación de metas obligatorias de producción y cuotas obligatorias de insumos. Entre los países de socialismo reformista, Yugoslavia y Hungría fueron los únicos que llevaron a cabo estas propuestas de manera más o menos constante antes de los recientes cambios acelerados.

Cuando empezaron los procesos de reforma en las décadas de los cincuentas y los sesentas, se esperaba que una vez abolido el sistema administrativo habría un vacío momentáneo que sería llenado por los mecanismos de mercado. En otras palabras, los signos del mercado reemplazarían inmediatamente a las órdenes burocráticas. El supuesto subyacente a esta postura era la existencia de simple complementariedad entre los dos mecanismos de

coordinación, el burocrático y el de mercado.<sup>12</sup> Sin embargo, esta expectativa, compartida por el autor en 1955–1956, ha demostrado ser ingenua. El vacío dejado por la eliminación de las órdenes burocráticas, lo que implica la eliminación de la coordinación burocrática *directa*, no lo llenó el mercado, sino otras formas *indirectas*, de coordinación burocrática.<sup>13</sup> Aunque, por supuesto, la relevancia del mercado aumentó después de la reforma, el papel de la burocracia, seguía siendo primordial: por ejemplo, la burocracia seguía teniendo el mayor peso en la selección y promoción de gerentes, y suyo era el poder de decisión en cuanto al ingreso o la salida de empresas. Y aunque la burocracia había reducido o eliminado su control administrativo directo de las cantidades de producción e insumos de las empresas paraestatales, aún podía controlarlas

mediante órdenes estatales formales y solicitudes informales, la fijación administrativa de precios y la extrema dependencia financiera de las empresas respecto de sus órganos superiores, como el ministerio a cargo de la producción, las autoridades de comercio exterior, la oficina de control de precios, las entidades financieras, la policía y demás. También las organizaciones partidistas intervenían frecuentemente en los asuntos de las

empresas. Se dieron cambios en la forma, pero no en la intensidad de la dependencia.

**N** i el Comité Central ni la Comisión Política del Partido Comunista tuvieron que decidir la conservación de toda la burocracia posible durante el proceso de reforma. Al contrario, la burocracia creció a pesar de los sinceros esfuerzos por reducirla, y frente a dramáticas campañas para eliminarla, como la llevada a cabo durante la

<sup>12</sup> El término "coordinación burocrática" se utiliza aquí, como en otros escritos del autor, con un sentido libre de juicios de valor, sin la connotación negativa de muchos escritos y discursos de Europa Oriental. Se refiere a cierta forma de controlar y coordinar actividades. Entre las principales características de este mecanismo se cuentan la organización jerárquica del control en multitud de niveles, la dependencia del subordinado hacia su superior y el carácter obligatorio y hasta coercitivo de las órdenes superiores.

<sup>13</sup> Los conceptos de control directo e indirecto fueron usados por primera vez por Kálmán Szabó, Tamás Nagy y László Antal.

En nuestra descripción del sector privado, hemos utilizado términos como "espontáneo" o "surgidos de manera natural". Ahora habremos de destacar que la persistencia de una enorme burocracia es también resultado espontáneo y natural de la economía socialista. Ni el Comité Central ni la Comisión Política del Partido Comunista tuvieron que decidir la conservación de toda la burocracia posible durante el proceso de reforma. Al contrario, la burocracia creció *a pesar de* los sinceros esfuerzos por reducirla, y frente a dramáticas campañas para eliminarla, como la llevada a cabo durante la revolución cultural en China. También la perestroika soviética estableció como una de sus metas iniciales la disminución de la burocracia; sin embargo, la experiencia hasta 1990 no aporta datos que nos permitan seguir creyendo en la posibilidad de controlar el crecimiento natural de la burocracia mediante la reforma únicamente.

Se podía observar una autorreproducción de la burocracia en tanto que, al eliminársele en algún lugar, en una forma determinada, reaparecía en otro lugar con forma distinta. La burocracia regía la economía socialista, tanto en su variante clásica como reformista. Esta restauración perpetua del control burocrático se explica en gran medida por los fuertes incentivos que tienen los burócratas. Uno de ellos es, naturalmente, las ventajas materiales asociadas con los puestos burocráticos: beneficios financieros, privilegios, y acceso a bienes y servicios escasos. Más importante aún es la atracción que ejerce el poder. Y aquí llegamos, de nuevo, a un aspecto marcadamente político. La importancia relativa del papel desempeñado por las coordinaciones burocrática y de mercado no es sólo cuestión de encontrar la división más eficiente del trabajo entre dos mecanismos neutrales. Permitir el genuino funcionamiento del mercado implica la renuncia voluntaria a una parte sustancial del poder de la burocracia.

La consecuencia más importante de esta situación fueron los límites impuestos a las posibilidades de reforma del sector paraestatal por la tendencia sistemática a la autorreproducción de la burocracia. Podremos apreciar más claramente este punto si consideramos cuál era *la base social de apoyo a la reforma*.

Por una parte, en el caso del sector privado, dicha base de apoyo era amplia y bien definida. La

formaban todos los ciudadanos de un país socialista que elegían o al menos hubieran deseado tener la opción de trabajar en el sector privado, como empresarios o como empleados.

Por otra parte, nadie hubiera sido beneficiario neto de la descentralización profunda del sector paraestatal. Todas las personas involucradas en él habrían ganado y también perdido con la descentralización. Todos los miembros del aparato burocrático podrían haber ganado autonomía *respecto* de sus superiores, pero a la vez perdido poder sobre sus subordinados. Una reducción del paternalismo y el concomitante endurecimiento de la restricción presupuestal<sup>14</sup> hubieran implicado ventajas y desventajas tanto para los administradores como para los trabajadores de una empresa paraestatal. Habrían ganado autonomía, pero al mismo tiempo perdido protección. Todas las personas que trabajaban en el sector paraestatal tenían sentimientos esquizofrénicos hacia la restricción presupuestal blanda, el paternalismo y la protección. Si bien nadie quería los elevados impuestos, los subsidios (aun cuando la empresa no los recibiera) podían ser útiles en el futuro y por lo tanto nadie se oponía a ellos con tanta firmeza. La escasez, aunque no le convenía a las empresas consumidoras, era benéfica para las vendedoras.

Por lo tanto, resultó que ni los burócratas, ni los administradores, ni ciertamente los trabajadores, eran entusiastas partidarios de la competencia o de la sujeción del sector paraestatal a las leyes del mercado. Algunos funcionarios o intelectuales iluminados pueden haber llegado a la conclusión

<sup>14</sup> Los términos "restricción presupuestal dura" y "blanda" son discutidos en las obras del autor (1980, 1986b). Básicamente, el concepto de restricción presupuestal dura es sinónimo de total autonomía financiera de la empresa y de peligro real de quiebra en caso de insolvencia. El concepto de restricción presupuestal blanda se refiere a una situación en la cual la burocracia estatal ayuda a la empresa paraestatal en diversas formas, mediante subsidios, exenciones fiscales, créditos blandos, precios administrativos negociables y demás, y en la cual la empresa está protegida contra la bancarrota. La supervivencia y crecimiento de una empresa dependen más de su relación con la burocracia que de su éxito en el mercado.

de que era necesario endurecer la restricción presupuestal y reducir el paternalismo para mejorar el desempeño de la economía. Sin embargo, nunca hubo huelgas o manifestaciones públicas en favor de incrementar la eficiencia económica a expensas de la protección estatal. No existía un movimiento popular partidario de la descentralización del sector paraestatal.

Como había fuentes alicientes para mantener los puestos burocráticos, y por otra parte no había una base de apoyo social bien definida contra su mantenimiento, el resultado final fue la reproducción permanente de la coordinación burocrática.

### *Lazos fuertes y débiles: la fragilidad del socialismo de mercado*

Enfoquemos ahora el tema de este artículo desde un punto de vista un tanto más general. Existen dos lazos fuertes entre forma de propiedad y mecanismo de coordinación.<sup>15</sup> De ahí que las economías socialistas clásicas, prereformistas, combinen propiedad estatal con coordinación burocrática y las economías capitalistas clásicas combinen propiedad privada con coordinación de mercado. Estos dos casos simples pueden considerarse modelos históricos de referencia.

En contraste, en las economías de socialismo reformista podemos observar que el sector privado, si bien era regulado principalmente por el mercado, también estaba sujeto al control burocrático. Sin embargo, este intento de imponer un control burocrático a las actividades privadas no funciona ni puede funcionar por completo debido a la incompatibilidad básica de esta pareja.

<sup>15</sup> La línea argumentativa de esta sección fue influida por la literatura sobre teoría de los derechos de propiedad en general —véase, por ejemplo, A. A. Alchian y H. Demsetz (1973), H. Demsetz (1967), E. G. Furubotn y S. Pejovich (1974)— y particularmente por aquellos escritos que discuten el tema de los derechos de propiedad en relación con el sistema socialista. Entre estos últimos me gustaría señalar el trabajo clásico de L. von Mises (1935), y entre los trabajos más recientes D. Lavoie (1985), y G. Schoroeder (1988).

Existen además otros intentos, también por lo general incongruentes, de regular el sector paraestatal mediante coordinación de mercado. Esta era la idea central del proyecto de socialismo de mercado. Sin embargo, resultó imposible reducir la influencia dominante de la burocracia.

En resumen: la relación entre las dos últimas parejas, es decir, la relación entre propiedad estatal y coordinación de mercado, y entre propiedad privada y coordinación burocrática pueden caracterizarse como lazos débiles.

La noción de lazos “fuertes” y “débiles” no implica un juicio de valor, sino que es puramente

descriptiva. De acuerdo con la filosofía general del artículo, el lazo entre una forma de propiedad y un tipo de coordinación es fuerte si surge espontáneamente y prevalece a pesar de la resistencia y la imposición de medidas contrarias. Se basa en la afinidad y cohesión naturales entre ciertos tipos de propiedad y ciertos mecanismos de coordinación. El adjetivo “débil” se aplica a lazos que son hasta cierto punto artificiales y no lo suficientemente fuertes para

resistir el impacto de un lazo más vigoroso. Los lazos débiles son desplazados por los fuertes una y otra vez, lo quieran o no los líderes políticos e intelectuales.<sup>16</sup>

La observación de que el lazo entre propiedad estatal y mercado es débil debe tomarse en cuenta

<sup>16</sup> Existen muchas combinaciones más de propiedad privada y estatal, y de coordinación burocrática y de mercado que vale la pena considerar. Por ejemplo, si el sector privado de una economía es fuerte y estable, un cierto segmento de ella puede ser de propiedad estatal y estar obligado a operar de acuerdo con las leyes del mercado.

**L**a observación de que el lazo entre propiedad estatal y mercado es débil debe tomarse en cuenta seriamente dentro del actual debate sobre la posibilidad de encontrar una “tercera vía” entre el socialismo clásico, stalinista a la antigua, y el capitalismo contemporáneo. Hay numerosas concepciones de esta tercera vía, y el socialismo de mercado es sólo un ejemplo de una amplia gama de proyectos y propuestas de ingeniería sistémica.

seriamente dentro del actual debate sobre la posibilidad de encontrar una "tercera vía" entre el socialismo clásico, stalinista a la antigua, y el capitalismo contemporáneo.<sup>17</sup> Hay numerosas concepciones de esta tercera vía, y el socialismo de mercado es sólo un ejemplo de una amplia gama de proyectos y propuestas de ingeniería sistémica. Es una ideología atractiva para las personas que dan valor intrínseco a la abolición de la propiedad privada, basándose sobre todo en principios políticos y morales, pero que reconocen al mismo tiempo la ineficiencia de la coordinación burocrática. Este artículo no discute la conveniencia de un sistema socialista de mercado, sino que se ocupa de su factibilidad. Ciertamente, su debilidad e inconsistencia interna son razones suficientes para rechazar esta idea.

#### *La debilidad de otras "terceras formas"*

Junto al socialismo de mercado, abundan en los países socialistas (o antiguamente socialistas) otras doctrinas de tercera vía. Sin pretender una clasificación exhaustiva, pueden observarse en ellas las siguientes características.

En cuanto a la propiedad, muchos partidarios de las ideologías de tercera vía se ven atraídos por una configuración de derechos de propiedad que excluya tanto a la estricta propiedad estatal como a la propiedad privada convencional. Se proponen diversas "terceras formas": propiedad cooperativa, comunas, administración obrera, etcétera.

En cuanto a los mecanismos de coordinación, el énfasis recae nuevamente sobre el elemento negativo: exclusión tanto del control burocrático como del mercado. Introduzcamos, como una conveniente manera de resumir todos estos "terceros" mecanismos de coordinación, el término *coordinación asociativa*, que abarca diversos patrones de coordinación basados en el autogobierno, la libre asociación, reciprocidad, altruismo y el mutuo ajuste voluntario.

Los primeros tratados socialistas están llenos de propuestas que sugieren que una sociedad socialista debe estar basada en la propiedad

<sup>17</sup> Algunos políticos y académicos son partidarios de una "tercera vía" en la esfera política, diferente tanto de la estructura política stalinista del socialismo clásico como de la democracia parlamentaria de corte occidental. De acuerdo con los objetivos de este artículo, limitaré la discusión a los conceptos de tercera vía relacionados con la esfera económica.

cooperativa y en la coordinación asociativa que es ajena al mercado y a la burocracia. Al referirse a esta tradición intelectual Marx acuñó el término, un tanto despectivo, de "Socialismo Utópico". Los primeros representantes de esta línea de pensamiento fueron Proudhon, Fourier (hasta cierto punto), Owen y otros.

Las obras más recientes no siempre relacionan a las auténticas cooperativas y la administración obrera con la coordinación asociativa. Algunos autores ponen énfasis en las cooperativas y la administración obrera, otros en la coordinación asociativa, y en algunos casos se consideran las dos juntas. Por supuesto, la propiedad cooperativa puede relacionarse no sólo con la coordinación asociativa sino también con el mercado. Conceptos como éste surgieron con frecuencia en los debates sobre la reforma en los países socialistas. Por ejemplo, Yugoslavia experimentó con mezclas de administración obrera tanto con coordinación "asociativa" como de mercado. Amplios sectores de la economía fueron coordinados de manera habitual mediante el mecanismo de mercado. Al mismo tiempo, se organizaron los llamados "compuestos sociales" para establecer contactos directos entre representantes de los productores y de los consumidores; se esperaba que hicieran ajustes mutuos en forma voluntaria. Si bien la política oficial alternaba el énfasis dado al mercado y a la coordinación asociativa, en realidad la coordinación burocrática prevaleció todo el tiempo, y era en estado latente la fuerza dominante.

La revolución cultural china también puede considerarse otro intento por aplastar la burocracia y establecer un sistema socialista no burocrático sin la introducción de mecanismos de mercado. Pero ni la experiencia yugoslava ni la china dieron resultados concluyentes. En ambos casos el liderazgo político impuso los cambios a la población. Aunque al principio la iniciativa de la autoridad contó con el apoyo entusiasta de al menos una parte de la población, fue posteriormente institucionalizada y se aplicó a la

---

fuerza sin tolerar desviación alguna de la línea central del partido. Por lo tanto, el hecho de que algo parecido a la propiedad cooperativa y la administración obrera haya sido y siga siendo la principal forma de propiedad en Yugoslavia, o de que la retórica de la revolución cultural de Mao reafirmara principios similares a la coordinación asociativa, no nos permiten sacar conclusiones sobre la verdadera fuerza de dichas formas.

Mejor apliquemos el criterio propuesto anteriormente y consideremos si la propiedad cooperativa y al coordinación asociativa surgieron natural y espontáneamente durante los procesos de reforma. La pregunta es relevante porque en esos países no se prohíbe el establecimiento de genuinas cooperativas voluntarias, ajustes voluntarios y otras formas de coordinación asociativa. Las pequeñas cooperativas son mucho mejor toleradas que las actividades económicas privadas más flagrantes. Y por supuesto, el altruismo y la reciprocidad no comercial son legales en cualquier sistema. Pero podemos observar que aunque las terceras formas (cooperativas, administración obrera y coordinación asociativa) existían incluso en el momento de mayor centralización burocrática, estas formas no tuvieron un crecimiento espectacular tras la abolición de la economía por mandato. Cuando se permitían otras formas de propiedad distintas a la estatal centralizada, la propiedad privada ganaba terreno rápidamente. Sin bien la eliminación del control burocrático directo dejó un vacío momentáneo, este vacío fue llenado principalmente por el control burocrático indirecto, y también por cierto grado de coordinación de mercado. La propiedad cooperativa, la administración obrera y la coordinación asociativa desempeñaron en todo caso un papel auxiliar.<sup>18</sup>

Resumamos nuestros argumentos relativos a la fortaleza debilidad de las formas de organización social. Tanto la propiedad estatal como la privada son robustas, mientras que las distintas terceras formas de propiedad tienen

---

<sup>18</sup> Las terceras formas de propiedad y al coordinación asociativa son relacionadas en muchos escritos con ciertas ideas políticas como la descentralización administrativa de las actividades gubernamentales, mayor relevancia de los gobiernos locales, democracia participativa y autogobierno, ideas cooperativas de diferentes tipos y otras. Nuevamente la discusión de estos aspectos rebasa los límites del presente artículo.

relativamente pocos partidarios. De manera similar, mientras que tanto la coordinación burocrática como la de mercado se aplican ampliamente, la coordinación asociativa opera en un área bastante restringida. Existe afinidad entre propiedad estatal coordinación burocrática; y entre propiedad privada y coordinación de mercado; todos los demás lazos potenciales entre formas de propiedad y mecanismos de coordinación son débiles y tienden a ser neutralizados por los dos lazos fuertes.

Considerando las discusiones sobre transformación que se llevan a cabo ahora en los países socialistas y ex-socialistas debe admitirse que las observaciones relativas a la debilidad de las terceras formas fueron obtenidas de una muestra pequeña observada durante un tiempo breve. Tal vez dentro de 20 o 30 años los investigadores puedan observar que esta tendencia ha terminado y que la historia tomó una ruta alternativa. La historia es impredecible. Pero mientras la experiencia no aporte evidencia contraria, vale la pena tener presente estas observaciones preliminares sobre la fortaleza y debilidad de las formas alternativas de propiedad, los mecanismos de coordinación y los lazos existentes entre ellos.

Es muy comprensible que diversas corrientes intelectuales y grupos sociales den un papel más relevante a las terceras formas. Sus esfuerzos podrían tener efectos benéficos pero sería intelectualmente deshonesto ocultar la evidencia, sobre la debilidad de las terceras formas.

#### *Sobre las implicaciones normativas*

La búsqueda de terceras formas de propiedad y mecanismos de coordinación no puede permitirnos eludir las difíciles decisiones reales. Tenemos que decidir cuál debe ser la importancia relativa de las dos formas robustas de propiedad: propiedad privada frente a propiedad estatal. La decisión sobre las proporciones relativas de los dos mecanismos de coordinación robustos, coordinación burocrática frente a coordinación de mercado, está muy relacionada.

---

Nos enfrentamos a una elección de tipo binario entre formas mutuamente excluyentes: o propiedad estatal con coordinación burocrática o propiedad privada con coordinación de mercado. Sin embargo, las ideas expuestas en este artículo implican lo siguiente:

Primero, la propiedad estatal y privada pueden coexistir dentro de la misma sociedad. Sin embargo, en los ambientes político, social e ideológico de los países de socialismo reformista ésta es una simbiosis incómoda, plagada de aspectos imprácticos.

Segundo, tanto la decisión del porcentaje real de propiedad estatal y privada permitidas como la decisión emparentada sobre la combinación de coordinación burocrática y de mercado, dependen de los juicios de valor finales de quienes participan en la decisión. El presente artículo no se ocupa de dichos juicios de valor ni de los criterios éticos y políticos subyacentes a la elección. Sólo ofrece algunas predicciones condicionales basadas en conjeturas sobre la fortaleza o debilidad de los distintos lazos posibles entre formas de propiedad y mecanismos de coordinación. La historia nos previene contra las ilusiones y las falsas expectativas. Una vez que se concede un papel relevante a la propiedad estatal, se recibe un "paquete" que inevitablemente contiene una fuerte dosis de coordinación burocrática. También es necesaria otra advertencia: si realmente se desea dar mayor relevancia a la coordinación de mercado, se debe aceptar *ipso facto* una mayor participación de la propiedad privada y la actividad individual. Pero el mecanismo de coordinación que se desea (digamos el mercado) no puede darse sin un respaldo significativo de la forma de propiedad adecuada (propiedad privada). Del mismo modo, no se puede obtener la forma deseada de propiedad (digamos pública) sin recibir su forma asociada de coordinación (coordinación burocrática). Tal ha sido la *real politik* de las reformas.

Las consignas que dominaron habitualmente la literatura económica publicada en los países reformistas y que exigían propiedad estatal con mercado implicaban un malentendido o engendraron falsas e ingenuas esperanzas de una tercera vía que la evidencia dejada por el amargo historial de experimentación con reformas a

medias descartaba claramente. Pero, ¿deben entonces recorrer estos países el doblado camino del desencanto gradual? ¿Es realmente inútil esperar que los recién llegados al proceso de reforma aprendan de las decepciones de los pioneros?

Tercero, aquellos que desean sinceramente aumentar la relevancia del mercado, deben conceder mayor espacio a las actividades privadas plenamente legales, libertad de ingreso y salida, competencia, iniciativa individual y propiedad privada. El autor se inclina decididamente a favor de este camino.<sup>19</sup> Sólo un crecimiento radical del sector privado crea las condiciones favorables para la transición a una economía de mercado, incluyendo signos de mercado más efectivos e incentivos de rentabilidad más poderosos para las empresas paraestatales. Las medidas tomadas en esa dirección, hacia el crecimiento del sector privado específicamente, son el criterio más importante para medir la transformación económica.

---

<sup>19</sup> Para más detalles sobre mis propuestas de políticas véase Komai (1990).

---

---

# Vigencia del pensamiento de Lincoln\*

Rodrigo Fournier\*\*

Jefferson erguido, sereno, con la dignidad de un patricio; Lincoln sentado, con sus manos de leñador asidas a los brazos de un gigantesco sillón, en actitud pensativa, con la mirada benevolente dirigida al público que visita su monumento. La imagen de ambas estatuas queda asociada para siempre, en la memoria, al recuerdo de la capital de los Estados Unidos. Abraham Lincoln, en la mitad del siglo XIX, representaba el producto de lo que Jefferson y otros grandes hombres concibieron como los fundamentos de la nueva nación, que en aquel momento de la historia ocupaba la décima quinta parte del territorio de este planeta, con una población de más de treinta millones de habitantes. Lincoln era un campesino pobre que aprendió la profesión de abogado por su propio esfuerzo. Su país había cambiado rápidamente desde los días de la Independencia,

pero algunos problemas habían permanecido sin resolver desde los orígenes de los Estados Unidos como nación libre y soberana, entre ellos, la esclavitud de los negros de los estados del sur.

A medida que avanzó el siglo XIX la división entre abolicionistas y partidarios de la esclavitud, se acentuó. El desarrollo industrial del Norte, y la permanencia de formas feudales de explotación agrícola en el Sur, contribuyeron a que los intereses de una y otra región fueran opuestos a la hora de formular nuevas políticas nacionales. La incorporación constante de territorios al desarrollo económico, trajo la creación de nuevos estados. Los esclavistas del sur querían extender a éstos el régimen de la esclavitud y los del norte, la prohibición de ésta última. Se buscaron acuerdos, que no prosperaron. La Unión de los Estados comenzó a debilitarse. La lucha era no sólo política, sino que se libraba también en las conciencias de los ciudadanos. Muchos inyectaron a este combate ideológico, el fuego del fervor religioso. En ese ambiente, surgió la proposición del senador Stephen Douglas del Estado de Illinois, quien pensó que había descubierto una fórmula que podría hacer desaparecer la cuestión de la esclavitud para siempre. La llamó el principio de la soberanía popular. Según Douglas el Congreso de la Unión no debía legislar sobre esa institución. El pueblo de cada territorio o Estado decidiría sobre sus asuntos domésticos en esta materia. Si lo que se discutía fuera únicamente un conflicto local, la

---

\* Texto de la conferencia pronunciada con ocasión de la presentación del libro *Lincoln: De unión, derecho y libertad*, en la Sala de exhibiciones del periódico La Nación, el día 20 de noviembre de 1990.

\*\* Licenciado en Derecho por la Universidad de Costa Rica. Premio Nacional de Periodismo "Pío Viquez" en 1983 y Premio Nacional de Periodismo Cultural "Joaquín García Monge" en 1989. Fue director de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Costa Rica en 1970, ex-gerente de la Caja Costarricense del Seguro Social en dos ocasiones (1962-1966, 1970-1973) y director del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (CIESS) con sede en México (1973-1976). Actualmente es Director del noticiero Univisión del Canal 2 de Televisión.

---

fórmula habría tenido éxito, pero el principio general de la igualdad entre los hombres y su derecho a ser libres, era la esencia misma de la Unión.

Douglas era un político de gran prestigio, que pretendía llegar a la Presidencia de los Estados Unidos. Sin proponérselo, elevó a la consideración nacional la figura de un abogado, de aspecto enjuto y melancólico, que había vivido durante 24 años en Springfield, Illinois. Fue miembro de la Casa de Representantes, de 1847 a 1849, pero fuera de Illinois, nadie lo conocía. Era un ardiente partidario de los "wighs". Estudió con veneración el pensamiento de Jefferson. Opinaba que la esclavitud era un mal social y estaba convencido que había que impedir que se extendiera a otros estados. Sin embargo, conocía la vinculación entre la esclavitud y la economía sureña, y por eso su posición era moderada. Lincoln creía en una acción abolicionista, progresiva y pacífica. En la década de los cincuentas, sus simpatías comenzaron a inclinarse hacia el Partido Republicano, de clara posición antiesclavista.

La fórmula de Douglas tuvo un ardiente opositor en Lincoln. Los republicanos lo nombraron su representante en un debate público, que tuvo lugar en varias ciudades del Estado de Illinois, y que, por su novedad y por el brillo de ambos contendientes, fue seguido con atención por todos los Estados Unidos. A esa época, verano de 1858, pertenece el discurso de "La Casa Dividida". La creciente agitación en favor de la esclavitud, llevó a Lincoln a pronosticar que el conflicto no cesaría "hasta haber llegado a una crisis... Una casa dividida contra sí misma no puede mantenerse en pie. Creo que este gobierno no puede perdurar si es mitad esclavista y mitad abolicionista. No creo que la Unión se disuelva; no creo que la casa se derrumbe; pero sí creo que dejará de estar dividida. Tendrá que ser completamente una cosa o completamente la otra". En algún momento, para sorpresa de los abolicionistas radicales, diría que su preocupación fundamental era la Unión y no la abolición de la esclavitud. Este era el pensamiento

del político que conocía los fundamentos de la organización del poder. Si hay divergencias en lo esencial, no hay organización política posible.

La misma preocupación volverá una y otra vez a la mente de los gobernantes de los Estados Unidos, sin la intensidad conflictiva de aquella época, pero con los mismos elementos de esencia.

Sin embargo, el realismo del político, no lo condujo a olvidar los principios que le dan sentido al ordenamiento de la vida social, los principios que años después, en algún momento se consideraron un producto cambiante de las circunstancias históricas, según las teorías políticas en boga en el siglo XX, ignorando que esos valores no forman parte de las relaciones de poder, sino de la naturaleza humana, que cambia más lentamente que la veleidosa historia. Jefferson con la mente, y Lincoln con el corazón, lo sabían.

En Lewistown, Lincoln dijo el 17 de agosto de 1858:... "los Padres de la República, en la Sala de la Independencia, proclamaron al mundo la muerte de los privilegios que ofenden y oprimen a los que no los tienen, al afirmar: creemos que estas verdades son de sí evidentes: que todos los hombres son creados iguales; que están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos figuran la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad..."

Continúa Lincoln: "Esta era su majestuosa interpretación de la economía del universo... Según su esclarecida creencia, nada que esté hecho a imagen y semejanza de Dios, fue enviado al mundo para ser pisoteado, degradado y embrutecido por sus semejantes... Estadistas sabios como eran, no ignoraban que la prosperidad es propensa a criar tiranos y por eso establecieron esas grandes y evidentes verdades, de manera que, cuando en un futuro lejano algún hombre, facción o grupo de intereses formulase la doctrina de que sólo los ricos o sólo los blancos tienen derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad, sus descendientes pudiesen elevar de nuevo la vista hacia la Declaración de la Independencia y tuviesen el corazón de reanudar la batalla iniciada por sus padres, para que la verdad, la justicia y la misericordia, y todas las virtudes humanas y cristianas, no se extingan en el país y para que en

---

adelante nadie se atreva a limitar o circunscribir los grandes principios que sirvieron de base para construir el templo de la libertad.”

La polémica con Douglas, lo convirtió en candidato al Senado. Perdió la elección, pero a nadie le quedaron dudas de que Lincoln sería el próximo candidato a la Presidencia de los Estados Unidos por el Partido Republicano. El Partido Demócrata se dividió en la Convención de Charlestone. Los demócratas el norte se acercaron al joven Partido Republicano; los del sur, comenzaron a planear su conducta futura para el caso de que Lincoln resultara electo. Este resultó triunfador en los comicios. Antes de los actos de inauguración de su periodo, el Estado de Carolina del Sur inició el proceso de separación de la Unión, camino que siguieron pronto todos los estados sureños y que remató en la aprobación de la Constitución de los Estados Confederados el 11 de marzo de 1861 en Montgomery, Alabama, una semana después de la juramentación de Lincoln como Presidente de los Estados Unidos. Cuando Lincoln pronunció su discurso inaugural el 4 de marzo, ya el conflicto estaba en marcha. Hizo un esfuerzo más para evitar el derramamiento de sangre:

“Parece existir entre la población de los estados sureños la aprensión de que, con la llegada al poder de un gobierno republicano, peligran sus propiedades, su paz y su seguridad personal. Jamás ha habido motivo alguno para tales temores... No tengo el menor propósito de intervenir, directa o indirectamente, en la institución de la esclavitud dentro de aquellos estados en donde existe actualmente”. Esa fue la tesis moderada que sostuvo siempre antes del conflicto, una forma de propiciar la extinción de la esclavitud lentamente. La fórmula era impedir su establecimiento en nuevos estados y mantenerla congelada en los que ya existía, hasta su paulatina desaparición. Más adelante, insistió en el tema de la unión de los Estados:

“Yo sostengo que, en cumplimiento de la ley universal y de la Constitución nacional, la unión de estos estados es perpetua. La perpetuidad está implícita, sino expresada, en la ley fundamental e todos los gobiernos nacionales...” Luego diría que la Unión entre los Estados era anterior a la Constitución y que uno de los objetivos de ésta última, fue “formar una unión más perfecta”. Esperaba la crisis, pero ésta fue más allá de sus predicciones. Dice el filósofo y jurista inglés Maitland, citado por Nicholas Murray Butler, en una conferencia sobre Lincoln en la Universidad de Glasgow, que “muy lejos de nosotros se encuentra el consolador optimismo que rehusa ver cómo el proceso de la civilización, con harta frecuencia, es un proceso cruel”. La guerra civil norteamericana

causó la muerte a más de seiscientos mil ciudadanos de ambos bandos. Una trágica cifra que se mantuvo como la más alta de todos los conflictos humanos, hasta la Primera Guerra Mundial. Vuelve uno a la imagen de aquel hombre bueno y se explica porque es dulce, pero también triste, melancólica, y es que lleva en su corazón el dolor de sus amigos y el de sus enemigos, de los negros y de todos los oprimidos. Su dolor y su sed de justicia, es lo que

nos queda, porque la tarea que quiso realizar, no ha concluido, ni en su patria, ni el mundo.

Terminó la guerra civil. En el frente del este, en el valle del Misisipi, en Atlanta, en Charleston, en tantas partes, quedaron las cicatrices del conflicto. La institución jurídica de la esclavitud desapareció, pero el sur quedó destruido.

Al inaugurar su segundo periodo presidencial el 4 de marzo de 1865, señaló que hacia cuatro años en ese mismo sitio, toda la intención de su mensaje se había encaminado a evitar la guerra, a conjurar

**L**a causa de Lincoln tuvo nuevos mártires: John Kennedy, Robert Kennedy, Martin Luther King. El sueño de Luther King se convirtió en conmovedoras palabras frente al monumento de Lincoln en Washington, una de las oraciones más hermosas de la historia. Ese sueño todavía no es realidad, pero el pensamiento de Lincoln continuará estimulándonos a realizarlo.

---

el enfrentamiento armado. La situación era diferente ahora. Churchill, años después, emplearía casi las mismas palabras para definir cuál debería ser la actitud espiritual de los victoriosos. Dijo Lincoln: "Sin mala intención para nadie, con caridad para todos, con firmeza en lo que es correcto, como Dios nos permite verlo, terminemos nuestro trabajo, estamos aquí para curar las heridas e la nación, para cuidar al que sostuvo la lucha, y a su viuda y a sus huérfanos, para hacer todo lo necesario por alcanzar un duradera y justa paz entre nosotros y con todas las naciones". El 4 de abril de 1865 fue asesinado. La reconstrucción del sur, tomó caminos por los que que Lincoln no habría transitado. La abolición de la

esclavitud en algunas partes fue formal, porque los negros no alcanzaron, más allá de las normas, la plena igualdad. La doctrina de "iguales pero separados", detuvo durante decenas de años la integración del negro a la sociedad norteamericana.

La causa de Lincoln tuvo nuevos mártires: John Kennedy, Robert Kennedy, Martin Luther King. El sueño de Luther King se convirtió en conmovedoras palabras frente al monumento de Lincoln en Washington, una de las oraciones más hermosas de la historia. Ese sueño todavía no es realidad, pero el pensamiento de Lincoln continuará estimulándonos a realizarlo.



Negra Alvarez:  
**Mujeres**

Esculturas en madera y Oleo 1.70 m, de alto

# A SECCIONO ARCHIVO

Los Presidentes centroamericanos, reunidos en Puntarenas, Costa Rica, del 15 al 17 de diciembre de 1990, recogiendo los anhelos de los pueblos del istmo declaran a Centroamérica como Región de Paz, Libertad, Democracia y Desarrollo. En este espíritu ratifican su compromiso con el establecimiento de una paz firme y duradera en Centroamérica, su decisión de fortalecer las relaciones de amistad, cooperación y buena vecindad y la voluntad de perfeccionar los sistemas democráticos en la región sobre la base de la existencia de Gobiernos electos por sufragio universal, igual, libre y secreto en todos los países.

Expresan la imperiosa necesidad de incorporar las fuerzas irregulares a los procesos políticos y de erradicar la violencia. Declaran el compromiso con la tutela, defensa y promoción de los Derechos Humanos. Reiteran su decisión de lograr la reconciliación de las sociedades centroamericanas divididas.

Reconocen que la paz en Centroamérica es una, integral e indivisible y que toda situación de violencia, donde quiera que ésta se produzca extiende sus efectos negativos a toda la región. Por tanto, los países del área tienen un interés legítimo y mutuo deber de solidaridad ineluctable en la erradicación de toda acción violenta y terrorismo, así como el compromiso de superar la pobreza extrema y promover el desarrollo sostenido, como expresión de la profunda interdependencia, origen y destino común de los países del istmo.

## Declaración de Puntarenas

En tal sentido, se comprometen a la creación de un modelo de seguridad nacional.

Reconocen el insoslayable requerimiento de dar impulso a una educación para la paz y de instaurar un nuevo orden ecológico regional. Declaran su compromiso con la protección conjunta del medio ambiente, reconociendo la responsabilidad compartida de los países desarrollados en su preservación.

Reciben el informe presentado por los Ministros Responsables de la Integración y Desarrollo Regional y se congratulan por los avances realizados en el cumplimiento del Plan de Acción Económico para Centroamérica (PAECA). En este orden de ideas, deciden continuar impulsando el establecimiento de la nueva integración centroamericana, que busca fortalecer a la región como un bloque económico, para insertarla exitosamente en la economía mundial, mediante la adopción de acciones como las siguientes: la liberalización del comercio regional y extrarregional, la ejecución

de una política regional sobre precios y abastecimiento de productos agropecuarios con el fin de garantizar la seguridad alimentaria de Centroamérica, el apoyo al desarrollo de los sectores productivos mediante programas de modernización y reconversión; la elaboración de propuestas específicas que conduzcan a solucionar el grave problema de la deuda que enfrentan nuestros países; y la acción regional conducente a eliminar los obstáculos discriminatorios que sufren nuestras exportaciones en otros países.

Fundamentados en estos principios y propósitos comunes, los Presidentes convienen en lo siguiente:

1. Renovando su compromiso de fortalecer la institucionalidad democrática en el Istmo deciden gestionar ante la Comunidad Internacional y organismos especializados en la materia, el incremento de la cooperación dirigida a mejorar el funcionamiento de los Poderes del Estado, y particularmente a perfeccionar los mecanismos administrativos y judiciales destinados a garantizar la plena vigencia de los Derechos fundamentales del Hombre.

Llaman especialmente la atención sobre su decisión de promover y fortalecer la plena vigencia de los Derechos Humanos, conviniendo en el interés de establecer programas regionales de divulgación y educación en relación con los Derechos del Hombre.

2. Expresan su profunda satisfacción por el grado de avance alcanzado en las negociaciones que lleva a cabo la Comisión de Seguridad, destinadas al logro de un acuerdo centroamericano en materia de Seguridad, Verificación, Control y Limitación de armamentos y efectivos militares, a pesar del obstáculo que significa la persistencia de las acciones armadas de los grupos irregulares que aún operan en la región. Asimismo, muestran su complacencia por los trabajos que desarrolla dicha Comisión destinados al establecimiento de medidas de confianza entre los estados centroamericanos.

Destacan los avances alcanzados en materias de tanta importancia como inventarios, factorización, desactivación de minas, desarme de civiles, de conformidad con las legislaciones internas y prevención de incidentes y reconocen la cooperación que brinda la Comunidad Internacional, por medio de las Naciones Unidas y la Organización de los Estados americanos, para apoyar política y materialmente dichos trabajos.

Instruyen a la Comisión de Seguridad para que concluya, a la brevedad, el mandato que le confirieron, en antigua Guatemala, para la adopción de un acuerdo de Seguridad, Verificación, Control y Limitación de armamentos y efectivos militares.

Ratifican la firme decisión de sus gobiernos de continuar desarrollando las acciones que sean necesarias para fortalecer las decisiones que emanan de las autoridades civiles legítimamente constituidas. A este respecto, destacan la importancia de que las fuerzas Armadas y de Seguridad puedan desarrollar acciones concretas en apoyo de las autoridades civiles, para la ejecución de proyectos de beneficio social y de protección del medio ambiente.

En este contexto, los Presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras elogian los exitosos esfuerzos del Gobierno de Nicaragua para lograr la reducción gradual de su ejército, en el espíritu de fortalecer las

instituciones civiles y liberar recursos para el desarrollo económico y social.

3. Acuerdan, en atención a los informes de la Comisión Ejecutiva, la creación de un Comité de Verificación de los compromisos de naturaleza política adoptados en el proceso de Esquipulas. Dicho comité estará integrado por cinco ciudadanos centroamericanos de reconocida independencia, idoneidad y prestigio, nombrados por las Comisiones Nacionales de Reconciliación. En los próximos sesenta días, cada Comisión Nacional comunicará al respectivo Gobierno a quién ha elegido para ser parte del Comité. Acuerdan, asimismo, solicitar al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos que, en consulta con la comisión Ejecutiva, defina áreas de apoyo técnico y asesoría a este Comité.

Los Presidentes de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua reconocen los trabajos e la Comisión Nacional de Reconciliación de Guatemala en el desarrollo del gran diálogo nacional que busca que las aspiraciones de todos los sectores de la sociedad encuentren viabilidad mediante acuerdos y propuestas consensuales. Asimismo, destacan su efectiva labor en propiciar, con el apoyo del gobierno de Guatemala, las conversaciones entre los diversos sectores de la sociedad guatemalteca y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), para lograr que ésta abandone la lucha armada y se incorpore al proceso político pacífico.

4. Los Presidentes de Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua, examinaron con el Presidente de El Salvador, la evolución del conflicto armado en dicho país y el estado actual del proceso de diálogo entre el Gobierno de El Salvador y la fuerza irregular armada del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

Emiten al respecto y en relación con los últimos acontecimientos de recrudescimiento de las hostilidades, la Declaración anexa sobre la situación en El Salvador.

Los Presidentes de Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua, conjuntamente con el Presidente de El Salvador, reiteran su decidido apoyo a los esfuerzos que en pro de la paz en El Salvador realiza el Secretario General de las Naciones Unidas, y expresan su firme esperanza de que puedan acordarse y ejecutarse, a corto plazo, medidas bajo supervisión internacional que aseguren el cese al fuego y su verificación por observadores de las Naciones Unidas, y el establecimiento, como se ha acordado, de mecanismos de garantía para el cumplimiento de los Derechos Humanos y la plena realización de la reconciliación nacional en El Salvador.

5. Analizan detenidamente las acciones desarrolladas durante el último año por el Grupo de Observadores de las Naciones Unidas para Centroamérica (ONUCA) y destacan su aporte positivo a la situación actual en la región. Expresan su satisfacción por la resolución 675 (1990) del Consejo de Seguridad, de prorrogar por seis meses, el mandato de ONUCA.

Revisan detenidamente las recomendaciones que formuló la Comisión de Seguridad en su última reunión en Tegucigalpa, Honduras, con el objeto de fortalecer y actualizar la estructura organizativa y operativa de ONUCA y hacer más efectiva su labor de verificación. A este respecto, acuerdan apoyar dichas recomendaciones en el campo de la comunicación, investigación, detección y coordinación, e instruyen a la Comisión Ejecutiva para que, al más breve plazo, inicie consultas con la Secretaría General de las Naciones Unidas destinadas a lograr una pronta adopción de las citadas recomendaciones, así como para el establecimiento de un mecanismo periódico de información de las naciones unidas a la Comisión Ejecutiva sobre las actividades de ONUCA.

6. Para atender adecuadamente los flujos de repatriados, desplazados y

refugiados que persisten en algunos países del área, mediante protección y asistencia, exhortan a que se concrete el apoyo internacional para la ejecución de las propuestas y proyectos presentados por los Gobiernos convocantes en la primera reunión internacional del comité de Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre refugiados Centroamericanos, (CIREFCA), celebrada en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York, el 27 y 28 de junio de este año, y que las contribuciones anunciadas puedan ser utilizadas al más corto plazo en beneficio de estas poblaciones.

7. Coinciden en la necesidad de preservar y fortalecer las relaciones

directas entre la Comunidad Europea y Centroamérica, con la participación del Grupo de los Tres, por medio de los foros institucionalizados existentes.

Asimismo, formulan votos para que la próxima reunión San José VII, constituya un avance en la nueva etapa para profundizar el diálogo y la cooperación entre ambas regiones.

Destacan la importancia de su próxima reunión con el Presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, deciden tomar las medidas adecuadas a efecto de intensificar las relaciones de la región con los Estados Unidos Mexicanos y expresan su deseo de que, en esa oportunidad, se puedan suscribir a acuerdos que se orienten al logro de este objetivo.

Expresan su firme convicción de que las nuevas iniciativas de cooperación para la región complementarán los programas bilaterales y multilaterales existentes a la fecha, contribuyendo a incrementar los niveles de cooperación para el desarrollo e intercambio comercial.

Rafael Angel Calderón, Presidente de Costa Rica

Marco Vinicio Cerezo, Presidente de Guatemala

Rafael Leonardo Callejas, Presidente de Honduras

Violeta Barrios de Chamorro, Presidenta de Nicaragua

Alfredo Cristiani, Presidente de El Salvador.

1. Respaldo la voluntad e paz, democracia y reconciliación del hermano pueblo salvadoreño, expresada reiteradamente en los últimos años en procesos electorales honestos y pluralistas.

2. Reconocer la voluntad política y de cumplimiento del gobierno constitucional de El Salvador, de los compromisos asumidos en favor de la paz y la democracia, en el marco del "procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica", Esquipulas II y declaraciones subsiguientes, especialmente las de Tela y San Isidro de Coronado.

3. Reafirmar su decidido respaldo al Presidente constitucional de El Salvador, Alfredo Cristiani, en sus reiterados y permanentes esfuerzos para alcanzar la paz, por medio de procedimientos pacíficos del diálogo y la negociación.

4. Reiterar la necesidad del cumplimiento inmediato y efectivo del acuerdo sobre derechos humanos, y en este sentido encomiar la firme disposición del Presidente Alfredo Cristiani.

## Acuerdo político sobre El Salvador

5. Reconocer y destacar las valiosas gestiones del Secretario General de las Naciones Unidas orientadas a alcanzar una solución pacífica al conflicto salvadoreño, el cual amenaza la paz y estabilidad de toda la región centroamericana.

6. Condenar las acciones de violencia del "FMLN" que han causado dolor y muerte en la población civil salvadoreña y ocasionado graves daños a la infraestructura económica del país.

7. Exigir al FMLN el inmediato cese del empleo de armamento sofisticado como el utilizado en la reciente ofensiva y solicitar al grupo de Observadores de las Naciones Unidas para Centroamérica, que al más breve

plazó realice las acciones de investigación necesarias para detectar el origen de dichas armas.

8. Demandar, enérgicamente, al FMLN el cese al fuego inmediato y efectivo que demuestre su voluntad política de alcanzar al más corto plazo, acuerdos que permitan llegar a una paz firme y duradera en la región y se abstenga de obstaculizar las elecciones, abandone la lucha armada y se incorpore al proceso democrático.

Piden a todos los pueblos y gobiernos del mundo:

1. El firme y decidido apoyo a esta iniciativa de los gobiernos centroamericanos, que es expresión legítima de la voluntad de sus pueblos.

2. Su concurso para convencer al FMLN de la absoluta necesidad de negociar y de aprovechar la voluntad de diálogo puesta de manifiesto por el gobierno salvadoreño para alcanzar la paz.

3. Contribuir como medio para impulsar el proceso de solución pacífica

del conflicto, a poner fin a toda la ayuda militar, económica, logística y publicitaria e que goza aún el FMLN en varios lugares del mundo y por su parte se compromete a:

1. Respaldo con sus acciones las negociaciones que se realizan bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas.

2. Constituirse en un mecanismo de seguimiento del proceso de negociaciones entre el gobierno y el FMLN, a efecto de contribuir a impulsar los objetivos propuestos para el logro de una solución pacífica y democrática en El Salvador, de acuerdo a los compromisos adoptados por las partes.

3. Gestionar directamente y por medio de las representaciones diplomáticas centroamericanas, ante el Secretario General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el

Consejo Permanente y Secretario General de OEA para que apoyen esta iniciativa.

Asimismo, solicitar a gobiernos, iglesias y agrupaciones de otra índole para que la respalden política y materialmente.

4. Impulsar, en respaldo a esta gestión pacificadora, una intensa actividad diplomática, conjunta y coordinada, ante la comunidad internacional, especialmente ante aquellos gobiernos con vínculos e intereses en el conflicto salvadoreño.

5. Instruir a los Ministros de Relaciones Exteriores para que, a la brevedad, acerquen las medidas y acciones conducentes a alcanzar los objetivos aquí definidos.

Finalmente, los Paresientes coinciden en la imperatividad de poner fin de inmediato a este conflicto, cuya persistencia, únicamente, puede traer más luto al pueblo centroamericano.

Rafael Angel Calderón  
Presidente de Costa Rica

Marco Vinicio Cerezo  
Presidente de Guatemala

Rafael Leonardo Callejas  
Presidente de Honduras

Violeta Barrios de Chamorro  
Presidenta de Nicaragua

Alfredo Cristiani  
Presidente de El Salvador

En esta segunda parte de la Declaración de Puntarenas, se publican, a continuación, algunos de los más importantes acuerdos adoptados por los Presidentes de Centroamérica.

1. Conscientes de la relación existente entre Educación y Desarrollo, reafirman su decisión de enfrentar y llenar las marcadas necesidades que aún subsisten en la región. A este respecto respaldan las medidas adoptadas por la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana destinadas a ampliar fortalecer los programas de educación preescolar, adoptar estrategias para ampliar la cobertura educativa, el incremento cualitativo de la educación y el mejoramiento de la retención y promoción educativa; impulsar los programas y políticas de educación de adultos; y promover la educación para la paz, la democracia, el desarrollo, la salud el medio ambiente.

En particular, destacan la imperatividad de eliminar el analfabetismo en la región, así como de adecuar y renovar los currícula

## Acuerdos de la cumbre

educacionales a las necesidades que plantea el desarrollo y las condiciones culturales de los diferentes sectores de la población.

2. Convencidos de que la situación actual de los recursos naturales y del ambiente en la región requiere de acciones enérgicas para su preservación, renovación y desarrollo, apoyadas por la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo y deciden instruir a fin de que, en un plazo de 90 días, defina las medidas necesarias para la preparación de una estrategia sobre canje de deuda externa por naturaleza, con el fin de financiar programas de desarrollo

sostenido y de protección ambiental, tomando como base la Iniciativa de las Américas y la deuda comercial y bilateral del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Dicha estrategia deberá contemplar tanto la adquisición de deudas comerciales como la condonación de deudas internacionales.

Los Presidentes de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, compartiendo la convicción expresada por el Presidente de Costa Rica, Rafael Angel Calderón Fournier, en el sentido de que es necesario el establecimiento de una acción internacional concertada para enfrentar los desafíos ambientales, por medio de solidaridad, respeto y armonía con la naturaleza, manifiestan con entusiasmo su respaldo a la Proclama "Hacia un Nuevo Orden Ecológico de Cooperación Internacional", emitida el 14 de diciembre de 1990 por el Presidente de Costa Rica.

3. Ante la amenaza que el narcotráfico representa para la estabilidad de las instituciones

democráticas y el bienestar de los pueblos centroamericanos, resuelven:

a. Hacer un llamado a la comunidad internacional para intensificar el combate contra este flagelo por medio de cooperación técnica y financiera y coadyuvar efectivamente a la adopción de una política multilateral que comprenda la producción, el consumo, el procesamiento y el tráfico de drogas, así como el control de los insumos químicos y los delitos financieros conexos.

b. Destacar la importancia de mejorar las condiciones económicas y sociales de los países en vías de desarrollo, como un mecanismo que disminuya la presencia en estos de la producción o tráfico de drogas; y la necesidad de que los países industrializados tomen las medidas adecuadas para erradicar el consumo ilícito de drogas y controlar la producción y exportación de las sustancias químicas utilizadas en su procesamiento.

c. Actuar conjunta y coordinadamente en la prevención, combate y erradicación del narcotráfico, y tomar todas las medidas a su alcance para la efectividad del Acuerdo de Cooperación Regional para la Erradicación del Tráfico Ilícito de Drogas.

d. Crear una comisión centroamericana permanente para la erradicación de la producción, consumo, tráfico, uso indebido de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y delitos conexos, especialmente la legalización de dinero y otros bienes, y establecer un mecanismo regional de intercambio de información sobre estos aspectos.

e. Coordinar la vigilancia fronteriza y aduanera para prevenir el tráfico ilícito de drogas.

f. Crear un programa educativo regional contra el consumo y uso ilegal de droga.

g. Instruir a los organismos correspondientes de cada país para que ejecuten las acciones enumeradas y solicitar apoyo a la Comunidad Internacional y organismos especializadas, con el mismo fin.

4. Convencidos de la necesidad de regular y ordenar los flujos migratorios en hacia y desde el área, dentro de la más estricta observancia de los Derechos Humanos, acuerdan instruir a las autoridades nacionales respectivas para que, coordinadamente, tomen medidas orientadas a:

a. Armonizar las legislación y sistemas migratorios regionales.

b. Eliminar las visas en pasaportes diplomáticos y oficiales, y establecer una visa múltiple para comerciantes, empresarios, profesionales y otras categorías.

c. Establecer un formato común para los pasaportes y documentos de control migratorio.

d. Diseñar un proyecto centroamericano de informática para control migratorio.

5. Manifiestan su apoyo al Parlamento Centroamericano por reconocer que será una instancia política que fortalecerá el diálogo permanente y la búsqueda del consenso regional. Instan a la Comunidad Económica Europea a hacer efectivo el apoyo ofrecido a la realización de elecciones para el Parlamento en los países que lo requieran.

6. Reconocen y destacan que los Encuentros de Primeras Damas de Centroamérica, iniciados en 1987, brindan un significativo y relevante aporte al proceso pacificador y al desarrollo de la Agenda Social y Cultural del área.

7. Los Presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras manifiestan su convencimiento de que los problemas económicos y sociales de Nicaragua, si no se atienden con un sentido de urgencia y con el espíritu de generosidad que la circunstancia demanda, pueden producir un grave deterioro en el proceso democrático de esa nación y en la estabilidad de la región en general. Al respecto, consideran que, para atender esos problemas, se requiere, al lado del apoyo que den los países centroamericanos, que emule y sirva de ejemplo, un gigantesco y eficaz programa de solidaridad por parte de la Comunidad Internacional.

8. Por lo expuesto, instruyen al Foro Centroamericano de Consulta y de Coordinación en Deuda Externa, integrado por los Ministros de Hacienda y los Presidentes de los Bancos Centrales de los países del Área, para encontrar una solución, excepcional y realista, al problema de la deuda intrarregional de Nicaragua, a más tardar el 31 de marzo de 1991.

En armonía con lo expresado, instan a la Comunidad Internacional para que ejecute un Plan de Emergencia, que sea excepcional y asegure recursos adicionales, para dar contenido a las soluciones inmediatas de los problemas que Nicaragua enfrenta en los campos de deuda externa y financiamiento para la reconstrucción económica y social del país. Igualmente, solicitan al Banco Interamericano de Desarrollo y al Banco Mundial que asuman, en conjunto, la responsabilidad de coordinar y ejecutar un programa que resuelva los problemas antes mencionados.

9. Considerando la trascendencia que tiene para el desarrollo socioeconómico de la región el logro de una mayor apertura y eficiente participación en el comercio internacional, instruyen a los Ministros Responsables de la Integración y el Desarrollo Regional para que definan una política de convergencia arancelaria y aduanera centroamericana que sea congruente con las políticas de

desarrollo regional de apertura externa, procurando la modernización de los instrumentos en que se ampara.

Para que los países alcancen su uniformidad, mediante un mecanismo gradual, simultáneo y concertado, fijan los siguientes plazos:

a. Establecimientos de los parámetros de la negociación, a más tardar el 31 de marzo de 1991.

b. Revisión general del arancel y puesta en vigencia de las tarifas en que haya consenso, a más tardar el 31 de mayo de 1991.

c. Conclusión de la negociación y puesta en vigencia del arancel uniforme, a más tardar el 31 de diciembre de 1992.

d. Aprobación de la nomenclatura arancelaria denominada "Sistema Armonizado" y el Código Antidumping Centroamericano, a más tardar el 31 de diciembre de 1991.

Además, instruyen al Consejo Ejecutivo del Tratado General de Integración Económica para que adopte las acciones pertinentes que garanticen el cumplimiento de los compromisos regionales en materia arancelaria y aduanera.

10. Considerando la urgente necesidad de desarrollar y transformar los sectores productivos de los países centroamericanos, y como complemento de la política arancelaria que se adopte, instruyen a los Ministros Responsables de la Integración y el Desarrollo Regional, para que en un plazo máximo de tres meses y en coordinación con los sectores involucrados, elaboren un programa regional de Reconversión y Modernización de los Sectores productivos, sin perjuicio de las acciones que se llevan a cabo a nivel nacional. Este programa deberá ser ejecutado a partir de junio de 1991.

11. Aprueban la propuesta de "Política Regional de Ciencia y Tecnología", que elaboraron las

autoridades competentes y les encomiendan completar un perfil de proyecto de inversión de desarrollo científico y tecnológico de los sectores productivos.

12. Con el fin de facilitar el intercambio de productos agropecuarios básicos entre los países de la región y garantizar la seguridad alimentaria, instruyen a los Ministros de Agricultura para que, en coordinación con los Ministros Responsables de la Integración y Desarrollo Regional y demás autoridades competentes en la materia, en el proceso de armonización de políticas agropecuarias, se dé prioridad al tema de precios y comercialización regional de productos básicos, a efecto de garantizar la satisfacción plena de las necesidades de consumo de los pueblos de la región.

13. Conscientes de que la deuda pública externa se ha constituido en un serio obstáculo al desarrollo económico y social de los países centroamericanos que limita los esfuerzos para el logro de la paz y la democratización de la región y que, además, dicho problema es de responsabilidad conjunta de deudores y acreedores, hacen un llamado para que:

a- Los organismos financieros multilaterales, conjuntamente con las autoridades competentes de los países centroamericanos, establezcan urgentemente un mecanismo amplio para que readecúen los vencimientos, reduzcan el importe efectivo de los pagos y otorguen condiciones más adecuadas a las realidades económicas de los países de la región; así como para que modifiquen los procedimientos vigentes de gestión, aprobación y desembolso de préstamos, con el fin de hacerlos más ágiles y expeditos.

Los países acreedores condonen un saldo significativo de la deuda y el diferencial resultante pueda ser

refinanciado en condiciones concesionales y pagado en moneda nacional, para ser destinado a financiar proyectos que contribuyan a reducir la pobreza, a generar divisas y a la protección del medio ambiente.

Asimismo, instruyen a los Ministros Responsables de la Integración y el Desarrollo Regional para que, en coordinación con las autoridades competentes, establezcan un mecanismo para solucionar el problema de la deuda entre los países de la región.

14. Expresan su respaldo a las acciones emprendidas por los Ministros Responsables de la Integración y el Desarrollo Regional y por los Presidentes de los Bancos Centrales, conducentes a la reestructuración y revitalización del Banco Centroamericano de Integración Económica.

15. Manifiestan su satisfacción por la entrada en vigencia del nuevo "Sistema Regional de Pagos", destinado a dar impulso al comercio regional centroamericano.

16. Expresan su complacencia a la Comunidad Económica Europea (CEE) por el otorgamiento de un tratamiento especial del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), a cuatro países latinoamericanos como un apoyo en su lucha contra la producción y el tráfico de drogas. Como dicha decisión coloca en desventaja a los países centroamericanos, instan a la CEE para que, con prontitud, extienda los mismos beneficios otorgados a esas naciones a los productos exportados por los países de Centroamérica.

Asimismo, instruyen a los Ministros de Relaciones Exteriores para gestionen ante esa Comunidad, la extensión de los mencionados beneficios en favor de los países centroamericanos.

17. Considerando que, dentro del marco de cooperación entre la Comunidad Económica Europea y el Istmo centroamericano, se ha reconocido la importancia del banano

en el intercambio comercial de las dos regiones y su relevancia para las economías del área, reiteran la urgencia de que, dentro de las negociaciones que al efecto se han estado desarrollando en la actual Ronda de Negociaciones multilaterales y de la estrategia del mercado único europeo de 1992, se garantice un tratamiento libre de gravámenes y de cuotas de importación a ese producto.

18. Reiterar su satisfacción por la propuesta del Presidente de los Estados Unidos de América, George Bush, de la Iniciativa para las Américas, en la cual se cifran grandes expectativas para el desarrollo económico de Centroamérica, y se propugna un régimen de libre comercio, la promoción de inversiones hacia la región y la adopción de mecanismos de conversión de deuda para fomentar la protección del medio ambiente.

A la vez, instruyen a las autoridades competentes de sus países para que establezcan un mecanismo de consulta y de coordinación, con el propósito de suscribir con los Estados Unidos de América, un tratado de justo comercio con la región, así como para fomentar mayores flujos de inversión hacia ésta y desarrollar proyectos de impacto para la protección ambiental; todo lo anterior sin perjuicio de las acciones que individualmente impulsen los países.

19. Manifiestan su complacencia por la propuesta para la constitución de la Asociación para la Democracia y el Desarrollo de América Central (ADD), tendiente a conformar un foro para fortalecer la paz y la democracia y para

contribuir al desarrollo económico de Centroamérica.

20. Dada la importancia de la institucionalidad y juridicidad de la integración centroamericana, instruyen a los Ministros responsables de este proceso para que, en la próxima Cumbre, presenten a este foro una propuesta de marco normativo fundamental que legitime y garantice la seguridad jurídica necesaria para fortalecer el proceso de integración.

21. Con el fin de aumentar la presencia de los países centroamericanos en los organismos internacionales y dar mayor peso en ellos al grupo regional, acuerdan establecer mecanismos de coordinación en materia de votos y candidaturas, mediante un sistema de estricta rotación en las postulaciones para cargos, puestos, sedes y memberships en órganos del sistema interamericano y del sistema de las Naciones Unidas, incluyendo agencias y organismos especializados. A este respecto, instruyen a la Comisión Ejecutiva y a los Ministros Responsables de la Integración y el Desarrollo Regional para que elaboren y pongan en ejecución los mencionados mecanismos.

22. Reafirman el mandato otorgado a las diversas instancias previamente establecidas, para reglamentar, impulsar y viabilizar el cumplimiento de los acuerdos, así como la función principal de verificación, control y seguimiento de todos los compromisos contenidos en el Procedimiento de Guatemala y Declaraciones subsiguientes.

Acuerdan, asimismo, establecer el siguiente mecanismo institucional complementario destinado a sistematizar y fortalecer la organización y coordinación de las Cumbres:

a. Las reuniones presidenciales se llevarán a cabo cada semestre, en los meses de junio y diciembre. Serán precedidas de una reunión preparatoria de Comisión Ejecutiva y de los Ministros Responsables de la Integración y el Desarrollo Regional, a la que asistirán Ministros y autoridades responsables de otras áreas gubernamentales, según se requiera para el desarrollo de la agenda de las cumbres.

b. El país sede de la cumbre asumirá la Secretaría de la misma, por medio de su Ministerio de Relaciones Exteriores en el semestre posterior a la misma a fin de facilitar el análisis y difusión de documentos y relaciones con terceros países y organizaciones internacionales. En este sentido, el país sede será el vocero de Centroamérica en el periodo semestral que le corresponda.

La rotación de las próximas sedes será la siguiente:

Enero-junio, 1991, Costa Rica

Julio-diciembre, 1991, El Salvador

Enero-junio, 1992, Honduras.

Julio-diciembre, 1992, Nicaragua.

Enero-junio, 1993, Guatemala



# Publicaciones de Libro Libre

## Clásicos centroamericanos

Milla, José. *Cuadros de Costumbres*. Selección e Introducción de Mario Alberto Carrera, 1989, 216 págs. \$5.50.

Darío, Rubén. *Cuentos*. Selección e introducción de José Emilio Balladares, 1987, 264 págs. \$6.50.

Valle, José Cecilio del. *Ensayos y Documentos*. Selección e introducción de Carlos Meléndez, 1988, 256 págs. \$6.00.

Montúfar, Lorenzo. *Memorias Autobiográficas*. Selección e introducción de Carlos Meléndez, 1988, 368 págs. \$7.95.

Viquez, Pío. *Política, Viajes, Semblanzas*. Selección e introducción de Carlos Meléndez, 1990, 332 págs. \$6.00.

Landívar, Rafael. *Rusticatio Mexicana*. Edición crítica, traducción e introducción de Faustino Chamorro, 1987, 544 págs. \$7.65.

## Clásicos de la democracia

Smith, Adam. *De Economía y Moral*. Selección e introducción de Thelmo Vargas, 1988, 384 págs. \$6.50.

Kant, Immanuel. *De la Conducta Moral y Política*. Selección e introducción de José Emilio Balladares, 1988, 280 págs. \$5.85.

Ortega y Gasset, José. *De la Política*. Selección e introducción de Francisco Alvarez, 1987, 352 págs. \$5.85.

Jefferson, Thomas. *De Tolerancia y Libertad*. Selección e introducción de Saúl K. Padover, 1990, 248 págs. \$6.30.

Lincoln, Abraham. *De Unión, Derecho y Libertad*. Selección e introducción de Carlos Meléndez, 1990, 320 págs. \$6.50.

Montesquieu, Charles. *El Espíritu de las Leyes*. 1987, 384 págs. \$6.50.

Hamilton, Alexander et al. *El Federalista. El Debate por la Unión*. Selección e introducción de Jorge Carbonell Sáenz, 1987, 256 págs. \$6.30.

Paine, Thomas. *El Sentido Común y los Derechos del Hombre*. Introducción de Jorge E. Guier. 1989, 368 págs. \$6.00.

Acton, Lord. *Historia de la Libertad*. Selección e introducción de José Emilio Balladares, 1986, 152 págs. \$4.65.

Tocqueville, Alexis de. *Democracia y Sociedad*. Selección e introducción de John Stone y Stephen Mennel, 1986, 328 págs. \$5.70.

Tocqueville, Alexis de. *Revolución y Sociedad*. Selección e introducción de John Stone y Stephen Mennel, 1987, 148 págs. \$5.30.

Grocio, Hugo et al. *Sobre el Contrato Social*. Selección e introducción de José Emilio Balladares, 1987, 264 págs. \$6.20.

Larra, Mariano José de. *Artículos Políticos, Hacia una Reforma de las Costumbres*. Selección e introducción de Franco Cerutti, 1987, 176 págs. \$3.60.

Castelar, Emilio et al. *Entre el Sable y la Tribuna, Alumbrando Democracia en la España del Siglo XIX*, Selección e introducción de Franco Cerutti, 1988, 212 págs. \$3.95.

Jovellanos, Gaspar Melchor de. *La Reforma Ilustrada, Propuestas Democráticas en la España Borbónica*, Selección e introducción de Franco Cerutti, 1987, 148 págs. \$3.80.

## Democracia hoy

Zavala, Xavier et al. *1984 Nicaragua*. 1985, 292 págs. \$4.00.

Rodríguez, Miguel Ángel. *Al Progreso por la Libertad. Una Interpretación de la Historia Costarricense*. 1989, 504 págs. \$10.80.

Alvarez González, Francisco. *Camino de Sensatez*. 1990, 176 págs. \$6.00.

Hayek, Friedrich A. *Camino de Servidumbre*. 1989, 264 págs. \$6.50.

Darembaum, Jaime / Ulibarri, Eduardo. *Centroamérica Conflicto y Democracia*. 1985, 208 págs. \$4.70.

Baeza Flores, Alberto. *Centroamérica entre el Ayer y el Mañana. Sociedades Abiertas frente a Sociedades Cerradas*, 1986, 352 págs. \$5.75.

Volio Jiménez, Fernando (comp.). *Democracia. Valores y Principios*, 1986, 380 págs. \$6.75.

Douglas, William A. *Democracia y Desarrollo* (2ª edición), 1984, 260 págs. \$5.30.

Lasota, Irena / Chenoweth, Eric (comp.). *El Camino de Solidaridad. Desde sus Raíces hasta la Represión*. 1988, 328 págs. \$4.85

Volio Jiménez, Fernando. *El Militarismo en Costa Rica y otros Ensayos*, 1985, 248 págs. \$4.35

Gutiérrez, Carlos José (comp.). *El Pensamiento Político Costarricense. Vol. I, La Social Democracia*. 1986, 296 págs. \$5.50

Gutiérrez, Carlos José (comp.). *El Pensamiento Político Costarricense. Vol. II, La Social Democracia*. 1987, 392 págs. \$5.75

Godson, Roy. *El Sindicalismo en la Estrategia Soviética Mundial*. 1985, 112 págs. \$3.60

Caldera, Rafael. *Especificidad de la Democracia Cristiana*. 1986, 132 págs. \$4.35

Miranda Gómez, Róger. *Faz y Antifaz. Estudio de la Constitución Sandinista*. 1988, 192 págs. \$3.60

Herrarte González, Alberto. *Federación: Alternativa a la Crisis Centroamericana*. 1989, 172 págs. \$4.30

Weigel, George. *Fieles y Libres. Catolicismo, Derechos Humanos y Democracia*. 1989, 216 págs. \$5.85

Chamorro Cardenal, Jaime. *Frente a Dos Dictaduras. La lucha por la Libertad de Expresión*. 1987, 192 págs. \$7.70

Paz, Octavio et al. *Frustraciones de un Destino: la Democracia en América Latina*. 1985, 300 págs. \$5.20

Trejos Fernández, José Joaquín. *Ideas Políticas Elementales*. 1985, 236 págs. \$4.40

Molnar, Thomas. *La Autoridad y sus Enemigos*. 1990, 180 págs. \$5.00

Benavides, Enrique. *La Columna. Desafíos Democráticos de un Periodista Centroamericano*. 1986, 512 págs. \$5.75

Facio, Gonzalo J. *La Confrontación Este-Oeste en la Crisis Centroamericana*. 1985, 424 págs. \$5.80

Douglas, William A. (comp.). *La Democracia en los Países en Desarrollo*. 1985, 282 págs. \$5.40

Sussman, Leonard R. et al. *La Democratización del Hemisferio. Seminario "Exchange" de Freedom House*. 1987, 162 págs. \$3.60

Sussman, Leonard R. *Glosario Preventivo: La Neolengua en las Comunicaciones Internacionales*. 1987, 128 págs. \$3.60

Fernández, Guido. *Libertad, camino entre riscos*. 1986, 152 págs. \$3.75

Cardenal Chamorro, Roberto. *Lo que se Quiso Ocultar. Ocho años de censura sandinista*. 1989, 484 págs. \$5.50

Cruz S., Arturo J. / Velázquez P., José Luis (comp.). *Nicaragua: Regresión en la Revolución*. 1986, 296 págs. \$3.00

Velázquez P., José Luis. *Nicaragua: Sociedad Civil y Dictadura*. 1986, 174 págs. \$4.40

Cerutti, Franco (comp.). *Páginas sobre la Libertad*. 1985, 236 págs. \$6.45

Montaner, Carlos Alberto. *Para un Continente Imaginario*. 1985, 164 págs. \$4.62

Ulibarri, Eduardo. *Periodismo para Nuestro Tiempo. Informar e Interpretar*. 1988, 148 págs. \$4.30

Weigel, George et al., *Retos Contemporáneos. Reflexiones desde el realismo bíblico de la tradición católica*. 1990, 272 págs. \$6.75

Mohs, Edgar. *Salud, puente para la paz*. 1987, 216 págs. \$4.75

#### Serie económica

Artavia Loría, Roberto / Felton, Edward L. *Agroindustria en Centro América. Respuesta al cambio*. 1990, 364 págs. \$10.15

Alvarado Barrios, Enrique. *Control Estratégico. Un Marco Conceptual para Empresarios y Administradores*. (2ª edición) 1990, 192 págs. \$10.80

Marín, Nicolás / Ketelhöhn, Werner. *Inversiones Estratégicas. Un Enfoque Multidimensional*. (3ª edición), 1989, 288 págs. Empastados: \$14.30; rústicos: \$11.00

Tyler, Gus. *Políticas Económicas y Sector Laboral. Una Experiencia en los Estados Unidos*. 1989, 240 págs. \$4.85

Lindenberg, Marc / Ramírez, Noel. *Procesos de Ajuste en Países en Desarrollo. Dimensión Política y Económica*. (2ª edición) 1991, 416 págs. \$20.00

#### Hombre y Dios

Juan Pablo II. *Encíclicas y otros documentos, Vol. I*. 1985, 548 págs. \$4.70

Juan Pablo II. *Encíclicas y otros Documentos, Vol. II*. (2ª edición), 1990, 288 págs. \$4.35

Juan Pablo II. *Encíclicas y otros Documentos, Vol. III*. 1989, 408 págs. \$4.35

Congregación para la Doctrina de la Fe. *Libertad Cristiana y Liberación*. 1986, 112 págs. \$3.25

Anitua, Santiago de. *Estaré entre Vosotros. Reflexiones sobre el Sermón Eucarístico de Jesús*. (2ª edición), 1989, 376 págs. \$5.15

Anitua, Santiago de. *La Buena Nueva del Apocalipsis*. 1990, 428 págs. \$6.25

Anitua, Santiago de. *La Resurrección de Lázaro. Reflexiones sobre la enfermedad y la muerte cristianas*. 1990, 372 págs. \$5.20

Anitua, Santiago de. *Maestro de Sacerdotes. Reflexiones sobre la oración sacerdotal de Jesús*. 1989, 336 págs. \$4.85

Anitua, Santiago de. *Mater Dei. Reflexiones sobre la Virgen María*. (2ª edición) 1989, 336 págs. \$5.20

Chesterton, Gilbert Keith. *San Francisco de Asís* (2ª edición). 1989, 136 págs. \$4.60

Chesterton, Gilbert Keith. *Santo Tomás de Aquino*, 1987, 160 págs. \$5.30

Novak, Michael. *¿En verdad liberará? Reflexiones sobre teología de la liberación*. 1990, 368 págs. \$7.25

#### Serie Jurídica

Salazar Cambronero, Roxana. *Legislación y Ecología en Costa Rica*. 1991, 240 págs. \$6.10

Olgúin, Leticia (comp.). *Educación y Derechos Humanos. Ier Seminario Interamericano*. 1986, 370 págs. \$4.40

Gros Espiell, Héctor. *Los Derechos Económicos Sociales y Culturales en el Sistema Interamericano*. 1986, 256 págs. \$4.95

### Serie literaria

Baciu, Stefan. *Centroamericanos*. 1986, 204 págs. \$4.40

Cuadra, Pablo Antonio. *Torres de Dios. Obra en prosa, tomo I*. 1986, 232 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Aventura literaria del mestizaje y otros ensayos. Obra en prosa, tomo II*. 1988, 168 págs. \$4.85

Cuadra, Pablo Antonio. *El Nicaragüense. Obra en prosa, tomo III*. 1987, 208 págs. \$4.85

Cuadra, Pablo Antonio. *Otro Rapto de Europa: Notas de un Viaje. Obra en prosa, tomo IV*. 1987, 168 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Canciones de Pájaro y Señora y Poemas Nicaragüenses. Obra poética completa, tomo I (2ª edición)*, 1986, 168 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Cuaderno del Sur. Canto Temporal. Libro de Horas. Obra poética completa, tomo II*. 1984, 124 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Poemas con un Crepúsculo a Cuestas. Epigramas. El Jaguar y la Luna. Obra poética completa Tomo III*. 1985, 132 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Cantos de Cifar y del Mar Dulce. Obra poética completa, tomo IV*. 1985, 140 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Esos Rostros que Asoman en la Multitud. Homenajes. Obra poética completa, tomo V*. 1986, 132 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Siete Árboles contra el Atardecer y Otros Poemas. Obra poética completa, tomo VI*. 1988, 104 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *La Ronda del Año. Poemas para un Calendario. Obra poética completa, tomo VII*. 1988, 128 págs. \$4.35

Cuadra, Pablo Antonio. *Teatro: Por los Caminos van los Campesinos. Cuentos: Vuelta Güegüense, Agosto. Obra poética completa, tomo VIII*. 1986, 182 págs. \$4.35.

Balladares, José Emilio. *Pablo Antonio Cuadra: la Palabra y el Tiempo. Secuencia y estructura de su creación poética*. 1986, 224 págs. \$4.40.

### Poesía en exilio

Peña, Horacio. *Antología del Inmigrante*. 1988, 104 págs. \$3.60.

Pita, Juana Rosa. *Plaza Sitiada*. 1987, 120 págs. \$3.75.

### Raíces

Arciniegas, Germán. *Biografía del Caribe*. 1986, 504 págs. \$8.65.

Arciniegas, Germán. *Bolívar y la Revolución*. 1987, 392 págs. \$7.55.

Incer, Jaime. *Nicaragua: Viajes, Rutas y Encuentros (1502-1838)*. 1990, 640 págs. \$6.50.

Incer, Jaime (comp.). *Crónicas de Viajeros. Nicaragua, Vol. I*. 1990, 276 págs. \$6.50.

Sáenz Carbonell, Jorge. *El Despertar Constitucional de Costa Rica*. 1986, 564 págs. \$8.60.

Mántica Abaunza, Carlos. *El Habla Nicaragüense y otros ensayos*. 1989, 312 págs. \$5.50.

Guzmán, Enrique. *Escritos Históricos y Políticos. Vol. I: 1867-1879*. Selección e introducción de Franco Cerutti. 1986, 632 págs. \$10.80.

Guzmán, Enrique. *Escritos Históricos y Políticos. Vol. II: 1880-1892*. Selección e introducción de Franco Cerutti. 1988, 768 págs. \$10.80.

Guzmán, Enrique. *Escritos Históricos y Políticos. Vol. III: 1893-1911*. Selección e introducción de Franco Cerutti. 1988, 520 págs. \$10.80.

Comzemius, Eduard. *Estudio Etnográfico sobre los Indios Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua*. 1984, 336 págs. \$4.95.

Meléndez Chaverri, Carlos. *José Cecilio del Valle, Sabio Centroamericano*. 1985, 232 págs. \$4.35.

Skutch, Alexander F.. *La Finca de un Naturalista*. 1986, 468 págs. \$6.90.

Schifter Sikora, Jacobo. *Las Alianzas Conflictivas. Las relaciones de Estados Unidos y Costa Rica desde la Segunda Guerra Mundial a la Guerra Fría*. 1986, 320 págs. \$5.95.

Cerutti, Franco. *Los Jesuitas en Nicaragua en el Siglo XIX*. 1984, 664 págs. \$5.77.

Incer, Jaime. *Toponimias Indígenas de Nicaragua*. 1985, 484 págs. \$6.35.

### Cuadernos del hombre libre

Zavala Cuadra, Xavier. *El Sentido Cristiano de la Educación*. 1990, 24 págs. \$1.05.

Obando y Bravo, Miguel. *La Iglesia al Servicio de los Derechos Humanos*. 1989, 24 págs. \$1.05.

Novak, Michael. *Raíces Evangélicas del Capitalismo Democrático*. 1989, 48 págs. \$1.05.

Estos precios no incluyen flete



# Legislación



# Y Ecológica

## EN COSTA RICA

ROXANA SALAZAR CAMBRONERO



Este libro analiza la normativa jurídica en torno a la protección ecológica en Costa Rica. En un lenguaje a la vez técnico y sencillo, su autora incursiona en el tema estudiando la legislación sobre suelos, bosques, áreas silvestres, ríos y océanos, así como la dimensión ecológica del turismo y la educación ciudadana. Todo lo anterior enmarcado en un acopio de información extraordinario e ilustrativo.

Adquiéralo en las principales librerías, o con su distribuidor más cercano. Costa Rica ₡750.00; resto del mundo \$6.10 (no incluye flete); o solicítelo a Asociación Libro Libre, apartado postal 1154-1250, teléfono 28-23-33, FAX 286028, Escazú, Costa Rica.